do en esta obra, más porque siendo personas insignes en Santidad o letras, han exercitado la Pintura, que por aver sido excelentes en esta arte; y en otros (como en el D. Ramirez) procedo rebajándoles algo de aquel alto concepto que les puso mal informado Palomino.

(6) Juan Owen. lib. 2, epígr. 160, pág. mihi 182.

(7) De las vidas de los Pintores españoles, escritas por Palomino, se hizo un estracto impreso en Londres, y aora se está disponiendo la reimpresión y continuación por el Secretario de la Academia de San Fernando, D. Isidoro Bosarte.

(8) Véase la vida del P. fr. Gaspar de San Martín; la de los Espinosa... En los lugares citados, número antecedente.

(9) Palomino en la vida de Conchillos, pág. 494.

(10) *Epist. ad Pison,* alias *De Art. Poet.*

(11) Virgilio empleó de 11 a 12 años para componer su *Eneyda,* y 7 para su *Georgica.* Nuestro Ximeno, 14 para su obra de *Escritores de Valencia;* Sylveyra confiesa que empleó 22 años para su poema intitulado *El Machabeo.* Si copiamos a Martínez Salafranca, tomo 2 de sus *Memorias Eruditas,* en la dedicatoria nos da copiosa serie de otros autores con expresión del tiempo que emplearon en sus obras, como Dionisio Alicarnaseo 27 años en limar y pulir su Historia; Diodoro Sículo, que gastó en su Historia 30 años; Dión Casio, 22 en su Historia; Eurípides, que a veces en tres días no podía lograr hacer 3 versos; Isócrates, 10, y a veces 15 años, para hacer una *Arenga;* Christiano Masse, de Cambray, 50 años en la compilación de su *Chrónica;* Paulo Emilio, 30 años en su *Historia de Francia;* empleó Matheo Farinator 30 años en su libro de la *Lumière de la Ame;* Sanazaro, 20 afos en componer su poema del *Parto de la Virgen;* Paulo Jovio, 37 años en su Historia; Gómez Pereyra, 30 años en su *Margarita Antoniana;* Jacobo Gothofredo, 30 años en el Códice Theodosiano; Mr. Vaugelás, 30 años en la traducción de Q. Curcio; el P. Manuelsa, 40 años en recoger sus *Aphorismos de los confesores,* etc.; el Dr. Juan Bta. Corachán, 30 años en componer su *Mathésis Sacra,* según Ximeno, tom. 2, pág. 268; Mr. de Real empleó en componer la primera parte de la *Ciencia del govierno,* volumen eu 4, casi 40 años, según el Semanario Económico del jueves 29 de Mayo de 1776; etc.

(12) Variar. lib. 1 in Praefat., pág. mihi 2.

(13) Tom. 3, pág. 494.

(14) Nunca perdió el renombre de valenciano San Vizente Ferrer por sus dilatadas recidencias en otros Reynos, y muerte en Vanes; ni San Pedro Pasqual de Valencia dexa de ser muy valenciano, y de Valencia, por más que recidiese ya como Prelado, ya como Obispo, en Toledo, Granada, Jaén, etc., Nuestro Ve. Arzobispo y Patriarca D. Juan de Ribera, no obstante que quando ya recidía en Valencia

como Prelado más de 20 años pretendió naturalizarse y justificó este extremo, por sumaria información, sobre que recayó a su favor providencia judicial en 24 de Octubre 1591... no diré que fuese propiamente valenciano, sino sevillano, aunque para el goce y prerrogativas se... y se tuviera por valenciano. [Nota al margen del fol. 81]

El erudito hermano Ortiz, en su *Memoria, entendimiento y voluntad,* pág. 41, págs. 76 b. y 77, y ase (?) que hablando del Emperador Adriano, dice, que parece que *la naturaleza quiso hacerle enigmático... por parte de Elio Adriano, su padre, fué italiano, y por Domicia, su madre, fué español.* [Nota al margen del fol. 80]

(15) Lib. 4.

(16) Lib. 1 de Pont. Eleg. 3.

(17) Ley 32. Tit. 2. Part. 3.

(18) Ley 2. Tit. 24. Part. 4.

(19) Verb. Patria.

(20) Asumptio 6. R. ad Vinnius. Oteso. De Pascuis cap. IV, n. 5.

(21) Dicha Ley 2. Tit. 24. Part. 4.

(22) Gregorio López en dicha Ley. Glos. 4 Lit. G.

(23) De Pascuis, cap. 4, a n. 5.

(24) Cict. cap. 4, n. 7, citando muchos textos.

(25) Juan Owen. Tom. 1, epígr. 114, pág. 67.—Impr. 1721.

(26) Según lo dicho al hablar del P. fr. Antonio Villanueva, y cita allí del P. Rodríguez hablando de Avicena y Sánchez... Colección de Poetas. Tom. I, pág. 202, hablando de Villasaldino. [Otra nota añadida al margen del fol. 79 v., dice] Para no contradecirme sobre la patria de su hijo véase quanto digo al P. Villanueba.

(27) En su *Fenix Troyana,* lib. 4, cap. 1, pág. 98, y es tradición como dice el P. fr. Joseph Rodríguez, pág. 102, del *Libro de Fiestas por el declarado culto de San Juan de la Mata y San Félix de Valois, celebradas en Valencia en 1668.* Impr. por Benito Mace, en 1669, en 4.°

(28) Todo según dicho Mares, en el citado lugar, y pág. 98, col. 2, quien lo copió de Escolano, libr. 4, cap. 5, an. 1, col. 696 y 697.

(29) Si la enunciativa del moderno huviera dimanado de sencillez o ignorancia, nos huviera ahorrado tan difusa exposición, y aun le huviera disculpado el caso solo aver estudiado algo de moral, y no de leyes; pero fué nacida del prurito poco decoroso que ha manifestado contra el Reyno de Valencia. [al margen del fol. 82 de mano de Orellana.]

(30) Tom. 3, pág. 484, n. 215.

(31) parece debía decir *en relieve.* [Orellana, nota al margen].

(32) Según relación de los PP. Cartuxos de la de Val de Christo, de quienes bien informado lo huvo de saber también Dn. Antonio Pons, que contexta lo mismo. Tom. 4 cart. 7, en la nota de la pág. 186. [Luego escribió Orellana en el otro margen del fol. 83] Busi fué de na-

ción francés, si no que ocurriendo las guerras de Sucesión a principio de esta centuria del 700, por libertarse de algunas persecuciones que padecían los franceses de parte de los Imperiales, procuró ocultar ser francés y darse a conocer de otra nación diferente, y assí se tuvo por alemán para con no pocos, pero lo dicho es tan cierto como que sus coetáneos le llamavan vulgarmente *Gavaget,* nombre diminutivo de *Gavaig* que dan a los franceses.

(33) Como assí lo contexta dicho Pons en el citado lugar y pág. 186.

(34) La Cartuxa de *Ara Christi* se fundó en el año 1585, según Dn. Joseph Valles en su libro *Fundacion de las Cartuxas,* pág. 456. Y después en su catálogo ó recapitulación, pág. 5. P. Joaquín Alfaura, a pág. 119.

(35) La de *Val de Christo,* fué fundada en el año 1385, a 1386, según dicho Vallés, pág. 342, y en dicha Recapitulación, pág. 5. P. Joaquín Alfaura, a pág. 83 y 88.

(36) La Cartuxa de *Porta Coeli* se fundó año 1271 a 1272, según dicho Vallés, a pág. 333, y en dicha Recapitulación, pág. 5; Surita, *Historia de Aragón,* par. 1, lib. 3, cap. 79, fol. mihi 201 b.; Dn. Juan Bautista Berni, *Vida de la Venerable Inés de Moncada,* en el Prólogo: El Arcediano D. Juan Bautista Ballester, *Historia del Santo Christo,* pág. 543 (aunque por notorio error está equivocado el segundo número donde se lee 1672 (año en que escrivía su obra, y la concluyó en 8 de Mayo, como él mismo lo expresa al fin, pág. 636), y deve reponer 1272. P. Joaquín Alfaura, a pág. 38.

(37) En el año 1640, digo 1640, se fundó la Cartuxa de *Via Coeli* y San Joseph, a quatro leguas de Orihuela, la qual padeció muchas variaciones, y assí por lo malsano de su situación, como por el peligro de alguna invasión de moros, estando tan inmediato el mar, se desamparó, y hablan de esta Cartuxa, Vallés a pág. 480; dicho P. Alfaura, a pág. 130; y el Dr. Vicente Ximeno, Tom. 2, pág. 12 al fin, al año 1656. Otra Cartuxa se proyectó fundar junto a Marchalenas, e inmediaciones del monasterio de la Zaydia, en Valencia, en el año 1442, con el título de la *Anunciación de María Santíssima,* pero no surtió efecto permanente por falta de dotación de parte de Jayme Perfecta, su fundador, como lo enuncia dicho Vallés, pág. 485, y es la misma de que habla el Pe. Alfaura, pág. 176, diciendo cómo fué desamparada en el año 1445. Otra Cartuxa imaginó Vallés haberse fundado en este Reyno de Valencia. Menciónala el mismo en la recapitulación de dicho libro, pág. 5. Y con notorio anacronismo, y error en el año, no salvado en la fee de erratas; dice pues: *año* 1839 (que aún no ha venido) *la Cartuxa que fundó junto a Molviedro, en el reyno de Valencia, la Reyna Da. María, muger del rey Dn. Martín, con título de Santi-Spirítus, hoy es de Franciscos.* No me paro ya en el anacronismo o equivocación del año (sin duda error de imprenta) con que comenzó la cláusula, y en

errar su equivocada opinión dicho Vallés, sino en error del supuesto que asienta. Pues el Convento de Sancto Spiritu de religiosos Misionistas de la Orden de San Francisco que cerca de Murviedro existe en el valle de *Tolíu* o de *Toli*, nunca fué Cartuxa, aunque lo había dicho Escolano, Tom. 2, lib. 8, n. 16, col. 829, expresando que habían allí morado por largos años monjas Cartuxas, y que por el de 1385 se habían pasado a ser religiosas Franciscas a el que es hoy Convento de monjas de la Trinidad; opinión que hizo caher tambien al Pe. Rodríguez (*Libro de fiestas celebradas en Valencia por el declarado culto a San Juan de Mata y San Félix de Valois*, pág. 191) y a Dn. Joseph Vicente Ortí (*Libro de la fundación de la Cartuxa de Ara Christi*, cap. 1, fol. 4) sin reparar estos eruditos escritores que Escolano (a quien siguieron) se contradice, pues asienta en otra parte (Tom. 1 col. 951) que a fundar dicho Convento de la Trinidad (cuya fundación fué en el año 1445) vinieron monjas Minoretas de Gandía. Y assí andubo más advertido el Pe. Alfaura en omitir tal especie, quando historió, no sólo todas las Cartuxas que existían, si también las que habían existido, o extinguídose antes del año 1670 en que escrivió, o publicó su obra este Autor, y con el acierto, y tino, que le franqueó la circunstancia de Cartuxo, y Prior que había sido en la de *Val de Christo*. Y como tal disfrutó más fácilmente que Vallés y que Escolano la verdad, y noticias resultantes de los Archibos de la Orden. Y sólo es cierto que dicho Convento de Santo Espíritu desde su principio, año 1402, le fundó la Reyna Da. María de Luna, muger del Infante D. Martín (hijo 2.° del rey D. Pedro el IV, que fué después de su padre Rey de Aragón) para dichos religiosos Misioneros, como expresan varios AA. (Wadingo *Annal. Minor.* Tom. 9, fol. 257, § XIV, in fin; Gonzaga, *Orbis Seraphic*, etc.) y en parte también el Dr. Sales, *Historia del Convento de la Trinidad*, cap. 4, a pág. 31 y el Diario de Valencia el día ... sobre cuyo particular pudiera extenderme más por haverme participado muy preciosas noticias el P. fr. Bartholomé Sancho, ex-guardián de dicho Convento de Santo Spíritu, franqueándome M. S. Historia que con exquisito y curioso exámen tiene trabajada su infatigable laboriosidad, sobre la fundación, antigüedad y demas de aquel Convento. Y sin embargo de su abansada edad, y casi sin vista, ha pulido y mexorado posteriormente dicha Historia, que conserva M. S. Pero lo omito por evitar digresiones, que se separan sobrado del asunto principal.

(38) Tom. 4, cart. 7, en la nota al n.° 44, pág. 186, impr. 1779.

(39) Atestígualo dicho Pons en las Adiciones al fin de dicho Tomo 4, pág. 288.

(40) Consta en el libro M. S., de *Varones ilustres de la Merced*, fol. 147 b, donde también está copiada la inscripción que existe en dicho Puente, que lo apoya; a más de un Dietario M. S. que existe en mi poder.

(41) Tom. 2, pág. 121, col. 1.
(42) Tom. 3, pág. 347.
(43) El philosopho sueco Conde Oxenstirn, a pág. 76 impres. 1745.
(44) Impr. Madrid, 1753, en 8.°
(45) Impres. en Alcalá de Henares, en casa de Juan Gracian, en 1592.
(46) Ve. Poleto. *Historia Fori Romani,* lib. 1, cap. 4, pág. 41 y 42.
(47) Lib. 3, De Trist. Eleg. 4.

Agustín Guilló, padre.
Florencio Guilló, hijo.
Vizente Guilló.
Pintores

Agustín Guilló fué Pintor de conocido mérito, y haviendo encaminado a su hijo Florencio por la misma carrera del arte de la Pintura, apresuró tanto los pasos de la aplicación, que no sólo no se quedó atrás, si que aún se le aventajó, al menos en quanto al colorido. Sin embargo de no ser antiguos dichos Profesores disfruto pocas noticias de ellos, hallando al mismo tiempo haver habido un Vizente Guilló, Pintor y Grabador, natural de Alcalá de Givert, que ignoro la conexión que tuviese con los referidos, o si sería alguno de los mismos que tuviese también el nombre de Vizente.

Son pintura al fresco de dicho Agustín Guilló los lunetos, o lunetas de las ventanas de la Iglesia Parroquial de San Juan, excepto el luneto que está encima de la puerta que entra a la Capilla de la Comunión, el qual es de mano de Dn. Antonio Palomino.

También pintó dicho Agustín el techo de la Capilla de la Comunión de dicha Iglesia, cuya pintura ya no existe, pues haviéndose obrado aquella Capilla, que quedó como está, concluída en principios del año 1786, se pintó por Dn. Joseph Vergara. Del mismo Agustín parece la pintura al fresco del cielo de la Capilla del Santo Christo de la Luz, situada en el cruzero de Nuestra Señora del Rosario, en el Convento de Santo Domingo.

De mano de Florencio Guilló es el quadro del Calvario, que

está en el atrio del convento de San Francisco, sobre la puerta que entra a la capilla de la Tercera Orden; también varias pinturas de la vida de la Virgen que están en el Convento de San Phelipe Apóstol, Carmelitas descalzos extramuros de Valencia, en la Capilla de Nuestra Señora del Consuelo, que está en la escalera que principia por el claustro. Assimismo pintó dos quadros grandes, que están en la Iglesia del Convento de monjas de San Joseph, de los quales el uno representa la muerte de este Santo Patriarca y el otro está colateral, ambos en la pared. Del mismo Florencio parece ser la pintura que está en el Convento de monjas de la Trinidad, sobre la puerta de la Iglesia (1), como también lo es la cúpula de la Capilla de Santo Thomas de Aquino, en la Iglesia del Convento de Santo Domingo.

De uno de dichos Guillons es en dicho Convento de padres Philipinos Carmelitas descalzos, el Salvador del Sagrario.

De uno de estos Guillons es la pintura al fresco que está en el techo de casa Vizente Burel, carpintero; es la 2.ª casa a mano isquierda subiendo de la esquina de la calle de las Barcas por la Puerta de las Añedes, frente del lado de San Francisco, o frente del Trasagrario; assí me informó D. Joseph Esteve, Escultor (2).

El nominado Vizente Guilló gravó una Imagen del Santo Christo, copia de la pintura de Claudio Coello, que está en la escalera de Mercenarios calzados de Madrid. No menos pintó mucho al fresco, y assí pintó el Sagrario de la Parroquial de Alcalá de Chivert. También al fresco la hermita de San Pablo de Albocacer, y no poca parte, y hasta las cornizas de la Parroquial de San Juan del mercado, y hasta que (según se dice), prevaleciendo alguna intercesión, o empeños, fué separado, al paso que preferido Dn. Antonio Palomino.

---

(1) [Del texto está tachado por O, con tinta más clara, lo siguiente: "Del mismo Florencio parece ser la pintura que está en el Convento de monjas de la Trinidad, sobre la puerta de la Iglesia". Con una nota en la interlínea que dice: "Esta es la Vidal".]

(2) [Todo el § añadido al margen. letra de O.]

Francisco Bonay.
Pintor

Este Profesor de la Pintura, aunque en sus principios trabajó (como aquí suele decirse) de munición, se perficionó de modo que no desmerece que lo coloquemos entre los Pintores de particular nota y excelencia: porque en él se verificó con su cuidado y aplicación que la experiencia es madre de la ciencia, y que aunque a los principios cualquiera tiene disculpa en no ser muy ventajoso (1),

Primo quoque die nemo magistererit.

empero la práctica informa como maestra (2) e instruye en qualquier arte que sea (3),

Per varios usus, artem experentia fecit
exemplo monstrante viam.

por no decir lo que parece arrogancia, y cantó Ovidio (4) que la práctica y exercicio mismo es el todo para aprender y habilitarse uno en qualquier arte.

Solus et artifices qui facit, usus adest.

Figúrome yo, que nuestro Bonay en sus principios, quando era Pintor de munición, descalabraría más Santos que otra cosa, y que figurándoles de mala manera, sería uno de aquellos que aun siendo buenos christianos renuevan la Crucifixión de nuestro Salvador, de quienes cantó un poeta (5):

De los Templos con rigores
las Imágenes pretende
quemar. Sin duda se ofende
de ver tan malos Pintores.
Que hay algunos, que en su afán
tan Pinta-monas salieron,
que parece que aprendieron
a pintar en Tetuán.

¡Que haya quien copie sin quexa
qualquier figura a su salvo!
¡Que haya quien retrate a un calvo!
¡Que haya quien pinte una vieja!
Y dexando las profanas
pinturas, ¡que haya pinceles,
siendo antípodas de Apeles,
que copien las Soberanas!
Si a Christo pintan, con cruel
saña, sangrientos e impíos,
aún no hicieron los Judíos
tanto, como su pincel, etc.

Assí sería en sus principios nuestro Bonay, pero adelantó mucho su talento y aprovechó su numen, que le tuvo ventajoso para payses, a que se dedicó tan de propósito siguiendo el humor que le dictaba su genio, que abasteció copiosamente a esta Ciudad y Reyno, siendo sus pinturas estimables por su bondad, sin que desmerescan el aprecio por la abundancia, que fué efecto de su destreza y manejo, pues nos consta que era de un genio vivo, pronto, ágil y desembarazado, y no como otro Pintor (que todos hemos conocido) dotado de *natura* de una paz octaviana, y tan patético sosiego, que haviéndose ajustado con cierto Convento que pintara al fresco el adorno de un relox de sol, que se divisa del claustro, por solo la comida, se hacía tan prolongada la ocupación, que viendo los religiosos que este precio tan barato les iba saliendo muy caro, y podía escusarse tal merced, antes de concluir la empresa le dieron dimisorias, y despidieron, diciéndole que dexara la obra en el estado en que se hallaba. Podía este pacífico competir con aquel otro que refiere Palmireno (6) que viniendo de comprar caracoles de la plaza, se paró viendo jugar al axedrez, desde las 8 hasta las 12, y como se detuviese muy divertido hasta medio día, los caracoles se le fueron saliendo del capazo, paseándose todos por la capa, que plateándosela de valde, parecía un cielo estrellado.

Volviendo a nuestro Bonay, era su viveza tal, que excediendo algo de los límites de lo suficiente, le adquirió casi, o sin casi, la opinión y fama de un hombre trabucante. Por ello, no sabiéndose contener en esta su Patria, se trasladó a Madrid,

donde fué paysista del Rey, y allí trabajó también mucho, y tanto, que por importe de colores, que se le ofrecían comprar para su exercicio, llegó a adeudarse con uno en más de 300 Ls., cuya deuda no pudiéndola pagar, le sacó de su casa, hasta verse por este atrazo precisado a desamparar la Corte, y se pasó a Portugal, donde falleció, o después en Madrid.

Son muy conocidas sus pinturas. Y particularmente en Valencia, en viéndose paizes, ha de ser el estilo muy distinto, para que desde luego, y a la primer vista, no ocurra a la imaginación la sospecha de ser de Bonay. Se socorrió mucho copiando estampas de Parèlle y de Isrrael Sylvestre, y los animales de Berchem.

En la sacristía del Convento del Carmen calzado de Valencia, entrando en ella por la parte de la Iglesia, o del coro, a mano isquierda, hay un excelente paiz grande, que es de mano de Bonay. En la casa solar del Marqués de Nules, cerca de la Iglesia de San Lorenzo, hay una buena colección, como de 24 ó 30, todos en un salón. El Dr. D. Luiz Capera, Pabordre que fué de esta Santa Iglesia, tenía 6 paizes grandes muy buenos de dicha mano, y después de su fallecimiento (que fué en el año 1783) les compró Don Lorenzo Antoyne, comerciante, que les tiene en su casa. El Dr. D. Vizente Capera, Pbro. (hermano del referido y Rector del Colegio de San Jorge, aora ya difunto), tenía en su casa rectoral, y anexa a dicho Colegio, ocho paizes como de 2 y 3 de dicho autor; algunos otros tiene D. Blas Aparicio, Escrivano de Cámara de esta Audiencia. Tenía diez de la misma mano el difunto Dn. Pablo Pinazo, Médico, cuya viuda vive frente de la casa del Conde de Casal. En la casa de los Marqueses de Castel-fort (calle de Zaragoza) y en la del Conde de Parcent (calle de Don Juan Villarrasa) y en la de otros muchos, se hallan pinturas del mismo Bonay.

Y poco tiempo há compró aquí un prendero de Madrid, adonde parece se los llevó, dos lienzos apaisados, como de 5 y 6, de la propia mano, y tenían por asunto: el uno la Virgen dando la correa a San Nicolás de Tolentino, y el otro dando Nuestra Señora el cordón a San Francisco. En la casa del difunto Dr. Joseph Pérez, frente al horno vulgarmente llamado de *Ca-*

direrS, havía un pais excelente, cuyas figuras que había en él las havía pintado Dn. Antonio Palomino; era lienzo de tan superior bondad, que se equivocaba con los mexores paizes italianos y flamencos. Pero se sabía ser de Bonay, y que se lo mandó pintar el Príncipe de Campoflorido, a la sazón Capitán General de este Reyno, y que éste se lo dió después al Dr. N. Alegret, Médico, de cuya herencia lo huvo después dicho Dr. Pérez, y haviendo fallecido éste a fines del año 1782, lo...

De dicho Bonay hay 4, o más, quadros muy grandes en la casa del Escrivano Chaqués, que era antes de Furió, en la plaza de Santa Margarita, cerca de los Trinitarios descalzos, o de San Salvador (7). En casa del difunto D. Lorenzo Tarazona (calle de San Vizente) hay dos lienzos como de 6 y 8 muy buenos, y el difunto D. Vizente Galcerán, Gravador, tenía quatro, y assí otras casas particulares están llenas (como ya insinué) de obras de dicho Profesor, porque fué singular en la destreza y expedición, y no menos excelente en la franqueza de pintar, pues dando los golpes en los lugares propios y correspondientes, causaban en la pintura un admirable efecto, representando con propiedad los términos y distancias.

(1) Juan Giraldo, apud Solorzan., *Emblem.* 72, n. 1, pág. 597.

(2) Nevisan in *Sylv. nupt.*, lib. 3, n. 7, pág. 312.

(3) Manilio, *Astronomicon,* lib. 1, pág. mihi 3.

(4) Lib. 2 *De Art. amand.*

(5) D. Pedro Calderón (por boca de Cangrejo, gracioso) en la comedia *El escándalo de Grecia,* pág. 5.

(6) En sus *Astromas, Libro del Vocabulario* (sin folear) *de aves, pezes, yervas, animales,* etc., dedicado al Ill.° D. Juan de Ribera en el año 1569.

(7) [Desde el comienzo de §, al margen, letra de O.]

Juan Perales.

Pintor

Haviendo ya prevenido que no guardaré orden chronológico, no reparo ingerir aquí uno bien moderno, y es Juan Perales. Tiénese por natural del mismo Valencia, aunque parece que fué

discípulo de Melendes en Madrid; y entre las pocas noticias que nos quedan podemos informar que fué buen perspectivo, tuvo color pulido, bastante dibujo, colorido afable, y genio, que es, si no el todo, la parte más principal para la excelencia de qualquier obra; que si allá cantó Marcial (1) que qualquier libro para ser aplaudido ha de tener genio

Victurus genium debet habere liber,

no menos para salir insignes las pinturas se requiere en el Profesor genio; esto es, numen pintoresco, y gracia natural para el caso, como comentando dicha palabra *genium* de Marcial lo declara Domicio (2) diciendo: *Leporem et gratiam nativam. Genius enim rerum gerendarum Deus, ut scribit Pompeius.* Por fin nuestro Profesor, ayudado de sus prendas y aplicación, y ayudado de lo que pudo aprender en la Academia que mantuvo nuestro Evaristo Muños en Valencia, salió Profesor de bastante mérito.

Es pintura de mano de dicho Perales la de uno de los dos lienzos laterales de Nuestra Señora del Remedio, en su Capilla del Convento de Trinitarios calzados, extramuros de esta Ciudad, pues el otro colateral es de mano de N. Poyo, también Pintor valenciano. Otra pintura de dicho Perales hay en la Iglesia del Convento de San Fulgencio, Colegio de religiosos Agustinos, que tiene por asunto... Y aunque no sepamos por ahora más obras me ha parecido no omitirle, pues que las habilidades no se gradúan por lo numeroso, o por lo mucho, si por la qualidad y por lo bueno: y assí vemos que también celebró Palomino (3) a Miser Pablo, Juez de Zaragoza, sin declarar ni mencionar más que una pintura de su mano.

Murió dicho Profesor en Valencia, Parroquia de San Andrés, en 23 de Abril de 1738.

---

(1) Lib. 6, Epigr. 60.
(2) Pág. 329.
(3) Tom. 3, pág. 317.

Joaquín Eximeno, padre.
Joaquín Eximeno, hijo.
Pintores

Joaquín Eximeno, el mayor, se ignora si fué hijo o no de la misma Valencia o si del Reyno, pero su hijo Joaquín Eximeno, el menor, nació en esta Ciudad y Parroquia de San Estevan, plaza de Santo Domingo, por los años de 1676. El nominado Eximeno, padre, fué casado con María Angela Espinosa, hija del Gerónimo Jacinto de Espinosa, de quien como Pintor famoso ya hemos tratado arriba, y de éste (que era su suegro) fué discípulo dicho Eximeno, el mayor.

Ambos a dos Eximenos, padre e hijo, dedicados al arte de la Pintura tubieron particular numen para pintar flores, frutas, aves, pezes y demás, copiando del natural, en cuya claze de pintar descollaron en su tiempo.

Usaron un pintar franco, y unas tintas muy frescas en las aves y frutas, aunque sin tanta fuerza de claro y obscuro como las de Thomas Yepes, ni con tanta naturalidad como las de este Profesor, de quien ya hemos hablado. Tanto el Eximeno padre como el hijo trabajaron mucho y bien, aunque sin quedar ninguno inferior, parece que se aventajó el padre, bien que siendo una misma familia y una misma Escuela, se confunden sin discernirse quáles sean las obras del uno, y quáles las del otro. Son pintura de alguno de ellos los quatro lienzos que están en las paredes de la Capilla del Jesús, en la Iglesia del Convento de Nuestra Señora del Pilar, que es la primera entrando por la puerta principal, a mano derecha. También las pinturas del lado del mismo retablo del Jesús. En la macía del llano de Quarte (que tomando el nombre de su dueño, se llama comúnmente *el mas de Poyo,* y ahora es del Marqués del Moral) hay quatro o seis quadros apaisados con varias aves, pinturas de Eximeno. En casa de D. Antonio Pasqual, Regidor de esta Ciudad, frente de San Martín, hay en el recividor dos fruteras que sin duda [son] (1) de la misma mano; y también lo eran las pinturas que había en las paredes entrando en la Iglesia de la Casa de

la Misericordia, de una de las quales es la Virgen ovada que aora está arriba en el Oratorio de dicha Casa. Más un quadro de Nuestra Señora de los Desamparados, en la Iglesia de la Ciudad de Ibisa. En casa de la viuda de Mariano Bello (calle de Quarte), en Valencia, hay 16 ó 18 lienzos pinturas de dicha mano. Igualmente una Nuestra Señora de los Desamparados en casa de Pasqual Beltrán, calle de la Encarnación, y otros muchos en casas particulares, que es donde más hay, por no ser los floreros (que es lo que más y mexor pintaron) asunto tan adequado para las Iglesias.

Murieron ambos en Valencia, especialmente dicho Eximeno menor, por el año 1754.

---

(1) ["sin duda" corig. "parecen" tachado; "eran" corrig. "parecen" tachado; "que había en las paredes" corrig. "de las capillas que se hallan"; "de una de las quales es la Virgen ovada que aora esta arriba en el oratorio de dicha casa" añadido a la interlínea.]

Francisco Grifol.

Pintor

Francisco Grifol comenzó en Valencia, su Patria, a exercer públicamente la profesión de Pintor, bajo desestimable carácter de Pintor de munición, los de cuya clase suelen por vilipendio, más que *Pintores* denominarse *Pintadores*. Pero al mismo tiempo fué sugeto que mexorándose en su manera, y estudioso modo de pintar, logró dexar todos los resabios de imperfección, corrigiendo más y más sus obras, al mismo tiempo que dexando todos los defectos que suelen cometerse, o por indolencia del artífice, o porque detestando la prolixidad, el estudio y la corrección, aspiran algunos más al interés que al honor, y a que con la celeridad y pronta execución sea la obra más lucrosa. En fin, llegó nuestro Grifol a un grado de estimable habilidad, no sólo en el ramo y claze de fruteras, si también en el de pintar marinas, países y batallas, para todo lo qual le dió el naype (como

suele decirse); por lo que se estiman las pinturas de su mano.

En esta ventajosa esfera le colocó su aplicación, exercicio y práctica, observando el consejo de Catón (1)

> Exerce studium, quamvis perceperis artem
> Ut cura ingenium, sic et manus adjuvat usum

que para instrucción de los principiantes, la daré, como la da otro vertida (2).

> Aunque del Arte instruido
> estés, practica el estudio;
> como el cuidado al ingenio,
> ayuda la mano al uso.

Tuvo assimismo una gracia y particular numen para copiar pinturas antiguas, remedando tan exacta y puntualmente las tintas, que hacía equivocar las copias con el original copiado, de modo que para discernir quál fuese quál, no había más arbitrio que mirar el lienzo por las espaldas, para que visto el lienzo nuevo por el dorso, o reverso, resultase el desengaño de ser esta la copia, y por consiguiente, ser el otro quadro el original, y pintura antigua.

En casa del Marqués de Jura Real (Plaza de San Francisco), hay dos fruteras apaysadas de como cosa de dos palmos. Y en la misma casa también dos marinas apaysadas, de como poco más de un palmo, uno y otro, cosa bien executada, de mano de dicho Grifol.

Del mismo tenía el Dr. Juan Bautista Moles, Pbro., quatro marinas, pero por su fallecimiento las adquirió su hermano, quien parece se las llevó a Barcelona. Juan Bautista Juncar, Villutero (en la calle de la Sangre, esquina a la de Renglones) tiene de dicha mano 6 fruteras redondas, de un palmo de diámetro. Y assí hay otras muchas obras suyas en varias casas particulares y muy rara, o ninguna en Iglesias, por no ser lo que pintó asuntos proporcionados a cosa de devoción.

De dicho Grifol tiene una colección D. Manuel Peleguer, menor (de quien tratamos en esta obra), y le pertenecieron por muerte de su suegro Thomas Miralles (3).

Sin embargo de su habilidad murió dicho Profesor en el Hospital general, en el año 1766. Que hay épocas en que las habilidades acaban miserablemente, porque no siempre las artes hallan Mecenas, abrigo, ni protección, como cantó un Poeta (4):

Heu male nunc artes miseras haec saecula tractant.

---

(1) Lib. 4.

(2) D. Gabriel Rodríguez en sus *Acromas Morales,* traduciendo los Dísticos de Catón, pág. 57, impres. Granada 1732.

(3) [Todo el § escrito al margen.]

(4) Tibulo. Eleg. 4.

Félix Troya.

Pintor

Fué este Profesor natural de la Ciudad de Xativa (ahora San Phelipe), donde nació por el año 1660, ó 1664, y trasladado a Valencia, fué aquí discípulo de Gaspar de la Huerta, al qual le contribuía por la enseñanza dos cahizes de trigo y 50 Ls. cada un año. Luego que consiguió una mediana suficiencia, se dió a pintar con aquella poco acordada presteza, que por lo común vive reñida con el primor, y es enemiga del acierto. Y haciendo varias obrillas de aquellas que por lo barato, más que por lo bueno, se concilian pronta venta, y dan al autor más provecho que honra, tuvo nombre de Pintor de munición.

En fin, como más pintador que como Pintor, executaba aquella clase de pinturas, o pinturas de aquella clase, que suelen ser descrédito de la profesión, e irrisión de las Imágenes, y como tales perseguidas de los revisores, que para oviar escándalos en las Imágenes suele nombrar el Santo Tribunal de la Inquisición. En suma, pinturas de 6 en libra, o de aquel calibre, que suelen denominarse en Valencia *Pintures de la Plaçeta d'en Gil,* assí como el erudito Padre Interian de Ayala (1), a las de semejante bondad en Madrid, las renombró *De la calle de San-*

tiago, por ser esse el parage donde se solía también hallarse surtimiento de esta baja mercaduría (que tampoco falta en las Cortes, como en todas partes, de bueno y malo). Por remate era nuestro Profesor uno de tantos como solían y suelen proveher los *Estudios* (assí les llaman) de los labradores, que prendados de subido almazarrón, o almagra, acuden a comprar semejantes quadros con frequencia, para adorno de su quarto, en especial quando casan algún hijo, en cuyo lanze suelen capitular las futuras suegras (cosa graciosa), que se hayan de comprar precisamente los quadros de la *Plaça de En Gil,* bien que no es por su excelencia o bondad (que no se meten ellas en dibujos), sino por una causa muy prudente y razional, a saber, para precaver con esto la mayor indemnidad de las personas, con la reflección de que siendo nuevos, no habrá riesgo de alguna infección, o contagio, como fuera posible si se comprasen usados, del encante o baratillo. Pintaba, pues, nuestro Troya sus rabiosos quadros, de que como muebles conducentes al grosero adorno de la rústica estancia de una casa de campo, no olvidó hacer mención D. Fco. Gregorio de Salas, haciendo desprecio de semejantes pinturas de Valencia, y por consiguiente tratando también de despreciable el gusto de los muchos castellanos y forasteros que las compran, y se las llevan. Mas prescindiendo de gustos particulares (ya que de gustos no se escribe), no puede negarse que ellas (fuera de lo que representan) son por lo respectivo al arte, dignas de poca, o ninguna estimación, como cantó dicho Salas (2):

> Es de su casa toda la decencia,
> algún barato quadro de Valencia,
> una grosera estampa maltratada
> de rojo almazarrón illuminada.

de cuya ruin claze de pinturas de Valencia también hizo recuerdo la Antonia de Viqueidi, o quien sea el autor de la *Ilustración, Adición o comentario a la Crotalogia o ciencia de las Castañuelas* (3) que, en fin, para tal fábrica no tiene Privilegio exclusivo dicha calle de Santiago de Madrid.

Pero haciéndose más feliz nuestro Féliz Troya, ya con la práctica, ya con la especulación y cuidado, vino a conseguir

un grado de habilidad que se hizo apreciable, executando obras de más de mediano mérito, algunas de las quales casi se equivocan con las de dicho Gaspar de la Huerta, su maestro.

Pintó los quadros laterales en la pared de la Capilla de San Nicolás de Tolentino, en la Iglesia del Convento de San Agustín de Valencia, y otras muchas obras que acreditan su desempeño.

Finalmente murió en Valencia, en la calle de Bonayre, Parroquia de San Estevan, por el día 8 de Noviembre 1731, y otorgó su testamento ante Joseph de Velasco y Lascarro, en 2 de dicho Noviembre 1731.

---

(1) En su *Pictor Christianus,* Lib. 1, cap. 2, n. 4, pág. 5.

(2) En su Extracto del Observatório rústico, pág. 65, Impr. Madrid...

(3) Pág. 79, impres. en 1792, en 8.°

Pe. Dr. Thomas Vizente Tosca, Pbro.

Pintor y Arquitecto

El Pe. Dr. D. Thomas Vizente Tosca, Pbro., de la Congregación de San Phelipe Neri, nació en Valencia, en 21 de Diciembre 1651, en la calle de Serranos, y en la casa que hace esquina, a mano drecha entrando a la calle ahora llamada *de Taronchers,* que va acia la calle de Santa Eularia; fué hijo del Dr. Calixto Tosca, Cathedrático de Theórica de Medicina en esta Universidad, y de Francisca Mascó, consortes. Dióse a los estudios, y fué graduado Doctor Theólogo por dicha Universidad, y al mismo tiempo que muy virtuoso, y cándido, tan consumado en las Letras, particularmente en las Matemáticas, como lo publican sus obras, que corren estampadas en dilatados volúmenes, e impresas con caracteres indelebles en el aprecio y memoria de la posteridad, y las refieren con elogio varios Escritores (1). A los 27 años de su edad, y en 31 de Octubre 1678, se retiró [a] la Real Casa y Congregación de San Phelipe Neri, de

esta Ciudad (hermoso y florido plantel de varones excelentes en toda claze de letras divinas y humanas, y de donde han salido prodigiosos renuevos para trasplantar su exemplar norma en otros Reynos y Provincias, como en Madrid, Lisboa, Sevilla, Cádiz, Murcia, Mallorca, y otras partes (2). No se limitó la basta capacidad del Pe. Tosca (después de sus exercicios de piedad y devoción) a su profundo estudio de las Mathemáticas, en que fué tan consumado, y maestro, que no sólo instruyó a los de su tiemjo, si que también enseña y señará con sus obras a los siglos venideros. Dedicóse también a el Dibujo y a la Pintura, y a iluminar, como atestigua D. Gregorio Mayans (3), diciendo: *Delineandi artem, et illuminandi calluit; quin et pingendi, ut videre est in amoeni loci pictura, quae adhuc conservatur.* Pero aunque había aprendido de Dibujo (4) y comprendió el arte de la Pintura, o la injuria del tiempo, o lo más cierto, el corto número de las obras, por sus otras ocupaciones, nos ha ocultado las pinturas de su mano, y aun el mismo paiz que nos refiere Mayans. Ello siendo el principal obgeto de su estudio, y el blanco de sus tareas (después de la virtud y práctica de su Instituto, que profesó exactamente) la especulación de las Matemáticas, en que brilló con admiración y pasmo, antes que celebrable y plausible, huviera sido declinar en especie de vicio, y defecto digno de censura, extraviarse al exercicio de la Pintura, o aficionarse a ella distrayéndose de sus estudios, según dictamen del jurisconsulto Venuleyo (5), que dice: *animi potuis qual corporis vitium est (veluti) si ludos assidue velit spectare, aut tabulas pictas studiose intucatur, sive etiam mendax, aut similibus vitiis teneatur.* Y a la verdad si en alguna ocasión pudo acomodarse juhiciosamente el epíteto de *vana* a la diversión de entretener y recrear el ánimo en las pinturas, como le acomodó Virgilio (6), cantando:

... animum pictura pascit inani.

fuera el caso en que nuestro Pe. Tosca se huviera aficionado nimiamente a pintar, pues huviera su distracción removídoles de los estudios más serios, con detrimento de la mayor instrucción,

y de la causa pública. Sin embargo, iluminó las obras que tenían afinidad con las Matemáticas, Geografía, &, y especial el mapa de la Ciudad de Valencia que dibujó en la pared de su aposento, que es el tercero del 2.º claustro de arriba, que después ocupó el Pe. Juan Bautista Sanz, y después el Pe. Torres.

También iluminó el otro mapa grande de esta Ciudad que le presentó a la misma, con exacta demostración por menor de sus calles, plazas y edificios, el qual hoy mismo existe en su sala Capitular, y la Ciudad, agradecida, le mandó librar 150 Ls. (7). De cuyo mapa se sacó después en el mismo año 1704 copia grabada en láminas de que corren exemplares impresos, y parece han de parar aquéllas en la casa del Conde de Carlet. Iluminó assimismo con particular curiosidad, el Globo terrestre, que él mismo formó, y se conserva en la Librería de dicha Real casa Congregación. Y ya que esta obra fué obgeto de una discreción, la referiré aquí. Acostumbraba el P. Tosca, en los ratos que vacaba de la ocupación, cubrir dicho Globo, con una o dos conclusiones, ya de papel o ya de tafetán, de las mismas que tenía a mano en su aposento. Havíale ya graduado quando le tenía aún tapado un día para resguardarle del polvo, y uno de tantos caballeros discípulos, como acudían a su quarto, va y le descubre para ver en qué estado tenía la obra. Y viendo que ya estaba dicho globo graduado, y no obstante cubierto aún con la conclusión, prorrumpió, volviéndose acia otro condiscípulo, con esta ingeniosísima, oportuna, y muy discreta,

Quartilla

Este glovo, que aquí ves,
hace al revés sus acciones (8)
pues después de graduado
sustenta las conclusiones.

Tenía también nuestro Padre Tosca sus dichos y gracejos muy agudos y salados; entre otros solía decir, con mucha gracia: *Yo en la Theología sigo a Santo Thomas de Aquino, y en la Philosofía a Santo Thomas Apóstol,* aludiendo a la incredulidad y a no separarse de la experimental.

Por dibujo de dicho Pe. Tosca se pintó por Apolinario Larraga el monumento que se pone el día de Jueves Santo en la Cathedral.

Pero siendo su fuerte la Mathemática hizo sus progresos en el arte Arquitectónico, acreditándolos con varias obras. La célebre y plausible de la Casa de las Comedias que tenía esta Ciudad, y que permaneció hasta por el año 1750 (en que el zelo del Illo. Arzobispo de la misma, D. Andrés Mayoral, aspirando a mas austero recogimiento del pueblo, esforzó sus influxos para que se derribase, como se derribó), fué executada por idea, traza y diseño de nuestro Pe. Tosca, bien que no previendo el fin, y consultado, o seducido con simulación y cautela por el fundado recelo de que su virtuosa conducta se excusaría a cooperar en cosa, que aunque no ilícita y aun aprobada por conducente al recreo y desahogo del pueblo, no se conforma enteramente con la mística o estado de perfección que él profesaba (9). En fin, aunque ignorando que hubiese de surtir efecto, dió la traza, planta y disposición, de que se mostró después arrepentido y apesarado, viendo chasqueada su sencilles, o falta de prevención, y lamentándose del suceso por la cautela de los que le habían instado a ello, solía decir: *ay bellacos! ay bellacos!*

La fachada de la puerta del Real, que havía y ha durado hasta por el año 1801 (10), se hizo también por dibujo suyo; también la fachada de la Iglesia de la Congregación se hizo por idea del P. Tosca, según Serrano (11) y assí otras varias obras practicadas en su tiempo, que podríamos saber y refereir con más puntualidad, si entonces se hubiera observado la política moderna de esculpir en los edificios públicos el año de su construcción y otras circunstancias, como en lo moderno, y desde el año 1778 se observa en virtud de la Real orden que doy copiada (12).

Pero no omitiré que fué tan mirado, cuidadoso y exacto, en los extremos de su estudio, y materias de la Matemática, que ni aun en los juegos pueriles de los muchachos más incultos, podía sufrir el desacierto o contravención a las reglas geométricas, symetría, etc., o ver de qualquier modo quebrantadas

las de la proporción, como sucedió alguna vez, que viendo a los muchachos jugar en la calle a un juego, que en su lengua provincial llaman el *cimbori* (tal vez por la semejanza que su figura tiene con el cimborio de la Catedral), no pudo contenerse nuestro Pe. Tosca, viéndole mal formado, si que tomando allí mismo un carbón, le dibujó diciendo: *De esta forma se hace.*

Conocíanle mucho los muchachos por haverle visto afanado por Valencia quando tomaba las medidas para formar el mapa de la Ciudad, y como apuntaba las dimenciones, le señalaban con el dedo, llamándole *el capellá de les ralletes.* Coetáneos y muy amigos eran de nuestro Tosca el Dr. Dn. Juan Bautista Corachan, y el Dr. Gaspar Iñigo, Pbros., de cuyo docto triunvirato ya escrivió la vido Ximeno (13), y yo pudiera de dicho Iñigo referir cosas muy particulares, si no fuera ageno de este sitio.

Falleció el Pe. Tosca en dicha Real Casa de la Congregación, a 17 de Abril 1723. Tenemos muchos retratos suyos: uno de la Biblioteca Pública del Palacio Arzobispal, como escritor; otros en dicha Congregación, donde particularmente de cuerpo entero existe uno que le dió la Ciudad en demostración de gratitud a dicha Real Casa, por lo mucho con que se distinguió en las públicas luminarias quando en el año 1755 se celebró la 3.ª centuria de la Canonisación de San Vizente Ferrer, según Serrano (14). Otro de cuerpo entero en casa de Don Leonardo Talens de la Riba, Escrivano (plaza de la Yerva), de quien lo tiene como pariente suyo.

---

(1) Rodríguez, *Biblioteca Valentina,* pág. 407 y 489; Ximeno, Tom. 2, a pág. 194 b.; Gregorio Mayans, en la vida que de dicho Pe. Tosca escrivió en latín, Impres. en 8.°, marqa., sin expresar lugar de impresión, ni año.

(2) D. Francisco Ortí: *Memorias históricas de la Universidad de Valencia,* cap. 4, pág. 42. Sobre matriz de las de España: P. Serrano, *Siglo 3 de San Vicente.*

(3) En el resumen de su Vida que antecede al libro, que publicó de su Philosophia y en la citada Vida del Pe. Tosca, escrita en latín, pág. 2.

(4) Lo atestigua también Ximeno, dicho tomo 2, pág. 199, col. 1, al fin de su vida.

(5) In leg. 65, in princip. D. De Aedilit. Edict.
(6) Lib. 1, *Aeneyd.*
(7) Consta por deliveración de... de 1704.
(8) [en la interlínea sobre "acciones" escrito "funciones"]
(9) Mucho es lo que se ha escrito assí en favor, como en contra de las comedias, assí por lo moral, como por lo político. De resulta de un sermón que predicó en Valencia el Ve. Dn. Luiz Crespí de Borja, en que parece que se excedió en su fervor, se tuvo una junta muy seria que acordó los términos y circunstancias en que son permisibles, y con efecto tuvo de firmar el referido una *Retractación;* que todo puede verse en Ximeno, Tom. 2, a pág. 34. Los más cuerdos las califican por indiferentes. Y no faltan fuertes argumentos para acreditarlas de muy legítimas, instructivas, y aun virtuosas. Pues si para alguno son tropiezo, en ellos, no en ellas, consiste el mal por lo común. De lo mexor puede sacar daño la malicia, como lo exemplifica en el fuego Ovido quando dixo:

Nil prodest quod non loedere possit idem.
Igne quid utilius? Si quis tamen urere tecta
comparat, audaces instruit igne manus. Etc.

Después de ser christianos y catholicos sus autores, y como tales, por su propio honor, y por la virtud, haver procurado no contaminarlas con fealdad, ni impureza, que les diga han pasado (y tal vez muchas veces) por la lima de la corrección. Muchos jusgan de ellas sin la devida imparcialidad, o por su genio tétrico, o por que se hallan privados de disfrutarlas. Aun las de Santos (que se hallan más impugnadas) han hecho a veces más fruto espiritual que el sermón más fervoroso. Yo presencié una señora moribúnda que acordándose de dulces coloquios con Dios que havía visto en la comedia de Santa Gertrudis la Magna, enternecida en devoción, respiraba fervorosos afectos. El Dr. Joseph Boneta en su libro *Gracias de la Gracia,* pág. 271, impres. 1767, refiere cómo en Segovia se convirtió una ramera por ver la comedia de San Juan de Dios, siguiendo a San Juan de Dios.

Quién no admirará la bondad de Dios en la de *San Francisco de Borja?* El sufrimiento y paciencia de Santa Isabel en la de *El Job de las mugeres?,* etc. Del P. Miñana dice Dn. Gregorio Mayans en su vida, que no se acostaría sin leer una comedia de Plauto por imitar su estilo: *Qui per multos annos singules noctibus, antequam iret cubiculum, comoedian legerat, stili familiaris formandi gratia.* Del mismo modo conocí señora, que me expresó no se acostaba noche alguna sin dexar leída una comedia, cuya leyenda verdaderamente instruye y ameniza.

San Ginés y otros Santos fueron cómicos, y por remate puede verse el romance (bien cumplido) que salió contra dicho Crespi quando predicó dicho sermón. No hablo porque sea yo tan apasionado a las comedias,

como parecerá a algunos; habrá 20 años que no he visto representar ninguna, y en toda mi vida dudo si habré concurrido a 15, pero conosco que es diversión muy racional. Su leyenda puede ilustrar mucho, y no son pocas las que se pueden contemplar taller de la discreción etc., etc.

(10) ["que havia y ha durado hasta por el año 1801" escrito en la interlínea con letra que no parece de O.]

(11) *Siglo 3 de San Vizente,* pág. 215 y 216.

(12) D. Pedro Francisco de Pueyo del Consejo de Su Magestad, Intendente general del exército y Reyno de Valencia y Murcia, Juez particular y privativo de todas rentas reales, de las Generalidades del Reyno, y de Correos, Subdelegado de la Real Junta General de Comercio, moneda y minas, y Presidente de la particular de Govierno y Consulado de esta Ciudad, etc. El Señor Contador general de Propios y Arbitrios del Reyno me previene de Orden del Consejo lo siguiente: A consulta del Consejo de 21 de Mayo próximo pasado ha resuelto el Rey entre otras cosas: Que en todos los puentes, y demás obras públicas, se observe la práctica de poner un pyrámide, en que se señale el año y el reynado en que se construyan, como assímismo el hacerse a costa pública, para evitar la imposición de gravámenes en ellas por los particulares o Pueblos. Y haviéndose publicado en el Consejo en 1 de Junio siguiente, acordóse su cumplimiento y que para que le tenga en todas sus partes se comunique por orden circular, con prevención de que en todas las obras públicas y puentes que desde ahora en adelante se construyan de nueva planta, se ponga él pyrámide o lápida, que su Magestad manda con la inscripción que previene, añadiendo el nombre del Monarca que reynare, el año de su reynado, y la expresión de los caudales con que se costeasen las citadas obras, explicando determinadamente si se han [construído] a costa de los Propios y arbitrios del Pueblo en cuyo territorio se construyan, o por repartimiento entre los demás de la circunferencia de quatro, seis, diez, o más leguas. Y la comunico a V. S. de orden del Consejo para que disponga y cuide de que se execute, trasladando esta Real resolución a las Justicias, Ayuntamientos y Juntas de Propios y Arbitrios de todos y cada uno de los Pueblos comprehendidos en su Provincia para su observancia. Y dándome aviso del recivo de esta para ponerlo en la superior noticia del Consejo.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid, 21 de Julio de 1778.

D. Manuel Becerra.=Señor D. Pedro Francisco de Pueyo.

La que participo a V. S. para su inteligencia y cumplimiento, dándome aviso de su recibo.

Dios guarde a V. S. muchos años. Valencia, a 29 de Julio de 1778.

D. Pedro Francisco de Pueyo. Señores Justicia y Junta de Propios de la Ciudad de Valencia.

(13) Tom. 2, a pág. 267 y 372.

(14) *Siglo 3 de San Vizente,* pág. 218.

Pe. Fr. Joseph Miñana.

Pintor

El R.º Pe. M.º fr. Joseph Miñana, religioso Trinitario calzado, nació en esta Ciudad de Valencia, en 15 de Octubre 1671. Recivió el hábito de la sagrada Religión de la Santísima Trinidad en el Convento de la Villa de Murviedro, en 14 de Agosto 1686, y profesó en 29 de Octubre 1687.

Fué sugeto instruidísimo en toda clase de Literatura, y assí como astro resplandeciente brilló no sólo dentro de los claustros de su religión, si también fuera, publicando varias obras y escritos que corren con aplauso, y las refieren por extenso escribiendo su vida nuestros regnícolas (1), según los quales se dedicó también a pintar, y lo executó tan bien que merecieron dos pinturas de su mano colocarse en el Altar mayor del Convento de Trinitarios de dicha Villa de Murviedro. Con estas voces lo atestigua Mayans: *Pingendi etiam artem edoctus fuit; atque suae dexteritatis praeclarae postea monumenta reliquit Sagunti; ubi apud coenobium Trinitariorum in Altari maximo duae conspiciuntur tabulae, quas ille depinxit.* Cuyas pinturas ya allí no existen, según el modo con que se explica Pons (2) y aunque como éste indica no serían mucha cosa, empero es un especioso timbre, assí de dicho Pe. Miñana, como de la docta Pintura, verse tan hermoso enlaze, cómo un varón tan docto adornado de tan lustrosas nociones, al mismo tiempo que la noble arte de la Pintura se complace de ser deleytable atractivo de los hombres eminentes en letras; en fin, como que ella eso sí comprende una grande y estimable parte de la mexor y más profunda erudición; *Picturam eruditionem maximam praesefert, et commercium cum poetica et oratoribus habet,* que dixo Patricio (3), muy raro será el erudito que no descubra afición muy particular a la Pintura, como la tubieron el Emperador Marco Antonio, Platón, Cicerón y otros de notoria Literatura (4), de forma que hermanada la afición a la pintura y a los libros, se hechó como carácter peculiar del erudito. Siéndolo, pues, y tanto, dicho Pe. Miñana, y célebre historiador de España (5) no podía menos que profesar entraña-

ble amor a dicha arte, y aun entenderla a fondo, siendo la Pintura en realidad una historia muda. Por lo demás tiene tanto que sondear en la execución y práctica el arte de la Pintura, que no extrañaré que las de dicho Miñana no sean de las más eminentes, pues arrimando algo a descubrir, solía decir un Profesor, que pocas veces se verán muy ventajosas pinturas de cavalleros, frayles y clérigos; queriendo con ello declarar que estas clases de personas no pueden vivir tan atadas a la dilatada, profunda y perene especulación, tarea y estudio que requiere la Pintura, cuya alta y encumbrada perfección con dificultad llega a conseguir alguno muy raro de entre aquellos muchos, que con incesantes vigilias no paran de trabajar sin distracción desde su primera edad hasta el fin de su dilatada vida.

(1) Ximeno Tom. 2, pág. 221. Rodrigues, *Biblioteca Valentina*, pág. 483, D. Gregorio Mayans, en la epístola preliminar a la obra de dicho P. Miñana, *De bello rústico Valentino*, n. 2.

(2) Tom. 4, cart. 9, n. 8, pág. 229.

(3) *De República*, lib. 1, Tit. 10, fol. mihi 29 b. Impr. París, 1569.

(4) Dicho Patricio en el lugar citado, fol. 30.

(5) Entre otras obras continuó la obra del Pe. Mariana: Ver dichos autores.

Hipólito Rovira y Broncandel.

Pintor y gravador

Hipólito Rovira nació en Valencia, en la calle del Mar, en 13 de Agosto 1693, y fué bautisado en la Parroquial de San Estevan en 15 de los mismos. En cuya vida será forzoso detenernos, porque nos produce muchos lanzes, al paso que muchos documentos, assí de una vigilante desmedida aplicación y perene estudio, que admiran, como de un temerario afán y desgraciada consequencia que huir y precaver por medio de un estudio discreto, moderado y prudente, que al fin todos los extremos son malos. Que si la inacción y decidia es pábulo de la ignorancia, también una pesada fatigosa tarea es lima sorda, y roedora carcoma de la salud. Por lo que entre ambos extremos se ha de caminar por el prudente medio para el feliz acierto (1).

Est modus in rebus, sunt certi denique fines,
Quos ultra, citraque nequit consistere rectum.

De otra conformidad se cahe en un principio, como lo significa la desgraciada ruina de Phaetonte por no seguir semejante consejo de su padre el Sol, como refieren los mythologistas (2).

Altius egressus celestia signa cremabis,
Inferius terras, medio tutissimus ibis.

Ignórase quién fuese el determinado Maestro de nuestro Rovira, aunque algunos crehen que lo fué Pedro Orrente, y se tiene por seguro que lo fué su propia aplicación, copiando y tomando de todos los mexores maestros lo mexor, como con efecto se le oyó decir, que jamás había visto pintura, que le agradase, que no la hubiera copiado, siendo de notar que esto lo expresó después de haver vuelto de Roma, donde permaneció por espacio de 12 ó 15 años.

Instruído en Valencia ventajosamente y con excelencia hábil en el dibujo, en la pintura y en el grabado, a más de ser un hombre morigerado, y de una irreprehensible conducta, se grangeó con tales prendas mucho crédito, y trabajaba prodigiosamente en esta Ciudad. Pero adolesciendo de la pasión de saber más, y olvidado de aquel adagio *Ne quid nimis*, sin atender a que aun las empresas virtuosas deben templarse con la prudencia para no caher en la nota de delinquentes y reprehensibles (3).

Insani sapiens nomen ferat, aequus iniqui,
Ultra quam satis est, virtutem si petat ipsam.

Se resolvió partir a Roma, como con efecto a los treynta y tantos años de su edad marchó a aquella Corte, donde experimentó igual escarmiento al de Icaro, por el intento de querer bolar, y remontarse tan alto, pues copiando día y noche en aquellas famosas Galerías con incesante tenaz afán, vino a el extremo de desecársele el cerebro, y cayó en el precipicio de atrasarse, y aun en el de trastornarsele el juicio, quedando tan desmexorado, e inhábil, que él mismo con sus desaciertos derribó el templo de su

fama. En fin, no supo (como empresa que es más ardua) conservar aquella alta opinión que por su habilidad había adquirido.

... plus est servare repertum
quam quaesisse decus...

Ello sea lo que fuese de aquel problema, que controvierte (entre otros), el Pe. Joseph Sanz (4), sobre si es, o no, perjudicial a la salud el estudio. Lo cierto es que usándole desmesuradamente nuestro Rovira, semejante al gusano de la seda, desentrañándose, por más y más saber, se fabricó con sus desvelos su sepultura, y murió quanto antes a la racionalidad, pudiéndosele poner un epitafio con una semejante inscripción a la que se le puso a Juan Fossa por haver experimentado igual infortunio por su desordenada afición a componer versos:

Hac sunt in Fossœ mirabiles ossa,
Qui sibi condendo versus *cere* comminuit *brum.*

No podía esperarse otro, que igual fracaso, de un hombre tan adicto al estudio, tan atado al afán, tan esclavo de la aplicación, tan subiugado del anhelo y ansia de saber, que habiendo superado todas las dificultades para tener franca entrada en las famosas Galerías de Roma, pasaba en ellas los días enteros, y las horas más solitarias de la noche en continua vigilia, sin desnudarse, sin comer y sin dormir, con un total abandono de sí mismo, por apurar, entender y penetrar las más delicadas y últimas perfecciones del arte, y si algún breve rato le postraba el sueño, luego el cuidado, que es tan importuno y puntual dispertador, que no permite reposo (5)

Cura aufert somnum...

le dispertaba... mal dixe, mexor diré, le auyentaba, la suspensión involuntaria, pues lexos de ser dormir, no merecía aun nombre de dormitar aquella forzada inadvertencia (breve clausula de un rendido). Y luego sacudiendo toda pesadez contra los esfuerzos y estímulos de la naturaleza, continuaba su interminable tarea. Y dixe *sin comer* porque para estas tan fatigosas e in-

soportables empresas no se abastecía de más provisión que de una cantarilla de agua y un par de panes.

Estos temerarios desvelos, estos ímprobos afanes, por espacio de como 15 años que estubo en Roma; estas tareas, vigilias y cuidados, que tanto carcomen, enflaquecen y debilitan las fuerzas, y vigor del cuerpo (6)

Attenuant vigiles corpus miserabile curae

junto con mal comer, y no dormir, que es el más substancial alimento, como dixo Menandro: *Somnus est corporis salus,* le conduxeron a su ruina, pudiendo decirse de él (en el sentido que cabe) aquello del Psalmo 48: *Homo cum in honore esset non intellexit, comparatus est iumentis, et similis factus est illis.* No podía parar en otro aquel ciego ahinco de saber, pues que redoblando sus laboriosas tareas con la hydrópica sed de perficionarse en la Pintura, acudió al mismo tiempo en Roma a el estudio o escuela de Ignacio Stern, y no menos a la de Sebastián Conca, aunque éste hábil discípulo de Solimena se aprovechó de Rovira siempre que le convino. Y siendo todos tres muy hábiles, más que ser Rovira discípulo, pueden denominarse los tres, maestros.

De tan descompasado modo de estudiar, como hemos ponderado, bueno será para escarmiento prevenir (o repetir) que nada se consigue ni adelanta; un arranque temerario, una fuga precipitada, hace desfallecer en medio de la carrera; al contrario, que llega con felicidad al término el que se apresura de espacio, siguiendo el consejo de *Festina lente* (7).

En el particular de la Pintura ya dexó escrito Palomino (8) que *tareas imprudentes son llamaradas de estopa.* Y ya havía predicado sobre el mismo asunto del desmedido afán, a los mismos Profesores de la Pintura el eruditísimo César Ripa (9). Ello aunque para adquirir las ciencias es menester (dice Nevisano (10) estudiar de noche y de día, antes y después de comer, y a todas horas: *oportet enim si quis vult multum scire, quod multum studeat de nocte, et ante, et post prandium, etc.* (y aún continúa), *quod vitam suam exponat periculis, jejuniis, et*

vigiliis, empero deve ser con moderadas y cuerdas intermisiones, de otra forma no es duradero;

Quod caret alterna requie durabile non est.

lo que sí, alternando algunos ratos de descanzo y (con enmienda de Nevisano) y feriando a la fatiga por algún espacio de ciertas horas intempestivas, como imediatamente después de comer, según aconsejado de Paulo Manusio propuso Marco Antonio Mureto executarlo, por haver reconocido ser cosa muy perjudicial a la salud escrivir y trabajar a tal hora; assí dice (11): *Antea enim solebam statim a prandio calamum in manum sumere, et horam unam, atque alteram epistolarum scriptioni dare: quo re ipsa comperi, nihil esse perniciosius. Cavebo igitur, et ut mones, parcam mihi, cum mea causa, tum mehercules etiam tua. Non enim levem, neque contemnendam iacturam faceres, si quid mihi contingeret,* etc. Es assí, también, que con poco se contenta la naturaleza humana, y con menos pingüe alimento del que por lo común le concedemos;

Est natura hominum parvo contenta paratu

y que para un hombre estudioso conviene la parcimonia, según el refrán *Vientre lleno no cría buen ingenio.* De conformidad que para despejar las potencias y facilitar la vivacidad del ingenio, se tiene por cosa conducente, no sólo el comer poco, si también el usar de comidas viles, ordinarias y groseras, como sabemos lo acostumbró el célebre Arias Montano, que casi con versas y ensaladas se mantenía; y aquí repito lo de Nevisano (12):

Nam paucis natura civis, ac vilibus uti
Laetatur.

Es assí, pero el infeliz Rovira faltaba por tan sobradamente parco, que ni aun le daba a la naturaleza el auxilio más preciso, según la indigencia natural, cuya indiscreción causada por su ahinco de estudiar, deben evitar los Profesores.

Volvióse de Roma nuestro Rovira a España, pero con tanta

rebaja, que sus obras, se conoce por la inferioridad quáles son las que executó después de su regreso, porque lo que antes era un admirable acierto, era después un desbarro, un conocido desacierto, no correspondiendo el efecto a la idea que se proponía. Y esto aun quando no desgraciaba enteramente la obra algún ímpetu desatinado, o algún rasgo temerario, en que prorrumpía a veces su dañada fantasía, por no decir locura, que resavios de tal llegó a tomar su indisposición o sequedad del celebro. Assí naufraguó la habilidad de nuestro Rovira, desde que atolondrado por su aplicación y desvelo en Roma, perdió el juicio, aunque nunca estuvo furioso.

Quan lamentable sea la desgracia de este Profesor, se colegirá sabida su habilidad de antes de partir a Roma: primeramente por lo que respecta de Dibujo y al Grabado, fué tan excelente, como lo comprueba el caso que sucedió quando D. Antonio Palomino intentó publicar su célebre obra del Museo Pictórico. Hallábase éste en Madrid, y teniendo ya hecho el dibujo de la estampa que está en su obra a la fachada o frontis del primer tomo o Theórica de la Pintura, que es la Geometría, se halló sobrecogido, viendo no tener en la Corte sugeto de cabal desempeño de quien hechar mano para el grabado, y sabiendo por notoriedad y trato, de quando Palomino havía estado en Valencia, la cumplida habilidad de Rovira, se lo remitió a éste para que abriera la lámina. Luego que Rovira vió el dibujo, advirtió su perspicacia no sé qué impropiedad y desproporción, en la postura de la pierna de la figura que simbolisa la Geometría, y corrigiendo el yerro, desproporción o efecto, debolvió el dibujo, con aquellas modestas expresiones que correspondía en semejante caso de una amistosa confidencial advertencia entre dos facultativos. Conoció su descuido, y exclamó entonces: *No es lástima no haya en Madrid uno que sepa abrir!* Volvióle el dibujo corregido a Valencia, donde abrió la lámina nuestro Rovira, como por ella misma consta en el año 1715.

Y como estas, aunque modestas advertencias son dardos que hieren, y penetran muy adentro, las tienen los Profesores por correcciones vergonzosas, y más quando vienen de fue-

ra casa, resultó que desde aquel momento dicho Dn. Antonio Palomino hizo que su sobrino D. Juan Bernabé Palomino, se aplicase muy de propósito al Grabado, como con efecto en esta arte consiguió los adelantamientos que son notorios, y que le conciliaron la fama de principal introductor en la Corte del buen gusto en esta arte, y como tal la recompensa de una pensión de su Magestad, que la disfrutó hasta su fallecimiento en Madrid, en el año 1777. Por cuya muerte, hallándome allí a la sazón, conseguí el mismo exemplar de la obra del Museo Pictórico que él tenía de su tío Dn. Antonio Palomino. Estos progresos en el Grabado y entalladura ocasionó la habilidad de Rovira, por medio del desayre o de la emulación.

Propúsose y solicitó con extraordinario ahinco sacar una copia de la famosa Galería, que de mano de Anibal Carachio vió en el Palacio Farnese. No sosegaba para conseguir este designio, y a fin de facilitarlo, agasajó a los criados, quienes le permitieron la entrada, pero con la penalidad en nuestro Rovira de haber de estar escondido, saliendo sólo para pintar aquellos ratos que el amo no estaba en casa. Con esta incomodidad copió dicha Galería de solo claro, y obscuro; y salió la obra tan bien acabada, que haviendo ido a verla un Cardenal, no sólo la celebró con extraordinarias exclamaciones, si que aumentó los elogios el cavallero Conca, diciendo, que ni el mismo Anibal la copiaria mexor; cuya copia, que sacó de dicha Galería el citado Rovira, sábese que se vendió después a gran precio en Madrid.

Con la pluma executó maravillas, trabajando obras de exquisito primor; especialmente con la pluma un abanico, que mereció ser muy estimada prenda de las Reales manos de la S.ª D.ª Isabel Farnecio (renombrado comunmente por el pueblo la Parmesana), consorte del Sor. Don Phelipe V, siendo voto de calidad el aprecio que de él hizo dicha Señora, por ser muy inteligente en el Dibujo, y aver executado la diversión de manejar los pinceles con bastante conocimiento y tino. Que no sólo no es impropio, si muy conveniente, y adequado a las personas Reales el conocimiento, inteligencia, y aun diré el exercicio de la Pintura, como dixo Patricio (13): *est siquidem ejus-*

modi pictura fecunda omnibus, et utilis ad modum Regibus, Ducibus atque Imperatoribus.

En suma, la habilidad de dicho Profesor fué no sólo tan profunda, sino tan general, que parece epilogó en sí el saber de muchos, por no decir el de todos, en el extenso campo de la Pintura; sólo si que como la naturaleza en nadie se derrama tan pródigamente benéfica que le colme de todos los dones, y gracias enteramente, como cantó Claudiano (14):

> ... etenim mortalibus ex quo
> Tellus caepta coli, nunquam sincera bonorum
> sors illi concessa viro, ...

al paso que le dotó de una inata aplicación, le desfavoreció negándole una perspicacia totalmente clara, por cuya falta de despexada penetración se confundía y hacíase sombra a sí mismo, como que quedaban opacos sus lucimientos; los que sin duda huvieran brillado sin decadencia y sin eclipsarse, si no huviera por esta causa necesitado fatigar tanto aquella laboriosa y cansada imaginación, en que profundizó siempre sobre el Dibujo, pues en el colorido no fué cosa digna de celebrarse.

Mas porque no quede manca la trágica historia de su vida, referiré algunos pasages de rarezas y desbarros acontecidos después de su lamentable trastorno, con lo que será forzoso prolongar la narración. Porque ocurriendo asuntos de locuras, o desacuerdos, siempre hay mucho que decir, según me acuerdo haber leído en no sé qué comedia una quartilla que assí lo apoya, diciendo:

> Porque las locuras son
> como un plato de cerezas,
> que en tirando de las unas
> las demás se van tras ellas.

Hallábase el Rmo. Pe. general fr. Vizente Ripoll, de la religión de los Predicadores en la Corte, y acaeció en su presencia manifestar la S.ª D.ª Isabel Farnecio, consorte de su Magestad, el deseo que tenía de que se sacase un retrato perfecto y verdadero del Sor. Don Luiz I°, y aun se asegura que estaban entre

dudas vacilando las Magestades sobre la persona a quien fiar el desempeño. El dicho P. general (que sabía de quando estaba en Roma la antigua habilidad de Rovira, y que tenía en su poder documento con que acreditarla, y si bien sabía que estaba en Madrid tal vez ignoraría la fatal situación de su perturbada cabeza, o se prometería algún favorable intervalo) como fuese, enseñó dos retratos que tenía pintados de mano de dicho Profesor, el uno del Eminentísimo Cardenal Cienfuegos (que lo he visto, y es pequeño, y ovado, pintado sobre plancha de plata, que hoy para en poder de Martín Torra, Dorador, y vino a Valencia por conducto del difunto Arcediano de Alcira, Dignidad de esta Santa Iglesia, D. Vizente Sasus, cuyo padre de éste sirvió a dicho Cardenal en Roma), y el otro retrato lo era del mismo general Ripoll. Luego que los vieron las Magestades quedaron tan agradados, que desde luego mandaron que fuera dicho Rovira a sacar el retrato del Sor. Dn. Luiz I.°

Llegó en fin el día y hora para sacar el dibujo en la Real presencia: preparó las cosas, dispuso los avíos, toma el clarión, tira sus líneas, tira los contornos, y con tal acierto, que en breve rato quedó hecho el bosquexo, que agradó en extremo: dixo tener ya lo bastante para después concluirlo; hasta aquí iba bien, pero al mismo punto feneciendo el plazo de la cordura, he ai que escrime tres o quatro parchazos que lo borraron todo. Desbarro que acreditó su locura, y desacreditado nuestro Profesor, él mismo afrentado del lance, salióse como prófugo de Madrid para Valencia.

En esta Ciudad se hallaba quando tuvo noticia de que Dn. Carlos Conrado, Pintor de cámara de su Magestad, había de llegar muy luego a Madrid, y que iba recién casado: como eran ambos condiscípulos, haviendo tenido los dos por maestro al Cavallero Conca en Roma, parecióle precisa obligación a su decoro, e indispensable a su mucha hombría de bien, el ir a darle personalmente la enorabuena, assí del arribo, como del nuevo estado. Atravesado en la imaginación este pensamiento, de repente (como quien va a la esquina de su casa) sin la menor prevención, sálese de Valencia a pie para Madrid (aquí omito los lanzes trabajosos del camino), clávase aprisa allá, di-

rígese a Palacio, mira lo que Conrado avía pintado en la escalera; y observado (con expresión de agradarle) exclama: *ay el bribón! ay el bribón!* Infórmase allí luego dónde paraba, váse a su casa, recívele Conrado con expresiones amistosas, dále la enorabuena, ínstale se quede, no lo admite, y toma luego de allí mismo el camino al pie de la letra para Valencia. (He ai un Sócrates con el *omnia mea mecum porto.)*

El difunto Marqués de Dos Aguas (para quien en sano juhicio había trabajado) le socorrió compasibo, dándole quarto, y asistencia en su misma casa, y estando allí le sugirió su dañada fantasía el designio de viajar otra vez a Madrid. Tuvo en esta ocasión, entre sus desacuerdos, la cordura de proveherse de algo de comestible para el camino, pero la prevención fué tan escaza, como su capacidad entonces, pues que se reduxo a un puñado de pazas que pidió a una camarera, o sirviente de idcha casa. Sin más auxilio, provisión, comodidad ni abrigo, tomó las de Villadiego, y piano, piano, se salió para Madrid. Legó a la Villa de la Fuente de la Higuera, pero rendida ya allí aquella débil humanidad, fatigado de pena, resolvió volverse, y juntándose con un pobre pasagero francés, que alentado de esperada recompensa le alivió en llevarle a ratos la capa, y se vinieron hasta la Ciudad de San Phelipe. Entró Rovira por su Iglesia Colegial, hecho un San Lázaro, y atravesando la Iglesia medio derrengado, y con pasos acelerados, le conoció un paysano suyo, que en dicho Iglesia trabajaba a la sazón (el mismo que me refirió, y vive) y llevándoselo a su casa, sufragó caritativo la languidez de Rovira y de su compañero con una mediana refacción que le roborase las fuerzas para continuar el camino.

Vino a parar en la casa de dicho Marqués de Dos Aguas, su piadoso y caritativo Mecenas, como segura casa de refugio, que disfrutó perene, hasta que los bien fundados recelos de alguna demasía, que se hacía temible, hicieron pensar colocarle en el Hospicio, o casa de Misericordia, contribuyendo allí la casa de dicho Marqués una peseta diaria para ayuda a su cumplida asistencia. En tan funesta situación paró nuestro Rovira, desde

que perdió la mejor parte de su persona, la racionalidad, pudiendo en tal catástrofe lamentarse, y suspirar con Ovidio:

Non sum qui fueram, periit pars maxima nostri,
Hoc quoque quod super est, languor, et horror habet.

cuyo dístico, o lamentación vertió assí Dn. Francisco Mariano Cagigal (15):

Ya no soy el que antes fuí,
pereció mi ser mayor,
y sólo el ser que me queda
es tristeza, y es horror.

En dicha casa de la Misericordia perseveró hasta que grabado de enfermedad de peligro, fué trasladado al Santo Hospital General, donde falleció en 6 de Noviembre 1765, de edad de 72 años, en estado de soltero, pues amante de la castidad, siempre conservó el estado de celibato.

Su muerte fué muy sensible a todos, no sólo por llorar compasibos la desgracia de una habilidad pasmosa, sino también porque había sido siempre de un corazón sencillo y noble, desentrañándose por qualquiera, hasta tomar sobre sí qualquier trabajo, o fatiga, por aliviar y hacer bien a todos, como lo atestiguan hoy mismo a boca llena sus discípulos. Esse era el bello carácter de su alma; y el de su cuerpo era igualmente agraciado: alto, bien dispuesto, el semblante blanco, venerable y serio; rolliso, poblado de cabellos blancos, los ojos azules: con que gozaba de una grata hermosura de cuerpo y alma.

Pasando (que ya es hora) a individuar algunas de las obras que efectuó, reprodusco la que se dixo haver grabado, y que simboliza la Geometría, cuya estampa va al principio del tomo I° de Palomino. Gravó también dos estampas diferentes de San Juan Francisco Regis, con motivo de su canonización celebrada en Valencia en el año 1737. Otra de San Francisco de Borja, otra del Angel San Miguel, otra de Santa Bárbara. Otra de Nuestra Señora del Lluch, venerada en el Convento de Nuestra Señora del Pilar, religiosos Dominicos. Otra de la Concepción Puríssima de Nuestra Señora, de medio pliego, según

la pintura de Joanes, que se venera en la antes Casa Profesa de la Compañía, y de la que ya tratamos largamente (16), de cuya estampa se ha sacado años pasados copia con el error de expresar que su simulacro se venera en el Convento de San Francisco, siendo notorio que se halla de bulto, y muy distinta postura, la imagen de la Concepción que existe en dicho Convento. Gravó otra lámina con retrato del venerable P. Domingo Anadón, Dominico, por dibujo de Apolinario Larraga (17). Dos de San Antonio Abad. Otra de San Félix Capuchino. Otra de San Juan de Perusia y San Pedro de Saxoferrato (de cuyos Santos hablaremos en otra parte (18). Y devo advertir que de esta estampa se ha sacado copia de buril inferior en el año 1778, con la que es bien no se confunda ni equivoque la original de Rovira, que se hallará, y va al frontis, del sermón que en 4 de Noviembre 1714 predicó en esta Metropolitana Iglesia su Canónigo magistral el Dr. Dn. Jayme Cervera, con motivo de haverse aprobado y declarado imemorial el culto a dichos Santos, como se dirá en el lugar citado. Dibujó y grabó también dicho Rovira la lámina de San Bernardo, María y Gracia, todos tres hermanos, mártires de la Villa de Alcira, cuya estampa va al principio de la vida de los mismos (19).

Por dibujo de dicho Rovira entalló Juan Bautista Ravanals la estampa de San Rodrigo, que el mismo Rovira dedicó a D. Rodrigo Cavallero y Llanes, Intendente de esta Ciudad y Reyno, y por cuyo dibujo de Rovira se labró el bajo relieve, que está en la hermita de la Soledad de la Alameda, donde se ostenta San Rodrigo en acto de salir a celebrar y decir Misa, como se dirá (20). También en el año 1706 el retrato de medio cuerpo del Venerable Santo Patriarca, cuya estampa, y allí la cifra R. F., va al principio del *Memorial de las Santas reliquias que se veneran en el relicario del Colegio de Corpus Christi, de Valencia* (21).

Fué también Rovira grande retratista, y a más de los dos retratos de que ya dimos noticia arriba (22) es igualmente de su mano el del Dr. Feliz Gastón, Cura párroco que fué de la Parroquial de San Bartholomé, en cuya sacristía existe dicho retrato, de cuerpo entero.

Pintó al fresco el cielo del camarín de la Capilla de Sn. Luiz Bertran, en el Convento de Sto. Domingo; es de su mano el quadro, pintura de San Valero, que está colocado en su hermita, situada en la plaza de la Almoyna, sitio en que muy oportunamente se venera dicho Santo, por aver estado allí preso y encarcelado, según constante tradición muy antigua (23), y como tal se le tributa allí culto en su día 30 de Enero. También pintó una bella Concepción de Nuestra Señora para el Cavallero Intendente entonces de esta Ciudad y Reyno, D. Francisco de Pineda, cuya pintura parece tuvo mientras vivió [y] parece se conserva en la casa que construyó dicho Pineda, situada frente de la Iglesia del Carmen. El difunto Dr. Narciso Peyri, Médico, tenía sobre plancha de cosa de dos palmos, un Santo Angel de la Guarda, cosa muy celebrada, que lo pintó Rovira estando en Roma. En casa del difunto D. Ignacio Vergara (Escultor que fué), situada en la plaza de San Francisco, hay de dicha mano un sacrificio de Isach sobre tabla prolongada de como un palmo y medio, cosa muy excelente. Pintó un quadro de la Concepción, o Asumción, como de 4 y 6, y una Cena apaysada, como de 4 y 5, que estaban en casa de Pedro Juan Guisart, Escultor, calle de Gracia. También pintó un San Miguel, sobre plancha ovada, como de 3 palmos, que vi en poder y casa del difunto Vizente Galcerá, Gravador. Sacó pintadas de su mano en Roma copias de los triunfos de Alexandro, y de dibujo copió la galería de Anibal, uno y otro con tal acierto, que en dictamen de los Profesores, si no exceden a sus respectivos originales, los igualan por lo menos.

Ya diximos arriba dónde y cómo murió en el año 1765.

---

(1) Horac. lib. 1 Satyr. 1.

(2) Ovid, *Metamorph.* lib. 2, fab. 1. Natal Comit. lib. 6, pág. mihi 542, impres. 1605.

(3) Horat, lib. 1, epist. 6.

(4) En su obra *El Sabio Ignorante,* tom. 1, Dialog. 1, a pág. 25.

(5) Horacio.

(6) Ovidio, lib. 1, *Metham.*

(7) Erasm., in *Adag.,* y Solorzan. *Emblem.* 42, n. 5 y *Emblem.* 46, n. 22.

(8) Tom. 2, lib. 2, p. 2, pág. 6.

(9) En su *Iconología*, par. 1, en la Figura *Diligenza*, pág. 41, Impres, Padua 1618.

(10) In *Sylv. nupt.*, lib. 5, n. 51, pág. 704.

(11) Marc. Ant. Muret. lib. 1, *Epistol*, 3, pág. 13, impres. Lugdun. 1606.

(12) *Sylv. nup.*, lib. 4, n. 6, pág. 391.

(13) *De Regn. et Rege institut*, lib. 3, tit. 14, fol. 141, Impres. París, 1567. Ve. al P. Juan de Cabrera en su *Crisis Política*. Trat. V, cap. 1, § VI, an. 1, pág. 464, donde distingue.

(14) Panegyr. in laude Stilic.

(15) En la traducción que hizo del *Retrato crítico de la corte y del cortesano*, pág. 74.

(16) En la vida de Joanes.

(17) Cuya estampa de Anadón va al principio de la vida que de este Venerable escrivió el Pe. Serafín Thomás Miguel, Impres. Valencia en 1716, en 4.°

(18) En la vida del Pe. Fray Antonio Villanueba.

(19) Libro Intitulado: *Las trés púrpuras de Alcira*, su autor D. Jayme Servera, canónigo magistral de Valencia. Impres. por Jayme Bordázar, Valencia, 1707, en 4.°

(20) En la vida de Juan Bautista Ravanals. Y de dicho bajo relieve ya se habló en la vida de D. Leonardo Julio Capuz.

(21) Impr. por Jayme Bordazar. 1706, en 4.°

(22) Vers. *Hallábase*.

(23) Escolano, lib. 4, cap. 12, n. 6, col. 778.

D. Antonio Salvador, llamado El Romano.

Escultor y Arquitecto

Don Antonio Salvador (que por antonomasia aquí se llamó *el Romano*, por haver estado en Roma, y por cuyo renombre era conocido más que por su nombre y apellido propio (que dexò ya expresados), fué natural de la Villa de Ontiniente (Reyno de Valencia), en cuya Villa fué bautisado, en la Parroquial de Santa María, día 20 de Febrero 1685. Desde su primera edad se dedicó a la Escultura y para instruirse en los rudimentos, entró en la Ciudad de Xativa (ahora San Phelipe) en casa de un Escultor llamado Joseph Artigues. Luego después pasó a Valencia y entró en casa de Leonardo Julio Capuz, donde re-

Pintó al fresco el cielo del camarín de la Capilla de Sn. Luiz Bertran, en el Convento de Sto. Domingo; es de su mano el quadro, pintura de San Valero, que está colocado en su hermita, situada en la plaza de la Almoyna, sitio en que muy oportunamente se venera dicho Santo, por aver estado allí preso y encarcelado, según constante tradición muy antigua (23), y como tal se le tributa allí culto en su día 30 de Enero. También pintó

la Guarda, cosa muy celebrada, que lo pintó Rovira estando en Roma. En casa del difunto D. Ignacio Vergara (Escultor que fué), situada en la plaza de San Francisco, hay de dicha mano un sacrificio de Isach sobre tabla prolongada de como un palmo y medio, cosa muy excelente. Pintó un quadro de la Concepci[ón] o Asumción, como de 4 y 6, y una Cena apaysada, como [de] y 5, que estaban en casa de Pedro Juan Guisart, Escult[or] lle de Gracia. También pintó un San Miguel, sobre planch[a] da, como de 3 palmos, que vi en poder y casa del difu[nto] zente Galcerá, Gravador. Sacó pintadas de su mano en [el] copias de los triunfos de Alexandro, y de dibujo copió l[a] ría de Anibal, uno y otro con tal acierto, que en dictar [de] los Profesores, si no exceden a sus respectivos original[es] igualan por lo menos.

Ya diximos arriba dónde y cómo murió en el año 17[42]

---

(1) Horac. lib. 1 Satyr. 1.

(2) Ovid, *Metamorph.* lib. 2, fab. 1. Natal Comit. lib. 6, [fol.] 542, impres. 1605.

(3) Horat, lib. 1, epist. 6.

(4) En su obra *El Sabio Ignorante,* tom. 1, Dialog. 1, [pág.]

(5) Horacio.

(6) Ovidio, lib. 1, *Metham.*

(7) Erasm., in *Adag.,* y Solorzan. *Emblem.* 42, n. 5 [y] n. 22.

(8) Tom. 2, lib. 2, p. 2, pág. 6.

(9) En su *Iconología,* par. 1, en la Figura *Diligenza,* pág. 41, Impres, Padua 1618.

(10) In *Sylv. nupt.,* lib. 5, n. 51, pág. 704.

(11) Marc. Ant. Muret. lib. 1, *Epistol,* 3, pág. 13, impres. Lugdun. 1606.

(12) *Sylv. nup.,* lib. 4, n. 6, pág. 391.

(13) *De Regn. et Rege institut,* lib. 3, tit. 14, fol. 141, Impres. París, 1567. Ve. al P. Juan de Cabrera en su *Crisis Política* Trat. V, cap. 1, § VI, an. 1, pág. 464.

(14) [illegible]

Venerable escrivió el P. Serafín Thomas Miguel, impres. Valencia en 1716, en [illegible]°

(18) [illegible] del Pe. Fray Antonio Villanueba.

(19) [illegible]ulado: *Las trés púrpuras de Alcira,* su autor D. Jayme Serv[illegible]o magistral de Valencia. Impres. por Jayme Bordázar, Va[illegible] en 4.°

(20) [illegible] de Juan Bautista Ravanals. Y de dicho bajo relieve ya s[illegible] vida de D. Leonardo Julio Capuz.

(21) [illegible] Jayme B[illegible]dazar. 1706, en 4.°

(2[illegible] *ábase*

([illegible] lib. [illegible] n. 6, col. 778.

[illegible]ntor [illegible], llamado El Romano.

[illegible]y Arquitecto

[illegible]oni[illegible]ue por antonomasia aquí se llamó [illegible], p[illegible]o en Roma, y por cuyo renombre [illegible]d[illegible] su nombre y apellido propio (que [illegible]tural de la Villa de Ontiniente (Rey-[illegible] Villa fué bautisado, en la Parroquial [illegible] Febrero 1685. Desde su primera edad [illegible]a y para instruirse en los rudimentos, [illegible] Xativa (ahora San Phelipe) en casa de [illegible] Joseph Artigues. Luego después pasó a [illegible] casa de Leonardo Julio Capuz, donde re-

cidió algún poco tiempo, y teniendo la edad de como 17 años, marchó a Roma, donde con el designio y fin de perficionarse se colocó en casa de Joseph Rascone (1), Escultor del Papa, y el más celebrado de los de su tiempo, y que mereció quando murió se le dedicaran varias poesías laudatorias. Permaneció allí nuestro Profesor como unos 15 años, con tanta acceptación y aplauso, que por su habilidad (2) mereció se le armase Cavallero de la Cruz dorada, de la investidura de Conde Palatino del Palacio Lateranense, según el título (que he visto original) dado por Federico de Sforcia, Príncipe del Sacro Romano Imperio, &., quien en virtud de la facultad para ello concedida a su familia por el Papa Pío III en 18 de las kalendas de Mayo del año de la Encarnación del Señor 1539, confirmada por otros Sumos Pontífices, como Julio III, Gregorio XIII y Sixto V, a efecto de conceder dicha gracia, otorgó la referida a dicho nuestro Profesor en Roma, en el día 10 de Enero del año del Nacimiento de Christo 1716. Allí se hallaba quando por medio de su hermano, Mosen Luiz Salvador, fué llamado a instancia de dicho Leonardo Julio Capuz, su maestro, a causa de hallarse éste encargado (entre otras obras) de trabajar los retratos y medios cuerpos de mármol de Phelipe V y su consorte la Parmesana, D.ª Isabel Farnecio, que están en el primer óvalo de la Alameda, y el Señor Luiz I° que está en el segundo óvalo de la misma. Y estando ya para venirse, le pidió su maestro Rascani, que para memoria suya le dexase un Santo Christo de box, de tres quartas, como lo executó; en cuya obra (en que procuró esmerarse) empleó tres meses, y salió tan excelente, que haviéndole visto el Cardenal Scorcia, quedó tan prendado, que importunó quererle. Pero replicando el Dn. Antonio, que era determinado encargo de su maestro, y que a menos de aprobándolo éste no tenía arbitrio en servirle, se puso de acuerdo dicho Eminentíssimo con el citado Rascone, y conviniendo éste, se vió dicho Salvador en el nuevo empeño de labrar otro crucifixo para su maestro. Evacuado este encargo, vínose a Valencia, y ayudó a trabajar como otro de los oficiales del nominado Capuz dichas estatuas de la Alameda (3).

Y sintiendo el Rascone verse privado de tan excelente lado,

pues más que buen discípulo era consumado maestro (4), a poco tiempo le escrivió y propuso, que si se determinaba a volverse a Roma, le daría su estudio, y entre otras cosas el robo de Proserpina, y Christo de cera colorada, trabajado por él mismo, con el toro del Farnecio, el niño del Flamenco, la María del Berlino (5), y del Flamenco, y otras muchas obras grandes con todo el estudio de estampas de varios autores, como del divino Raphael (6), Bovet (7), Bandich, &.

Pero como el amor de la patria es tan poderoso y dulce

Dulcis amor Patriae...

renunció nuestro Profesor a todas aquellas conveniencias, por solo la de quedarse en Valencia, donde casó por el año 1736. Y establecido en su casa (Plaza de las Barcas), permaneció ai siempre hasta su fallecimiento, que fué en 22 de Julio 1766.

Tuvo este Profesor muy particular numen para executar a la perfección, y bien acabados, los Crucifixos, y era tan diestro en este rango de maniobra, que los hacía como jugando, y casi no hay Iglesia por acá en que no haya, y tan vez muchos Crucifixos de su mano, y todos muy bien hechos. Como fué discípulo del Rascone en Roma, con este motivo se trujo a Valencia un molde del célebre Crucifixo, tan conocido entre los Profesores por el renombre del *Christo del Rascone,* según el qual executó varias obras. Y aunque en este particular fué más ventajoso, no obstante independiente de esto trabajó igualmente bien qualesquier otras estatuas y piezas de Escultura. En los Conventos de Capuchinos de casi toda esta Provincia de Valencia hay Imágenes de su mano, porque en el de Capuchinos extramuros de esta Ciudad le estimaban mucho, y como sabían su desempeño, le encaminaban qualesquier obras que ocurriesen para la Provincia. Y assí en dicho Convento son de su mano la estatua de San Antonio de Padua (8), la de San Féliz y la Divina Pastora (9); también hizo una Piedad del natural para el Convento de religiosas Franciscas de la Puridad, con movimiento en los brazos, para poderse poner también a Nuestro Señor en la cruz; otra igualmente para el Lugar llamado La

Cruz del Puig; otra que se halla colocada en el Lugar llamado Las Cuevas, por haber muerto Don Domingo Olivieri (de nación italiano, Escultor de la Magestad del Señor D. Carlos III), el qual le rogó hiciera un Divino Señor para la Corte, a fin de que allá vieran su habilidad, y habiendo premuerto dicho Olivieri, se frustró transportarse a Madrid dicha Santa Imagen.

Hizo también nuestro Profesor un Nazareno del natural para la Casa hospicio de la Misericordia, de esta Ciudad; otro para la Profesa de la Compañía de Jesús; assímismo hizo el deboto Jesús Nazareno rescatado, que se venera en el Convento de Trinitarios descalzos, de estatura de ocho palmos, y se saca en la procesión de Viernes Santo (10). Y para el mismo Convento (11) hizo el Señor, que en los días de Jueves y Viernes Santo se pone en la camilla, y también el Santo Crucifixo que tienen en la sacristía.

Crucifixos (como ya insinuamos) hizo muchos, y de diferentes materias, como madera, mármol, marfil, &, y no sólo para Iglesias, si también para particúlares, como uno de a palmo que hizo para el difunto Canónigo Marqués de Boil, otro para el difunto Cura de Masamagrell, otro para el Arquitecto Dn. Phelipe Ruvio, y otro tiene Don Antonio Pasqual &. Hizo tambien varios retablos, como entre otros el principal de la Iglesia de los Trinitarios descalzos, el retablo mayor de la Parroquial de San Bartolomé (12), el de la Iglesia de la Villa de Trayguera, que hizo juntamente con Francisco Esteve, por apodo *el Salat;* el de Santa Clara de la Ciudad de San Phelipe (antes Xativa) y en essa Iglesia todos los demás retablos también, no menos el retablo principal del lugar de Genovés, y assí otros muchos.

A más de la Divina Pastora, que diximos, de Capuchinos de Valencia, hizo otra para el Convento de Capuchinos de Segorbe, y otra para (13) la Concordia de la calle de Serranos, fundada en los Capuchinos extramuros de Valencia, cuya Santa Imagen está sobre un monte con diferentes obejas, que las guarda el Angel San Miguel, y dos Angeles que la coronan. Y otra Divina Pastora hizo también para el Convento de Capuchinos de la Ciudad de Alicante. Hizo una Imagen de Nuestra Se-

ñora del Rosario para la concordia del barrio, vulgo *dels Portgets,* cuya imagen está representada en el acto de dar el rosario de Santo Domingo, y también allí se dexa ver sobre un monte San Miguel con corderos y dos ángeles que coronan a la Virgen, y un rosal que la circuye (14).

En la hermita de Nuestra Señora de la Soledad de la Alameda, trabajó dicho Antonio Salvador los dos bajos relieves de Don Rodrigo Cavallero y su muger; también los Doctores de la Iglesia, que están sobre repisas, de medio cuerpo, y parece que también trabajó en las demás obras que por quenta de Don Leonardo Julio Capuz corrienron y se efectuaron en la misma Hermita de la Soledad. Y no disminuye el mérito de dicho Salvador el haverse atribuído essa obra a su maestro Capuz, como ya relacionamos (15), pues para actos de desempeño buscan y tienen los Profesores (como es notorio) oficiales a veces muy maestros, o maestros que hacen de oficiales. Y nuestro Don Antonio Salvador era de claze que sacaba ayrosos de los empeños a los mexores artífices y maestros, como en Roma a un Rascone, y en Valencia a un Leonardo Julio Capuz (16).

Ni es nuevo tampoco que el honor de una obra grande redunde en el de muchos, como sin duda el Mauseolo que erigió Artemisa a su llorado (y bebido) marido (obra tan sumptuosa y calificada por una de las siete maravillas del orbe), por su célebre escultura, cede en lustroso y honorífico renombre de todos aquellos son quatro excelentes artífices: Scopas, Brias, o Briaxis, Timotheo y Leochares (17).

Murió dicho D. Antonio Salvador en la Parroquia de San Estevan de Valencia, en 22 de Julio de 1766 u 1768, a los 81 años y 5 meses de su edad, acostumbrando ya de muchos años antes el ir vestido de hábito patente del Seráfico Padre San Francisco.

---

(1) Este profesor fué hermano de dos más, el uno llamado Camilo, célebre Escultor, el otro no parece fué tan excelente, y el Santo Christo tan celebrado se tiene por de mano de Joseph, que fué ventajoso estatuario; Aunque he visto titularse en su firma *Josephus Rasconus,* comunmente le denominamos el *Rasconi.* ["Camilo o Joseph", "Camilo o" tachado.]

(2) [Después de "habilidad", tachado "a más de lo honrado de su nacimiento".]

(3) ["y ayudo a trabajar ..." sobre "y trabaja por cuenta del nominado Capuz", tachado y corregido.]

(4) [Desde el comienzo del § tachado]

(5) ["Berlino", corregido en el margen por "Bernino", con letra que dudo sea de O.]

(6) [Entre "Raphael" y "Bovet", "Palomino", tachado]

(7) [Entre "Bovet" y "Bandich", "Estevan March"]

(8) ["San Antonio de Padua", tachado]

(9) ["Y la Divina Pastora", tachado]

(10) [Desde "assimismo", tachado]

(11) ["mismo Convento", tachado, en la interlínea "Convento de Trinitarios descalzos"]

(12) ["el retablo mayor de la Parroquial de San Bartolomé"]

(13) [Desde "en comienzo de § tachado", en su lugar: "se tiene por obra suya la Divina Pastora de"].

(14) [Desde "Hizo una imagen" tachado].

(15) En la vida de Dn. Leonardo Julio Capuz.

(16) [Desde "También los Doctores de la Iglesia", tachado].

(17) Plin. Hist. nat. lib. 36, cap. 5, col. mihi 923, Impr. Lugd. 1546, Domicio comentando a Marcial, Lib. Spectac Epigr, 1.

Agustín Gasull.

Pintor

Agustín Gasull se tiene como indubitable que fué natural de la misma Ciudad de Valencia, de donde marchó a Italia con el designio de adelantarse más en su profesión de la Pintura, y en Roma (según noticias) estubo con Carlos Marati (1). Haviendo regresado, desempeñó el encargo de varias obras, que vemos suyas, bien executadas, como son, en la Parroquial de San Juan del Mercado el quadro de San Andrés y San Estevan, que es el retablo o Capilla del Privilegio; el quadro de San Estevan, el de la Virgen de la Esperanza y el de San Joseph, aunque el de San Joseph ya está retocado por Féliz Lorente (2). Del mismo Gazull es toda la pintura del altar de San Joseph (que antes estuvo dedicado a San Luiz Obispo, como diximos, en el cruzero de la antes Casa Profesa de la Compañía, en cuya Iglesia eran de Gasull también los quadros laterales en la pared

de la Capilla de la Puríssima Concepción, cuyo asunto era demostrar cómo Joanes pintó la prodigiosa Imagen de la Concepción que allí se venera, como declaramos en otra parte (3).

Pero en lo moderno, dexando parte de la pintura que había de Gasull se mudó y varió de mano de Joseph Vergara, pintando allí al rey Carlos III con ademán y postura de adorar a la Virgen. Del mismo Gasull es el altarito de credencia a la parte de la Epístola en el Presbiterio de la Iglesia del Convento de San Agustín.

En San Juan de la Ribera, Convento de descalzos de San Francisco, extramuros de Valencia, pintó el pedestal, y parece que también lo demás, del altar de Santa Rosa de Viterbo, que está frente del púlpito. También pintó la Santa Thereza, que cubre el nicho del altar de esta Santa en el Convento de San Phelipe Apóstol, Carmelitas descalzos, fuera de la Puerta de Quarte.

En el Monasterio de Zaydia, religiosas Cistercenses, es de dicha mano el quadro de los desposorios de Santa Gertrudis con Jesu-Christo, cuyo original es de Ribalta, y es de la misma forma que otra también copia, y no de mano inferior, que está en el Convento de la Corona, y en la escalera que principia de imediato a la Sacristía.

Es de mano de dicho Profesor un lienzo grande con Nuestra Señora que está en el salón de casa de D. Benito Escuder, Regidor de esta Ciudad, en la calle de San Christoval, y está firmado, sólo que dice *Agustín Gasulli,* o porque lo hizo tal vez en Roma, y concibió el apellido a la italiana, o por querer latinizarle, o por algún motivo que no se alcanza.

Murió dicho Gasull en Valencia, a principios de este siglo.

---

(1) [En el margen superior del § se lee: "Discípulo de Carlos Marati, en Roma", el paréntesis: "según noticia" tachado].

(2) [En el margen izquierdo, nota cuyo reclamo va después de Lorente, "cuyas pinturas son hechas en la época que pintó Palomino el cielo (póngase aquí, o mexor, en la vida de Dionicio Vidal, o de Conchillos, lo que digo en la vida de Pontons de pinturas de Palomino)".]

(3) En la vida de Vizente Joanes.

Mosén Elíseo Bononat, Pbro.
Pintor

Mosen Elíseo Bononat nació en la Ciudad de Segorbe por el año 1697, y tuvo tal genio para pintar con particular esmero qualquier obra de aguada y de pluma, que apeteciéndolo para sí aquella Catedral, le admitió haciéndole título para ordenarse, con cargo de ocupar su exquisita e ingeniosa habilidad en trabajar para dicha Iglesia los libros de Coro, que con la debida estimación conserva primoreados de su mano. No dexó de saber pintar al olio, y de esta forma trabajar de historiado y poner bien qualquier figura. Pero en lo que se extremó y verdaderamente descolló en grado muy estimable fué en la pintura de aguada, haciendo con la pluma prodigios y adornos ingeniosos, y paises, como también paxaros coloridos de plumada, que causan admiración.

De esta clase hay varias cosas en poder de algunos curiosos de dicho Ciudad de Segorbe, particularmente en estos años tenía allí el difunto Canónigo D. ... Capdevila, y en Valencia el Canónigo de esta Metropolitana, el difunto Marqués de San Joseph. Y en la Catedral de Segorbe varios libros de Coro con mil primores de su mano.

A imitación de dicho Mosen Eliseo han procurado otros posteriormente pintar pájaros, que colocados en unas guarnicioncitas redondas de a palmo, o poco menos, sirven de adorno en algunas casas, o gavinetes, como tenía el difunto Mosen Francisco Chiva, Pbro. Pero los más bien acabados no tienen cotejo con los que engendró la habilidad y primor de Mosen Eliseo.

Fué éste eclesiástico muy virtuoso, y particular devoto de San Joaquín. Llevábale pintado en un relicario continuamente consigo, y con sólo arrimarlo al pecho, experimentaba varias veces alivio en sus achaques e indisposiciones, que habitualmente padecía desde la edad de los treinta años. Y el Santo (por medio de dicha Imagen, según se asegura por personas fidedignas, y por D. Joseph Camarón, su sobrino) le habló más de

una vez. De aquí dimanó en reconocimiento profesarle la más fervorosa devoción. Y desde luego que en el Convento de la Corona, religiosos recoletos de San Francisco, de Valencia, quitaron aquellos religiosos un San Joaquín que tenían en una Hermitica de su huerto, colocándola para su más pública veneración en su Iglesia; les remitió desde Segorbe un Niño Jesús de escultura, que consiguió de su cuñado Nicolás Camarón, Escultor, quien lo había labrado por su mano, e imbiolo Mosen Eliseo a dicho Convento para que ocupase en dicha Capillita del huerto el mismo sitio que había ocupado el San Joaquín; colocóse el Niño puntualmente, como encargó Mosen Eliseo, en la Hermita del huerto, y fué las delicias del fr. Joseph Cots, como todos saben, y lo publicó el Sermón de honras que de este Ve. Lego (natural del lugar de Piles, Reyno de Valencia) se predicó en aquel Convento en el día 21 de Junio 1769 (1), siendo el mismo Niño, el que haciéndole instrumento de varios milagros la Omnipotencia, por intercesión del siervo de Dios, se concilió una grande devoción del pueblo, y se colocó después en la citada Iglesia con pública proseción, que vimos en el día ... del año 1763, llevando la cruz delantera el devoto religioso, que rebosaba de júbilo, como autor de la celebridad. En consequencia de lo qual se le erigió a dicha Santa imagen del Niño Jesús (que está de Passión, y con la cruz a cuestas) una muy devota hermandad, que fomenta su devoción en aquella Iglesia. De modo que Mosen Eliseo dió a dicho Convento el Niño, que labró su cuñado Nicolás Camarón, y cuya devoción a dicha Santa Imagen extendió por todo el pueblo y sus confines fr. Joseph Cots, cuyo retrato de éste (que va en su citado sermón de honras) se gravó por dibujo del actual Dn. Joseph Camarón, Pintor, hijo del referido Nicolás Camarón, Escultor. Para que con esto se verifique que las glorias de la entablada devoción del nominado *Niño del Huerto* (que assí le llaman) circulan todas por el ámbito de la expresada familia de dichos Profesores, que de todos tres, como muy dignos, tratamos en esta obra.

Murió dicho Mosen Eliseo en Segorbe, por el año 1761.

(1) Según el sermón que predicó el P. fr. Silvestre Llansol, y se imprimió por Joseph Estevan Dolz, dicho año 1769, pág. 17 y 18.

Thomás Sánchez.
Escultor y Arquitecto

Thomás Sánchez fué natural de la misma Ciudad de Valencia y discípulo en la Escultura del célebre Juan Muños. Hizo de él muy honorífica memoria la Academia de Valencia, en el papel que antes de ser exaltada en el año 1768 a Real Academia de San Carlos publicó en el de 1757, dedicándole a la S.ª D.ª Bárbara de Portugal, Reyna de España, en el qual se lee (1) que *la habilidad que en las mismas artes* (de Arquitectura y Escultura) *de Thomás Sánchez nos la envidió la Corte de Madrid.* En suma, mereció ser Escultor del Sor. Carlos 2.º

En el Presbiterio de la Iglesia mayor, concluído en el año 1682, hay mucha obra de su mano, assí de Escultura como de Arquitectura, no obstante que la obra se atribuye a Juan Bautista Pérez; sin embargo de lo qual, la escultura por lo menos, y adornos de dicho Presbiterio, son del expresado Sánchiz, a excepción de los bajos relieves y demás que hay de piedra, que fueron hechos en Génova. En la misma Catedral hay de dicho Sánchez otras varias obras y estatuas como son retablo y estatua de San Francisco de Borja; la estatua de San Blas, la de San Francisco de Paula, y la de San Pedro Nolasco.

Algunos tienen por del mismo autor la estatua y retablo mayor de la Parroquial de San Andrés, que es obra muy excelente, pero parece más probable ser de otro artífice, por tener visos de ser más antigua. Son empero (2) de su mano las estatuas de Nuestra Señora del Rosario, con Santo Domingo y Santa Catalina de Sena, de San Vizente Ferrer y San Luiz Bertrán, con las de Santa Catalina Virgen y Santa María Magdalena, que están en el altar mayor del Convento de Santo Domingo, y las colunas salomónicas de dicho retablo, las primeras de este género que huvo en Valencia (No me incumbe tratar si estima o reprueba esta clase de columnas la mejor Arquitectura).

La mencionada obra de dicho Presbiterio la celebró Esclapés (3) al paso que la despreció Pons (4), porque tiene los ador-

nos que usaron en aquel tiempo, en que se seguía aquella moda, que al fin dirían que *lo que usa no se escusa,* pero hallándose bien executados, no dexan de ser laudables, aunque sea más plausible la Arquitectura seria y llana, que aora se prefiere.

Murió dicho Profesor en Madrid.

(1) Pág. 9.

(2) [El § por tachaduras y añadidos queda convertido en el siguiente: "También es del mismo autor la estatua y retablo mayor de la Parroquial de San Andrés, que es obra muy excelente. Son de su mano..."]

(3) Cap. 3 § 1, n. 23, pág. 55.

(4) Tom. 4, cart. 2, n. 33, pág. 39.

Dionisio Vidal.

Pintor

Dionicio Vidal nació en la misma Ciudad de Valencia y fué discípulo de Dn. Antonio Palomino, como este mismo atestigua (1). Y aunque el no haber éste historiado su vida, parece que engendra alguna sospecha de no haberle contemplado muy digno de particular recuerdo, tenemos muchos argumentos contra esto, y pruebas calificadas en su abono. Lo 1.° que Palomino pasó por alto a muchos Profesores muy dignos de eterna alabanza, como a más de ser notorio ya lo insinuamos en otra parte (2) y lo mismo contexta Pons (3).

Lo 2.° que siendo su discípulo, pudieron embarazarle muchos respetos para alabarle, y aun era muy cuerda y prudente la resolución de omitirle, porque cedería en propia alabanza del maestro el panegírico del discípulo. Lo 3.° porque siendo por esso mismo más moderno, sin duda no habría llegado aún entonces a aquel grado de perfección a que llegó después. Lo 4.° que viviendo como aún vivía Vidal, no había llegado aún el día de sus alabanzas, aunque ya las mereciera, porque el obsequio de este incienso está por lo común reservado para sólo los difuntos (4).

Vivis quod fama negatur.

Y aunque es verdad que dicho autor dispensó de esta común

e injusta ley a algún raro Profesor, fué como una gracia particular de su generoso pecho, acreditando con ello ser de más noble condición que aquellos a cuyos ojos ofende como humo la alabanza agena, porque embidiosos, temen su disminución y rebaja por la exaltación y aplauso del que vive. Sobre todo tenemos a la vista las obras del mismo Vidal, que se pusieron en manos de su desempeño, y entre otras la del cielo y paredes de la Parroquial de San Nicolás, todo pintado a fresco, bien que la idea fué de Palomino, quien nos la produce en su obra (5) con exposición individual de sus símbolos y alegorías, el qual en recompensa de haverle ayudado dicho Vidal, su discípulo, en la obra (a todas luces grande) que dicho su maestro executó en la Parroquial de San Juan (cuya idea explica también con mucha erudición el mismo Palomino (6), y cuya obra le valió nueve mil pesos), agradecido a este obsequio (por convenio, o por voluntad gratuita) executó Palomino los dibujos o borrones, al menos de las lunetas de dicho cielo de San Nicolás, de que estaba encargado nuestro Vidal, pues a más de quedar aún essa noticia fresca en la memoria de los facultativos, se han conocido aún en estos años los dibujos en poder de un Pintor, que por ser muy anciano, le denominaban los Profesores comúnmente *el abuelo Parreu* (7), y eran dose quadros como de 3 y 4, de mano de Palomino, y en ellos dibujados, respectivamente en cada uno, los mismos asuntos que demuestran las lunetas de dicha Iglesia (8).

Pintó también a fresco dicho Vidal el cielo (que ya no existe) y paredes de la Capilla de Nuestra Señora del Buen Suceso, en el Convento de Santo Domingo de esta Ciudad, cuyo cielo de Capilla se derribó para ampliar la entrada a la de San Vizente Ferrer, quando se obró, como existe desde que se concluyó en el año 17... Igualmente pintó el cielo a fresco, y el quadro (al olio) de la Resurrección del Señor, de la Capilla del Santo Sepulcro, de la Parroquial de San Bartholomé, y lo contesta el Dr. Agustín Sales (9). En cuya Iglesia también es de su mano el quadro, pintura de Nuestra Señora de la Concordia, que está a la parte de adentro, sobre la puerta principal.

Del mismo autor es la pintura de Nuestra Señora de los

Desamparados, que está en el altar de esta Invocación, en la Parroquial de San Andrés. Y el cascarón (pintado a fresco) del Presbiterio del Convento de Nuestra Señora del Remedio, extramuros de Valencia. En el claustro del Convento de San Sebastián, religiosos Mínimos, es de la misma mano, y está firmado de Vidal, el quadro que confronta con la puerta del Aula capitular, y tiene por asunto al Angel San Miguel, que baja el *Charitas* a San Francisco de Paula en el decierto. En la Iglesia de padres Mínimos de la Vivel, se hallan dos bellos lienzos de mano de dicho Profesor, el uno es un San Francisco Xavier, y el otro la Purísima Concepción. Por remate, es pintura suya a fresco, y cosa superior, el trasagrario de la Iglesia del Lugar de Campanar, y está todo bien simbolisado con alusiones al Santísimo Sacramento.

De este Vidal es la pintura que está en el Convento [de] monjas de la Trinidad sobre la puerta de la Iglesia, que es un óvalo de barro. Es Nuestra Señora con un Niño (10).

Dicho Profesor después de padecer habitualmente una profunda hypocondría, por la qual se hacía como insufrible de sus mismos discípulos, falleció en esta Ciudad en ...

Algunos han creído, que era retrato de Vidal, el que se halla pintado en el cielo de dicha Parroquial Iglesia de San Nicolás, en el luneto primero a mano isquierda, entrando por la puerta principal. Y quiero advertir aquí, que no es sino efigie del Dr. Joseph Antonio Gil de Casteldans, Médico (sugeto que de edad de 17 años era ya Cathedrático de Prima, en la facultad de Medicina en esta Universidad). Y el motivo de pintarle allí fué porque quando los comisionados de aquella su Parroquia salieron por su ámbito a pedir limosna a los feligreses para obrar y hermosear la Iglesia, al llegar a la casa de dicho Mdico (que es la de N... man.ª ...), a espaldas de la Casa de la Contratación, y hoy la posehe su nieto Dn. Francisco Gil, vecino de la Villa de Alcora, ocurrió que hallandole a la puerta, le declararon el fin a que iban, y después de manifestar a dichos comisarios con expresiones muy atentas y corteses, su poca posibilidad para contribuir como quisiera, ponderando tanto su pobreza, que creyeron los demandantes no les daría nada, o muy po-

co, subió sin embargo, y sacó un puñado de doblones, de a 20 Ls., que presentó con expresiones grandes de sentimiento por no poder obrar con más franqueza. Quedaron admirados de tan bizarra y no esperada limosna, como la de 300 Ls. Y viendo que no huvo en el resto de la Parroquia otro que le huviera igualado en la generosidad, deliveró después la misma, en agradecido recuerdo, retratarle en dicho sitio. Puede que también esté el retrato de Vidal, y que lo sea algún otro de los personados, que allí se registran, pero diferente del que hasta ahora se crehía.

(1) Tom. 2, ap. 7, pág. 166, y tom. 3, pág. 494.
(2) En la vida del P. fr. Nicolás Borrás... y en la de Thomas Yepes.
(3) Tom. 1, cart. 2, pág. 68, impr. 1772.
(4) Marcial, Lib. 5, Epigr. 10.
(5) Tom. 2, lib. 9, cap. 7, a pág. 166.
(6) Dicho tom. 2, cap. 8 y 9, a pág. 174.
(7) El mismo de quien hablamos.
(8) [Al margen, con reclamo después del final del párrafo "aquí pueden citarse las obras de Palomino".]
(9) En la *Historia de Nuestra Señora de los Desamparados,* cap. ult. pág. 216.
(10) [En el margen del fol. 98.]

Thomás Paradís.
El hermano Andrés Paradís, hijo (*)
Arquitectos

Thomas Paradís que se reputó por valenciano (parece aragonés) (1) aunque por ahora ignoro el Pueblo fixo de su naturaleza, fué un Profesor que se distinguió entre los de su tiempo por sus buenas y excelentes obras de Arquitectura, y en especial fué un insigne Ensamblador, como lo acredita el cancel de la Capilla de la Comunión de la Parroquial de San Martín; en el que se descubre su mucha inteligencia y pericia en essa arte.

Hizo también el retablo de San Francisco Xavier de la Iglesia de la antes Casa Profesa de la Compañía, y puede decirse

que también el de San Francisco de Borja, allí mismo, pues que al menos se executó por su idea, y aun le comenzó (2).

Omitiendo otras obras de dicho Artífice, se distinguió por su particular ingenio, idea, y habilidad de la Pintura plástica (3), composición de alabastros, que imitan los jaspes y mármoles, figurando en las obras quantas muestras, historias, países y demás que quieran imitarse. En cuya habilidad y práctica, de la labor de la escayola fina, le siguió su hijo Andrés (4) Paradís, quien haviendo nacido en la Parroquia de San Estevan, por el año 1706 (otros dicen ser aragonés) (5), criándose al arrimo de su padre, aprendió dicha arte, en que se aventajó mucho. Y haviendo entrado después hermano coadjutor en la religión de la Compañía de Jesús, trabajaba en esta Casa Profesa y en el claustro interior de sus Congregaciones, y sin duda adelantó los esmeros en la artificiosa práctica de la escayola fina, de la que executaba obras excelentes, y que assí en la firmeza y solides, como en la brillantes y hermosura, pueden casi competir con los mármoles y jaspes, en cuyas obras y artefactos executaba con los coloridos más vivos y apropiados, quantos dibujos e historias se le encargaban. Y hoy mismo pueden verse obras de su mano, que lo son todos los pedestales, frisos y frontales, que de dicha obra permanecen en el trasagrario de dicha Casa Profesa. Y en su Iglesia los frisos de algunas Capillas, como las de la Concepción, San Francisco de Borja y San Francisco Xavier. Y también labró muchos frontales de lo mismo, assí para dicha Iglesia de la Compañía, donde aún pueden verse, como para otras varias Iglesias de esta Ciudad. Para diferentes casas particulares practicaron los referidos, entre otras obras, algunas mesas, y en el día existen dos (aunque la una ya está maltratada) en casa de D. Joseph Casasus, calle de la Soledad; de las quales en la una se ve labrado un escudo de armas con varios quarteles, y la otra diferentes naypes de la baraja, un guitarrón y papeles de solfa, todo y cada cosa de por sí historiado a lo natural, y con los colores más propios y correspondientes.

Yo mismo, en cierta ocasión, para cierto amigo que me lo encargó, tercié con dicho hermano Paradís para que labrase

cierta loza ochavada, pues havía de encaxonarse ajustada a una mesa de tal figura, y en ella labró varios naypes tan al vivo presentados, que pudieran tenerse por los mismos originales. De cuya conformidad hay otras de dicha mano en esta Ciudad.

Lo que sí puede hacerse sensible a quien apetesca los mayores progresos y adelantamientos en las artes es, que aunque algunos tal vez blasonaron de saber executar dicha composición de la escayola fina, por ahora (según dictamen de los más inteligentes e imparciales) puede afirmarse que los referidos han sido los más ventajosos que se han conocido, al menos por acá, en la claze referida.

Perdió Valencia en tiempo de estos Profesores una bella coniuntura de aprovechar su talento adoptando sus nociones para dicha fábrica, cuya proporción sin duda no habrá malogrado Madrid quando la bondad de Dn. Ramón Pasqual Diez, Capiscol de la S.ª Iglesia de Osma, y Académico de honor de la de San Fernando, se ofreció a enseñar dicha fábrica de la escayola en las vacaciones del año 1792 (6).

(*) ["El hermano Andrés"; Andrés corrigiendo en la interlínea "Juan" tachado.]

(1) ["parece aragonés" en la interlínea, con tinta más clara.]

(2) [Todo el § que comienza: "Hizo también" tachado.]

(3) Así le llama Palomino Tom. 1, Lib. 1, cap. 5, § 8, pág. 35, y menciona también la *scaiola* el erudito Baltasar Bonifacio, en su *Historia Lúdrica.* lib. 8, cap. 4, pág. 297, intitulado el capítulo *"De lapidibus non lapidibus"*.

(4) ["Andrés". Andrés en la interlínea corrigiendo "Juan" tachado.]

(5) [El paréntesis añadido al margen.]

(6) Según se lee, y consta á folios 18 y 19 de las Actas de la Real Academia de San Fernando celebradas en 1793.

Dn. Joseph de Cardona y Pertusa.

Arquitecto

Dn. Joseph de Cardona y Pertusa, Cavallero profeso y Procurador general de la Orden de Nuestra Señora de Montesa y San Jorge de Alfama, fué natural de esta Ciudad de Valencia, hijo legítimo de Don Juan de Cardona y de D.ª Vizenta Pertusa, y casó con D.ª Rosa de Cardona Vives de Cañamas. Y aun-

que cavallero, noble y distinguido por su sangre, no se agraviaría, si viviera, ni deberá agraviarse ningún noble y prudente de oírse celebrar como Arquitecto, aunque por disfrutar pingües y suficientes rentas, con que mantener el esplendor y lustre que le compete, haya exercido o exerça el Arte de la Arquitectura, o bien sea por recreación y virtuosa práctica de la Eutropelia, como lo practicó dicho D. Joseph de Cardona, o bien por el interezado de competente utilidad, o debido emolumento. Pues es efecto de una muy indiscreta preocupación, perjudicial a la República, tener por gentileza y gallardía la nobleza ociosa, creyendo erradamente que le sirva de cierto esmalte la vergonzosa decidia, quando muy al contrario hermosea una ocupación decente a la nobleza heredada, por agregársele el noble lustroso tymbre de la habilidad adquirida. A más que assí lo han entendido y practicado en el mismo Valencia algunos cavalleros, ya pintando sus coches, ya haciendo otros primores, especialmente para su casa. Assí piensan con más extención (y muy juiciosamente) los alemanes, quienes por más nobles y acaudalados que sean, detestando la ociosidad, no sólo en sus casas, si aun quando salen a su recreación y paseo, suelen ir executando pequeñas obras de Escultura, para cuyos obrages les produce aquel país madera muy oportuna, por suave, dócil y blanda recién cortada, y por ello fácil de labrarse; cuyas obras de sus primorosas manos, y de su delicado ingenio, aunque pequeñas por manuales, no dexan de ser grandes por su excelencia en el arte, las quales después algunos charangueros las compran por mayor a precio muy moderado, y nos las trahen en surtimientos que celebramos. El mismo racional modo de pensar quisiera ver radicado en nuestros reynos el zelo patriótico, según el contexto de la Real Pragmática de Su Magestad, de ... 1783, por la qual, a fin de que no se desdeñe ningún noble de exercitar su industria, ni se retrayga de ocuparse en qualesquier exercicios o faenas, aun aquellas que por mas materiales y mecánicas, o tal vez sórdidas, pudiera temer fuesen derogatorias de su nobleza, se estableze y manda no se tenga por incompatibles con ella, antes por el contrario, se ennoblece la familia que por tres generaciones haya mantenido y adelantado el exercicio o profesión de sus padres

con ventajosas mexoras. Siendo, pues, assí, ningún arte ni profesión deve despreciarse, y mucho menos las que por excelencia se denominan *nobles artes,* siéndolo otra de ellas la Arquitectura, arte tan esencial, como que puede la Justicia precisar a personas del pueblo a que la aprendan (1). Y aunque cierto Anónymo (2) comprendió justa cierta difierencia (como la hay) entre ella y la Albañilería, como que aquélla reyna, dirige, ordena y manda, y ésta a modo de súbdita, ovedece, executa y obra, no obstante, es más que notorio que la Arquitectura abraza como superior a la Albañilería y que el buen Arquitecto debe entender no sólo en la traza y dibujo, y disponer los planos, perfiles, cortes y demás de una fábrica, si también por medio de oficiales y peones executarla, inteligenciando prácticamente del manejo y mescla de los materiales y demás propio del mero albañil, aunque es bien visible la superioridad de las funciones del arquitecto en parangón del albañil, aunque executadas ambas por el propio personado.

Dicho Dn. Joseph de Cardona, sin embargo, pues, el lustre de su nacimiento, y casado con D.ª Rosa de Cardona, es el que dió la idea, e hizo los planos, perfiles y diseños de todo el templo *primoroso, magnífico y devoto* (epítetos que le dá Dn. Joseph Vicente Orti (3) y también de las torre o campanario del Convento de San Sebastián, religiosos Mínimos de San Francisco de Paula, extramuros de Valencia. Y particularizando dicha obra por partes, es de reparar que la media naranja con figura espiral es obra celebrada, y tiene su contrabobeda para mayor resguardo y defenza de las inclemencias del tiempo, y para poderse en esta forma guardar más bien las reglas de rigorosa Arquitectura. El todo de la Iglesia, según opinión de sugetos desinteresados, y artífices forasteros, es de las más hermosas y Agraciadas de Valencia. Y no ha mucho tiempo que un maestro arquitecto de Murcia, se llevó puntual dibujo de ella, contemplándola por una de las más conformes al arte arquitectónico, sin llevarse modelo, ni dibujo, de otra alguna Iglesia de esta Ciudad. Pero en lo que más se miró dicho cavallero fué en la torre de las campanas, cuya planta que formó se ha conservado hasta pocos años hace en la tras-sacristía de dicho Conven-

to. Era su forma quadricular y por cada esquina subía una columna redonda hasta el primer cuerpo del remate; solía llamar a dicha torre su *heredero,* porque tenía ánimo de continuarla con la misma magnífica grandeza y hermosura con que la había comenzado, aunque fuese a costa de sus haveres. Pero haviendo fallecido antes de continuarse la fábrica de dicha torre, que estubo suspensa, y detenido algunos años, y considerando los religiosos de aquel Convento que si la proseguían por la misma idea y rumbo ascendería a mucho el costo, hicieron picar las columnas, y continuaron la construcción de la torre, con un modo liso y llano, como en el día la vemos construída.

El mismo Cardona dió también la idea y traza de la fábrica de la actual sacristía de la Parroquial Iglesia de San Martín, de Valencia. Y en la Villa de Oliva ...

Murió dicho D. Joseph de Cardona sin succesión, en la Parroquia de San Martín, en 15 de Junio 1732. Y fué enterrado en el Convento del Seráfico Padre San Francisco, en 16 de dicho Junio 1732, haviendo otorgado su testamento ante Vizente Basques, en 25 de Marzo de 1713.

---

(1) Bobadilla en su Política, lib. 3, cap. 5, n. 26, pág. 102.

(2) El Pensador Matritense.

(3) En la vida del V. P. Fray Gaspar de Bono, cap. 9, pág. 52. Impres. Valencia por Joseph Thomas Lucas en 1750, en 4.º, donde declara comenzó la fábrica de dicho templo en 7 Septiembre 1725, y se concluyó en Septiembre 1739.

Mosén Pedro Bas, Pbro.

Escultor (*)

Mosen Pedro Bas nació (según parece) en la misma Ciudad de Valencia. Dedicóse al Dibujo desde sus primeros años, y fué discípulo qoantu al Dibujo de Conchillos y quanto a la Escultura de N. Cuevas (1). Fué excelente en la Escultura, en cuya arte consiguió unos adelantamientos más que medianos, dignos de celebrarse, siendo al mismo tiempo muy hábil, no menos en adornos y Arquitectura. Seguía con más que mediano

aplauso (por el mérito que le conciliaban sus obras) en su profesión. Y haviéndole dotado el cielo de una voz clara y perfecta, como *también por la voz hay dicha,* le sobrevino la de proporcionársele entrar, y ser admitido por la voz de tenor, en el Colegio de Corpus Christi o del Venerable Sor. Patriarca, en cuya Iglesia (como es notorio) siempre se han esmerado en tener capilla a la mayor perfección, y completa de las más selectas voces, para la mayor gravedad en la celebración y canto de los Divinos oficios. Sin embargo, pues, de su ocupación en la Iglesia, en los ratos que su obligación y estado le permitían, no dexó de continuar practicando tal qual obra, con cuya utilidad y producto subvenía también a las urgencias de una sobrina que tenía religiosa en el Convento de la Encarnación.

Es Escultura de Mosen Pedro Bas el Santo Christo, que en el Convento de San Agustín existe en el altar del Santo Christo, cuya Capilla es del Gremio de los cortantes. Y para que la bizarría de dicho artífice practicó la fineza de no querer admitir pago alguno por su trabajo, agradecido dicho Gremio, acordó y deliveró hacerle celebrar todos los años perpetuamente un aniversario, como continúa hacerle cumplir a sus expensas.

Hizo también el San Mauro del retablo de la Parroquial de Alfara del Patriarca, y también el otro San Mauro, que es de barro, y está sobre la portada de dicha Iglesia. También la Santa Mónica que llevan los Agustinos recoletos en sus proseciones.

Hizo también toda la Escultura del retablo de San Pedro, o de la Capilla de la Comunión de la Seo, y también en la escultura de los retablos de San Juan del Mercado. Igualmente toda la escultura del Calvario, esto es, el Santo Christo, San Juan y la Virgen, que están en el retablo del Santo Christo en la Iglesia del Convento de monjas de Santa Catalina de Sena. También el Jesús Nazareno que tiene el Convento de Santa Mónica, religiosos Agustinos recoletos, que en años pasados le tenían en el atrio de la Iglesia, y aora está en una Capilla. Y a más de otras obras un San Vizente Ferrer para los Infantillos, o seises de dicho Colegio del Patriarca, quienes le hacen una fiesta todos los años en el día ...

Murió dicho Mosen Bas ...

(*) [En el título; después de "Escultor", "y Pintor" tachado.]

(1) [A continuación, tachado, se lee: "Y aunque no dexó de exercitar la Pintura con felicidad como lo manifiesta el quadro del Guión que pintó para el Gremio de Cortantes, en que está pintado el Viril, o Santisimo Sacramento, con dos Angeles en forma de mancebos, que le adoran. Empero su más inata aplicación fué a"]

Mosén Domingo Saura.

Pintor

Mosen Domingo Saura, nació (según opinión de muchos) en la Villa de Lucena, Reyno de Valencia, y después de aver exercido su profesión de Pintor en el estado seglar, y de casado, siendo viudo, se hizo clérigo. Fué muy inventor, gran dibujante, muy estudioso, y le nacía la aplicación tan de genio, que solía siempre llevar consigo avíos y recado para exercitar su estudio, aprovechándose de lo mucho que tenía leído, pues de continuo iba armado con tintero, lápiz, pincelito, papel, y aun platillo de color, sin perder qualquier oportunidad de objeto que se le presentaba a la vista digno de dibujarse. Por lo qual quando salía fuera de la Ciudad a divertirse, o recrear el ánimo con algunos amigos, sabedores éstos de su genio y prevenciones, luego le instaban dibujara alguna cosilla, y él, encontinente, desembaynando su lapizera, y demás, lo executaba, o sobre las ocurrencias que se presentaban, o sobre algún paso de la vida del Santo de que en aquel día avía rezado, franqueándole también espacioso campo, y dilatada materia para trabajar, lo mucho que tenía leído.

En la Parroquial de San Estevan es de mano de dicho Saura ...

En el Convento de Villarreal, particularmente en la Capilla o Camarín de San Pasqual hay obras suyas, en especial un quadro que tiene por asunto la muerte de San Pasqual Baylón, y su dibujo le tenía el difunto Joseph Espinós, Pintor. El qual, como Profesor que ha sido muy estudioso y curiosísimo, tenía

también de dicha mano, y dibujado de pluma, el rey Asuero en el acto de promulgar su decreto, y a los pies del trono la reyna Esther desmayada, y cayendo desfallecida en los brazos de las criadas, y dicho monarca estendiendo el cetro y vara de oro en demostración de clemencia. Y como era dicho Saura tan laborioso, son sinnúmero los dibujos que de su mano han corrido y corren por Valencia.

De la misma mano es también la pintura de la Concepción de Nuestra Señora, que está en un altarito a la parte de la calle bajo del balcón o balconada del Señor de Bétera, y en el rincón que hace frente a la plaza del Colegio del Patriarca, cuya pintura ya no es del denominado Saura, haviéndose retocado por Salvador Romaguera.

Donde sin duda habrá algunas obras de dicho Profesor, es en la expresada Villa de Lucena, donde parece que murió.

Mosén Lorenzo Chafrión o fray Mathías de Valencia.

Pintor

Mosen Lorenzo Chafrión nació en Valencia, y fué bautizado en la Parroquial de San Estevan en el año 1696. Instruyóse aquí en los rudimentos y principios de la Pintura, aunque ignoro en qué Escuela (1).

Y aunque no tuvo particular numen para inventar, empero fué un excelente copiante, pues haviendo partido a Roma, donde fué discípulo de Conrado Jaquinto, quien le estimaba más como amigo que como a discípulo, se adelantó por el mismo término referido, que copiando las obras de su maestro, llegaba éste mismo a desconocer las copias, y tenerlas por los mismos originales que había trabajado. En prueba de lo qual sucedió un dia, que pasando Conrado en Roma por una calle, vió cómo en una casa embalixaban unos bellos papeles y figuras de Academia. Paróse y preguntó: y haviéndosele informado que eran para Flandes, hizo reflección y conociendo que eran dibujos suyos, partió todo a prisa a casa, creyendo que se los habían hurtado. Llega, comienza apresurado por su obrador a desembol-

ver líos y papeles; viéndole tan afanado nuestro Chafrión, le preguntó; qué buscaba? Contóle lo que le había sucedido, a que le respondió nuestro Chafrión, que no estubiese inquieto y sosegara el ánimo, que los dibujos que havía visto eran copias que él había sacado de los originales, que allí estaban, y las había vendido para fuera.

Haviendo después nuestro Profesor regresado a Valencia, trabajó varias obras que se las llevó a Madrid. Era sobrino de aquel célebre valenciano Don Joseph Chafrión, que escribió la *Escuela de Palas*, y otras obras de Mathemática que refiere Ximeno (2); y también era sobrino de Dn. Mathías Chafrión, Oydor de la Chancillería de Granada, adonde últimamente se fué nuestro Profesor, parece que prometiéndose algún auxilio y consuelo. Pero como no sólo entre tíos y sobrinos, si que ni aun entre hermanos se experimenta siempre la más fina, tierna y cariñosa correspondencia, como cantó Ovidio (3):

..... fratrum quoque gratia rara est.

no hallando el lleno de satisfacciones que se prometía, tomó la mejor resolución, reciviendo el hábito de religioso lego Capuchino, en el Convento del mismo Granada, en 5 de Setiembre del año 1747, donde profesó en 6 de Setiembre del siguiente año 1748, mudando su nombre en Fray Mathías de Valencia; y allí mismo, al cabo de un año de profeso, falleció de desgracia en un estanque de agua en el año 1749, y a los 54 de su edad.

Sin embargo de dichas transmigraciones, resta alguna pintura de mano de dicho Chafrión en Valencia. Hay, pues, pinturas suyas en casa de ... Miranda, mercader, con tienda de ropas en la calle nueva, que decimos de la Huerta; un quadro de San Sebastián, pintura de la misma mano, existe en casa de Don Mariano Ferrer y Aulet, calle de Carniceros, quien igualmente tiene de mano del mismo Profesor un retrato del nominado D. Joseph Chafrión. El difunto Dr. Joseph Antonio Ruvio y Gil, Pbro. de la Seo, que vivía en la calle de Quarte, tenía un Santo Christo de mano del mismo Profesor, cuya pintura truxo este de Roma, bien que la tocó algo Conrado.

En el refectorio de dicho Convento de Granada, hay de la misma mano un lienzo de quatro varas de latitud y unas tres de longitud, poco más, donde está representado Jesu-Christo con sus Apóstoles en el misterio de la Cena Sacramental, y algunas figuras al lexos como sirvientes de la mesa, todo bien historiado, y con actitudes propias y naturales, cuya noticia se deve a la solicitud de Don Antonio Pasqual, Regidor y protector de estas Artes, quien me ha comunicado la carta, que participándole la noticia insinuada, le dirigió el Padre Fr. Juan Bautista de Sevilla, Guardián de dicho Convento de Granada, fechada de 19 de Marzo de 1784.

(1) ["aunque ignoro en que Escuela" escrito a la interlínea sobre "en la Escuela de Antonio Richarte o en la de Orrente .. March" tachado.]

(2) Tom. 2, a pág. 127.

(3) Lib. 1, Metham. fab. 4.

Mosén Casimiro Medina, Pbro.

Pintor y Arquitecto

Mosén Casimiro Medina fué natural de la Ciudad de Xátiva (aora San Phelipe), donde nació por el año 1671. Dedicóse a la Pintura y no menos a la Arquitectura, en que consiguió ser ventajoso; fué casado y después de viudo eligió el estado Eclesiástico, y obtuvo un Beneficio en la Parroquial del Lugar de Campanar, imediato a Valencia. Pero vivía en esta Ciudad al fin de la calle Nueva de Pescadores, imediato a la salida para el muro de San Pablo, en cuya casa falleció por los años de 1740 a 1745; fué sugeto que mucho estudió de estampas y libros, con que cimentó su ilustración.

Son de mano de dicho Mosén Casimiro Medina el retrato del Rmo. Padre Fr. Gabriel Balbastro, General de la Real y militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, y todos los demás retratos, que hasta estos años estaban en el claustro del Convento de la Merced de esta Ciudad, y se los mandó pintar

el Padre M.º Fr. Joseph Manuel Gil, discípulo de dicho Reverendísimo.

Por su mucha pericia en la Arquitectura, mereció la confianza de ser elegido juntamente con el Padre Fray Joseph Piña y Fr. Francisco Cabezas para ir a visitar la Iglesia Parroquial de la Villa de Oliva, y examinar la claze de peligro, y riesgo, que amenazaba, temiendose su ruina, en el año 17...

Para igual efecto se hechó mano del propio Artífice (y también de los expresados Pina y Cabezas) en el año ... en que amagó ruina la grandiosa obra de la Colegial de San Phelipe (antes Xátiva): fábrica tan sumptuosa, que por haver principiado en la centuria de 1400 con tal alentado espíritu, y rumbosa planta, va a paso tan lento en su carrera, que no llega a divisarse el término, haviendo [llegado] ya a ser refrán, y no moderno, en este Reyno, para significar una obra interminable, decirse en lengua lemosina o provincial: *Aixó será com la Seu de Xátiva.*

Y aquí de paso, para prueba de quán vieja es en su principio, y quán tarde se espera que sea aún nueva en su conclusión, es de notar que en la centuria de 1400, el Papa Calixto III, Don Alonzo de Borja (que nació en la Torreta, calle de la Universidad de Canals, término general de Xátiva (1), dió disposición para que se hiciera la primera Capilla, costeando la de la Comunión (Capilla que ya no existe, haviéndose derribado para continuar la demás obra). Y porque se empezó por fines de 1400 ó muy al principio de 1500, se puso este año notado en una piedra que existe en aquella grande obra sobre la puerta que mira al Mercado, y es la que está a espaldas del altar mayor. En el año 1600 se hizo la puerta que mira a la Huerta, entre poniente y mediodía, y se puso allí grabado en una lápida esse año 1600. Y en el de 1700 se hizo la puerta que mira acia el castillo, por lo que se notó sobre ella este año de 1700 en otra piedra. Falta la puerta principal, que mira acia la plaza, o que está frente del altar mayor, la qual Dios [sabe] si llegara a verse colocada a principios de la centuria que viene, pues aún va largo el necesitarse la puerta, faltando (como faltan) hasta llegar la obra al pie de la Iglesia, dos o

tres Capillas por banda. En fin, obra que la concibió corpulento espíritu, pues que si otras (aun grandes) cuentan su crecimiento por años, ésta le va contando por centurias.

(1) Que dicho Pontífice nació donde va dicho, lo prueba Luiz Pareja y Primo en su *Canals Ilustrada,* cap. 2, pág. 11; donde cita a Diago: *Vida de San Vicente Ferrer,* lib. 2, cap. 55, fol. 174; Pe. Maestro Justiniano Antist, en la *Vida de San Vicente,* cap. 33, fol. 242; Pe. M° fr. Serafín Thomas Miguel, en la *Vida de San Vicente,* libr. 3, cap. 14, fol. 140; Escolano *Historia de Valencia,* part. 2, lib. 9, cap. 14, col. 1098. D. Vizente Mares, en su *Fénix Troyana,* lib. 4, cap. 24, pág. 151; P. Abarca, p. 2, cap. 10, fol. 242, col. 2, n. 6; Viciana. Tom. 3, part. 2, fol. 6; D. Marco Antonio Ortí, *Siglo 2.° de San Vicente Ferrer,* en el Sermón predicado por D. Ventura Guerau, fol. 120; D. Lorenzo Matheu, *Flor. Histor.* cap. 3, pág. 77.

Joseph Orient.

Pintor

Joseph Orient (que assí se ha renombrado siempre, aunque alguno castellanizando el apellido le ha llamado de *Oriente,* y el mismo Profesor apostrofando su apellido se firmó alguna vez *D'Orient,* por decir *de Orient)* nació en Villarreal, u otro Pueblo allí imediato del territorio de la Plana, o según otros, en la Villa de San Matheo. Y sin duda sería, si no hermano, al menos pariente, de su coetáneo el Ve. Padre Fr. Vizente Orient, religioso Recoleto de San Francisco que murió en 11 de Noviembre 1672.

Como sea, fué nuestro Profesor hombre de mérito, y que pintó con desempeño bastantes obras, de que mencionaré algunas. En la sala Consistorial de esta Ciudad de Valencia hay un retrato del Ve. Padre Domingo Sarrió, de 6 palmos y 3 dedos de altitud, y 4 palmos y 3 dedos de ancharia con esta inscripción, en nuestro idioma provincial: *Vera efigie del Ilm. y Rm. Sr. Dn. Domingo Sarrió Varo Apc., Elet. Bisbe de Segorp, Prevere de la Congregació de S. Felip Neri, Morí de LXVIII anys en XXV de Febrer MDCLXXVII.* Y más abajo de esta inscripción se manifiesta ser de dicho Profesor la pintura de

aquel retrato firmado assí: *Jusep DOrient f. Pintor y evedor de la Ile Ct de Valencia.*

El mismo Orient pintó la Virgen del Rosario que está en la Capilla y retablo de enfrente del púlpito, en la Iglesia de la Congregación de San Phelipe Neri, cuya Santa Imagen asegura la tradición, que le habló a dicho Venerable Domingo Sarrió, Presbítero de dicha Congregación, natural del Lugar de Alaquás, donde nació en 1°. Marzo 1609, y que haviendo muerto en 25 Febrero 1677, mereció su acrisolada virtud que muchos le escriturasen su exemplar vida (1); y que en el mismo año en que falleció se le predicasen las honras en la Iglesia Metropolitana (de donde fué Beneficiado) por su Deán y Canónigo, Don Joseph de Cardona (2), y aun el que se preparase prueba de sus virtudes, para introducir en su caso, y tiempo oportuno la causa de su Beatificación (3). A cuyo sermón de honras precede una estampa con el retrato de dicho Venerable, y en ella retratada dicha Santa Imagen de Nuestra Señora, en alusión a haverle hablado. Otra estampa corre con retrato de dicho Venerable, pero sin estar allí la Imagen de Nuestra Señora, la qual fué grabada por Chrisóstomo Martínez, por dibujo de dicho Orient, cuyo apellido le pone en cifra assí 开 . Pintó también el túmulo que se hizo por esta Ciudad en la Iglesia mayor quando el funeral de la Reyna D.ª María Luiza de Borbón en el año 1689. En este Convento de Santo Domingo de Valencia es de mano de dicho Orient la pintura del lienzo de San Antnnino y San Lamberto, mártyr de Zaragoza. En la celda u hospedería renombrada *dels Dotors,* en la Cartuxa de *Porta Coeli,* hay un San Bruno y un Venerable Sarrió, pinturas firmadas de dicho Orient, y son puestas allí del Oratorio.

(1) A más de Ximeno, Tom. 2, pág. 77, y D. Francisco Ortí. *Memorias Históricas de la Universidad de Valencia,* escribió su vida de propósito el Dr. D. Antonio Jordán Selma. Impr. Valencia por Francisco Mestre, en 1678, en 4.

(2) Sermón impres. en Valencia por Francisco Mestre, 1677, en 4.

(3) En 18 de Julio 1678 los Jurados y Síndico de la Ciudad de Valencia, en representación del Brazo Real nombraron a Lucas Bono, Agustín Monrreal, Francisco Romeu, y Ignacio Gabriel por electos.

para que juntamente con los Magníficos Racional y Síndico, y con los otros electos que nombrasen los otros Estamentos Eclesiásticos y Militar, y en nombre y representación del presente Reyno, pusiesen las instancias correspondientes al ILL° y Exm° Sr. Arzobispo para que reciviese una sumaria información de testigos de la exemplar e inculpable vida del Ve. Pe. Dr. Domingo Sarrió.

Mosén Lorenzo Martínez, Pbro.

Pintor y Gravador

Mosén Lorenzo Martínez nació por el año 1683; fué discípulo de Dionicio Vidal y Beneficiado en la Parroquial de San Nicolás; exerció con bastante felicidad el arte de la pintura, aunque no vemos muchas obras de su mano, o por falta de noticias, o porque de qualquier modo no son de prometerse muchas de un Eclesiástico, embarazado con las ocupaciones más precisas de su estado. Pero sábese que copió con mucha puntualidad, y tanto, que llegaron a venderse en esta Ciudad y pasaron por originales de Palomino dos pinturas: la una, de la Concepción de Nuestra Señora y la otra de San Jorge, copias que sacó de las que de dicho Palomino existen colaterales en el presbiterio de San Juan del Mercado. También grabó, habida consideración a este tiempo, con más de mediana suficiencia, pero totalmente bien respeto a aquella época de por los años de 1743 en el que el gravado no se hallaba con el esmero y ventaja que ahora vemos, después que trabajó Rovira en Valencia y Don Juan Bernabé Palomino en Madrid, como diximos (1).

(1) En la vida de Hipólito Rovira.

Juan Bautista Bayuco, mayor.

Pintor

Juan Bautista Bayuco nació por el año 1664 y es el mismo que algunos corrompiendo el apellido, le han denominado *Bayucar*, y *Bayuca* le denominó una Deliveración de la Ciudad

de 19 de Junio 1694. Pero no fuese sino *Bayuco,* pues a más que assí se halla mencionado en una carta de pago ante el Escrivano de la Sala en 17 de Junio 1707 (1), assí se firmaba él mismo.

Fué dicho Profesor muy laborioso, y se dió a pintar muchos países y flores. Y como Pintor que era asalariado de la Ciudad, pintó los carros que sirven en la festividad del Corpus, que vulgarmente se denominan, *les Roques,* y en castellano las Rocas, bien que después de él, sin duda se han retocado varias veces, y renovadose por varias manos, y entre otras por las de otro Bayuco, hijo del mismo, el que sucedió en dicho encargo de la Ciudad. El citado Bayuco, el mayor, de quien tratamos, aún le han conocido algunos que viven y atestiguan tenía en el cuello un lobanillo, que decimos *llupia,* lo que sin duda huvo de contribuir a limitarle los plazos de la vida, pues murió en la temprana edad de como unos 42 años.

Pintó al fresco el sielo de la Capilla de San Vizente Ferrer, en la Iglesia de Predicadores, el qual estaba bien pintado, con varias alegorías. Y se deshizo para construirse de nuevo la Capilla de la conformidad que hoy vemos.

En el claustro del Convento de San Sebastián, religiosos Mínimos, fuera de Valencia, hay varios quadros de mano de dicho Bayuco, como lo son; el quadro que tiene representado a San Francisco de Paula en el acto de meterse en la manga unas serpientes; otro en que se representa ponerle a dicho Santo la tiara; otro en que se ostenta el milagro de cómo el Santo resucitó a uno después días de ahorcado; el quadro en que se registra otro milagro, qual fué trocar el Santo las cabezas a unos burricos; otro en que se ve un gato traher un palomo; otro en que se historía cómo dicho Santo calentó y fervorizó el ánimo de un novicio tibio que intentaba dexar el hábito. Mas, son pintura de dicho Bayuco, los cinco quadros, que en dicho claustro están a mano drecha, y en la pared que confina mediera con el huerto, yendo desde la escalera pequeña acia el de Profundis, o refectorio; también otro quadro en que está pintado San Francisco de Paula, dando con el báculo en una piedra, de la que hizo brotar una fuente; otro también con

el milagro de quando con la hoz se cortó un frayle el pie y dicho Santo le curó. De mano del mismo Profesor es lo que se ve pintado dentro de la casa de Verges, frente a la casa del Conde de Parcent, y lo pintado en la del Huerto de Pontons. [Como queda dicho] es pintura de Bayuco el techo del salon del huerto de Pontons; y el techo de uno de los salones de la casa del difunto Bonifacio Vergues, que es la esquina de frente de la casa del conde de Parcent, en dicho techo está notado el año 1701. Dicho Bayuco pintó el quadro de S. Agustin, copia de Guido Reni, que está en un retablo en la Iglesia de Santa Ursola (2).

(1) Consta en el archivo de la casa de la Ciudad y en libro de cartas de pago de ese año.

(2) [Desde el paréntesis escrito de mano de O., en el margen del fl. 103 r.]

Andrés Robles.

Arquitecto y Tallista

Andrés Robles nació en la Villa de Carcaxente, por el año 1684. Dióse al estudio de la Arquitectura con bastante aplicación y genio, estimulado de lo qual fué muy curioso en recoger pinturas, y papeles de estudio y de Academia, en lo que consumió bastante caudal, y por cuyo medio se habilitó mucho. Casó con una hija del Arquitecto N. Padilla (cosa que a su imitación debieran observar otros, por las indecibles ventajas que acarrea el enlaze, o casamiento con hija de la misma Arte, o al menos de Gremio concomitante, o que tenga alguna conexción o afinidad con la profesión del que casa). Por este medio acaudaló nuestro Profesor muchas obras que desempeñó, y no dexó de trabajar también algunas de Escultura.

Asociado del Padre Don Thomás Vizente Tosca, dirigió la obra de la portada de la puerta principal de esta Metropolitana Iglesia. De mano de dicho Robles es el retablo mayor de la Iglesia Parroquial de San Miguel; también el de la Parroquial de San Bartolomé; el retablo mayor o principal de la Iglesia

de religiosos Dominicos de Nuestra Señora del Pilar. También el retablo que había en la Iglesia antigua de Nuestra Señora de Montesa, que vulgarmente se denominaba *Del Temple*, porque estaba dedicada al misterio del Niño perdido, y hallado por su Santísima Madre en el Templo (1).

Igualmente para fuera de la Ciudad executó muchas obras, pues hizo el retablo mayor de la Parroquial de la Villa de Sueca; también el retablo principal del Lugar de Alcacer, y el de la Capilla de la Comunión del Lugar de Torrent.

Murió dicho Robles en la Parroquia de San Estevan, en el año 1764.

(1) Esta Iglesia se deshizo quando después de la desolación del Castillo de Montesa por el terremoto del día 23 de Marzo 1748, que historia Ximeno, Tom. 2, pág. 59, se trasladó a Valencia la recidencia de clérigos Montesianos, plantificándose aquí palacio y casa espaciosa, para cómoda habitación de dichos freyles, con nueba Iglesia, y demás, cuya obra se concluyó en el año 1770.

Thomás Consergues.
Escultor

Thomás Consergues, valenciano, que vivía en la calle de las Barcas, aunque en lo demás no gozase de una habilidad tan excelente, que se adquiriese de justicia muy particulares elogios, le privilegió naturaleza, con no sé qué numen o gracia que sacaba con admirable perfección qualquier Imagen de Nuestro Señor Nazareno.

Ello parece gracia limitada, pero no fué sino muy cumplida. La intensión de su habilidad en este particular asunto le resarcio la quiebra y falta de extensión; que en las artes, no es poco, perficionarse con ventajas en una claze de obrage, quando por el contrario aspirando muchos a la universalidad, en ningún particular llegan a ser insignes, según aquel refrán latino:

Pluribus intensus minor est ad singula sensus.

Por tanto son estimables obras, y hechura de su mano, el

Jesús Nazareno de la Casa de la Misericordia; el de San Antonio Abad y el del Convento de San Francisco. De cuyas Imágenes y de cada una de por sí, no dira qualquier perito, que está *Debota,* en el sentido que por modestia suele decirse de qualquier Imagen Sagrada, quando tiene (según el arte) poco que celebrar, si que celebrando las mencionadas por edificativas, aplaudirá juntamente la bella execución del artífice por la exactitud de las reglas y proporciones.

Tenía también un bello modelo de barro de Nuestra Señora de los Desamparados, modelado por su Padre, tan perfecto, que hizo prodigiosas imágenes de essa Invocación. Hoy mismo conserva dicho modelo Bautista Traver, Escultor, quien a más de trabajar generalmente bien, y con mucha curiosidad qualquier obra de Escultura, executaba con no menor acierto las imágenes de Nuestra Señora de los Desamparados con el mismo modelo referido.

Murió dicho Thomás Consergues en Valencia, en la Parroquia de San Andrés, en el año 1759.

Juan Bautista Ravanals.
Gravador

Juan Bautista Ravanals nació en Valencia por el año 1678. Dedicóse al Dibujo y al Grabado, en que trabajó con bastante felicidad respecto de aquel tiempo, como se reconoce por sus obras. Y assí en la época que gozó no desmereció que aun en vida le tributara muy cumplido elogio D. Joseph Vizente Ortí (1), diciendo: *Obra de Juan Bautista Ravanals, cuyo diestro buril es tan conocido, como dignamente celebrado.* En el libro de dicho Ortí se hallan varias estampas gravadas por dicho Ravanals, como entre la página 98 y 99, entre la 154 y 155, entre la 182 y 183, entre la 198 y 199, entre la 202 y 203, y entre la 226 y 227, siendo esta última de el altar que hizo entonces el Convento de Capuchinos, en cuya estampa no sólo puso su nombre, si que expresó también tener entonces 60 años de edad, los

que rebajados del de 1738 en que fué dicha función, se infiere nació en o por [el] año 1678.

En el año 1703 gravó una lámina con retrato de Phelipe V a cavallo, y en el de 1704, un árbol genealógico y chronológico de la ascendencia del mismo Phelipe V, con exposición de sus enlazes, hasta entroncar con los SS. Reyes Católicos Don Fernando y D.ª Isabel, cuyo árbol va anexo al quaderno u obra que de esse particular, con individual declaración de cada enlaze y entronque, trabajó Don Félix Falcó de Belaochaga, y nos la recuerda Ximeno (3), y en cuyo árbol hay mucho de gravado. Abrió también (por dibujo de Hipólito Rovira) una lámina de San Rodrigo, cuya estampa dedicó Rovira a Don Rodrigo Cavallero y Llanes, Intendente a la sazón de esta Ciudad y Reyno y también Corregidor de la misma (que entonces y hasta por el año de 1770 iban ambos empleos juntos, y en un mismo sugeto). Y por dicho divujo se labró el bajo relieve que está en la hermita de Nuestra Señora de la Soledad, en la Alameda, y frente de su Sacristía, en el qual se ostenta San Rodrigo en acto de salir a decir misa.

Entalló también el retrato de Phelipe V, y láminas de las estampas que sirvieron en la primera impresión de la obra del Pe. Tosca. Más, una estampa grande de Nuestra Señora de los Desamparados. Otra estampa de Christo, nuestro Bien, con la Cruz a cuestas, que la grabó de limosna para la Casa de Misericordia. Delineó y gravó en el año 1705 el retrato del Venerable Padre Mosén Gregorio Ridaura, que va en el sermón de sus honras, que predicó en la Casa Profesa de la Compañía el Pavordre y Canónigo Don Estevan Dolz del Castelar, en el año 1704. También gravó la lámina que representa la custodia en que está el ramal de cinco espinas de la corona de Nuestro Señor, cuya reliquia se venera en el Colegio de Corpus-Christi, o del Venerable Patriarca; y la estampa que representa tan insigne reliquia, con unos adornos que contienen un cáliz, va por cabezal en los *Gozos* impresos *al ramal de cinco espinas de la corona de Nuestro Señor Jesu-Christo,* compuestos por el mismo Patriarca, y corren al fin del *Memorial de las reliquias que se veneran en dicho Colegio.* Impreso en 1706. Reliquia tan insigne que por

auténtico testimonio consta cómo dichas espinas se vieron segunda vez teñidas en sangre el Viernes Santo del año 1584.

Gravó dicho Rabanals por dibujo de A (esto es Apolinario) La Raga, una lámina de San Vizente Ferrer, según pintura de Juanes, cuya estampa va al principio de la vida de dicho Santo, escrita en foleo, por el Pe. Francisco Vidal. Impres. Valencia por Joseph Estevan Dolz. 1735.

Murió dicho Ravanals en la calle del torno de San Christoval en ...

(1) En su libro *Siglo V de Valencia,* pág. 97, Imp. por Antonio Bordazan, 1740.

(2) Tom. 2, pág. 171, col. 1.

(3) Impres. en Valencia por Diego de Vega, en 1740, en 4.°

Juan Bautista Balaguer

Escultor y Arquitecto

Juan Bautista Balaguer fué hijo de la misma Ciudad de Valencia, y siempre conocido por el renombre y apodo de *Santa Lucía,* que le acomodó el pueblo bajo, por causa de que acostumbró públicamente pedir su padre limosna para dicha Santa, llevando una medalla con la efigie de Santa Lucía al pecho, por señal y divisa de que era él el encargado de tal demanda para su Cofradía, situada junto al muro del Hospital, o Puerta de los Inocentes, de cuya Cofradía era capillero. Fué discípulo de Francisco Esteve, y muy estudioso en sus obras, según se manifiesta por la valentía de movimientos. A más de la habilidad a que llegó en el arte de la Escultura tubo la ventajosa en hacer flores de manos, en lo qual se exercitó mucho a los principios, mientras que por sus rarezas no se le confiaban muchas, ni muy principales obras de Escultura, pues solía adolecer de unos abortos de extravagancia e irregularidad de genio, que no le hacían muy sociable de las gentes.

Assí no podía sufrir que nadie le viera trabajar y si alguno se paraba a su puerta, solía ponerse como un furioso, y luego la armaba, encolerizándose contra él, en tanto grado que o le des-

pedía con improperios, o le desafiaba irritado, y no pocas veces tomaba el partido de batir y arrojar en tierra embrabecido lo que tenía entre manos; como también solía hacer lo mismo quando no le salía tan pronto la obra con la perfección a que aspiraba. Por cuyas temerarias irrupciones, no pocas veces desgració en un momento lo que le había costado dos o tres días de hacer (tanto era el resentimiento que tomaba que le perturbasen en las maniobras del arte, en cuya laboriosa execución hay genios delicados que no sufren distracciones, queriendo y aun necesitando reunir las fuerzas de la atención más lince, para lo qual apetecen el retiro y la soledad, como se insinuó en otra parte (1). Fué también nuestro Profesor muy aficionado a la Música y mantuvo lucidísimas Academias de música en su casa; y aun sin poner solfa fué diestrísimo en tañer el bajo, con el qual acompañaba con admirable destreza, y gustaba de ir a tañer en las fiestas de las Cofradías. Tal qual como era (mixturado de bueno y malo) no faltaron muchas que le quisieron; al menos consta succesivamente de tres, pues fué casado otras tantas veces. En los dos primeros matrimonios fué el mismo en su genio impetuoso, que diximos, lo que no es de extrañar según aquello de *Genio y figura hasta la sepultura,* o el otro refrán equivalente: *Lo que se toma en la faxa se dexa en la mortaxa;* que es lo mismo que dixo Horacio (2):

Naturam expellas furiam, tamen ipsa recurret.

Y Juvenal (3):

... tamen ad mores natura recurrit
Damnatos fixa, et mutari nescia...

Pero haviendo enviudado de la segunda, si acaso no era de la tercera (esto sí que es de admirar), desde el mismo punto que casó con la otra muger (cosa rara!) quedó tan mudado, tan quieto, tan racional, y tan otro, que no parecía el mismo. Prueba de que hizo crisis, o que (aunque sea dificultoso) también las fierezas geniales sabe moderarlas industriosamente la razón, o el tiempo con desengaños, o la cuerda maña de una muger prudente.

Siendo, pues, en adelante, el mismo en la habilidad, y ya otro en el genio, se le mandaron hacer muchas obras de Escultura, en las que acreditó su mucho desempeño en el arte. De su mano es una Resurrección que está en la Casa Cofradía del Gremio de Albañiles, que la suelen llevar estos gremistas en sus andas, y la trabajó a competencia de Dn. Francisco Vergara, el que murió en Roma. También el Ecce Homo que trabajó para la Cofradía del Ecce Homo, fundada en el Convento de Nuestra Señora del Pilar, religiosos Dominicos en Valencia. Un San Miguel que está en el retablo principal de la Iglesia del Lugar de Simat. En el Monasterio de San Miguel de los Reyes, las quatro estatuas que están en el retablo principal y las dos colaterales del mismo altar. Una Virgen del Remedio que está en la Iglesia Parroquial de la Villa de Albayda, en cuya obra manifestó su excelente habilidad. Un Santo Christo que está en el Convento de monjas de Jerusalem, extramuros de Valencia. Más, toda la escultura que está en la Capilla de San Francisco de Borja, en la antes Casa Profesa de la Compañía. Un San Francisco de Paula, que existe en casa de la Marquesa de Valera, y assí otras muchas obras.

Murió el referido Balaguer en Valencia, en la calle de la Nave, Parroquia de San Estevan, por el año 1747.

(1) En la vida del Canonigo Dn. Vicente Vitoria.
(2) Lib. 1, Epíst. ad Fuscum. 10.
(3) Satyr. 13.

Francisco Esteve

Escultor y Arquitecto

Francisco Esteve nació en Valencia, en la Parroquia de San Martín, o de San Juan, en el año 1682, hijo de Diego Esteve, oriundo de la Villa de Alcoy. Y porque en este tratado se comprenden otros del mismo apellido, para evitar confusiones, bueno será advertir que Joseph Esteve de Luciano, de quien trataremos más adelante, es de otra familia ya de antiguo radicada

en Valencia y diferente de la de dicho Francisco Esteve, el qual era de los que del mismo apellido conservan en la Villa de Alcoy la devota prerrogativa de llevar allí la azada en la proseción del *Corpus*, cuyo timbre es recuerdo de ser descendientes de aquel Juan Esteve, labrador, que tuvo la dicha de descubrir y hallar el Divino Sacramento, que en el día 30 de Enero del año 1568, digo 1568, fué sacrílegamente robado por un estrangero llamado Juan Prats, de nación francés, por otros denominado Juan Cresol, de cuyo suceso hay historia escriturada (1) e impreso un sermón, cuyo autor u orador (el P. ... Fanlo) en corroboración de lo dicho se explicó assí (2): *no cesaban los inspirados alcodianos de clamar contra el alevoso estrangero* (Juan Cresol) *hasta que un honrado labrador llamado Juan Esteve puso la mano en tan importante negocio; era éste legítimo ascendiente de esse dichoso Esteve, que vemos ai sentado en essa silla, vestido de esa afelpada garnacha, que lleva por divisa, y estandarte de su familia honrada, la misma azada peregrina, dichoso instrumento del dichoso hallazgo, como legítimo descendiente, y heredero del descubridor Esteve, de quien heredó también el vínculo de la pobresa, patrimonio que siempre da Dios a los que más estima, etc.*

A dicho Profesor (tal vez para distinguirle de otros del mismo apellido) le llamaron muchos por apodo *el salado;* unos dicen que por causa de poseher por su muger cierta tierra en la partida de Saladar; otros dicen que se le daba tal renombre por lo gracioso y decidor que era, pues *sal* se llama la gracia y donayre en el decir, y *salado* el que sabe sazonar con ella la conversación, grata a los oyentes (3), y por tanto, a cada paso vemos se denominan *sales* los chistes, jocosidades y gracias, como assí las denominó el salado Marcial (4),

Lepore tinctos attico sale narrat

y en otra parte (5),

At tu romano lepido sale tinge libellos

y Claudiano,

Qui laetis risum salibus movisse facetus, etc.

Puesto que ya no puede equivocarse nuestro Profesor con otro alguno, ya por su nombre verdadero, ya por el timbre referido, y ya por el apodo inventado, prosiguiendo su historia, digo, fué discípulo de Conchillos quanto al Dibujo, y quanto a la Escultura lo fué de N. Cuevas. Tuvo mucho gusto en los ropages, pues todos los miraba por el natural. Travajó muchos años en Ivisa, pues con motivo de las turbulencias y guerras del principio de esta centuria, sobre sucesión en la corona, junto con Evaristo Muñoz, marchó a dicha Ciudad de Ivisa, hasta que se pasificaron las cosas. Y a más de las obras que allí existen de su mano dexó en Valencia algunas de bastante mérito, a saber: el San Juan Nepomuceno que tienen en la Parroquial de San Andrés, no el que suelen llevar en las prosesiones, sino el que existe en el nicho de su altar (6). El San Elías del natural que tienen en el Convento del Carmen calzado, y suelen también llevar en las proseciones. El San Antón que está sobre la portada de la Iglesia de San Antonio Abad, en el arrabal de Valencia. Una Piedad que está en el lugar de Nucia, en este Reyno, cerca de Benidorm. Otra Piedad del natural, que existe en el Convento de monjas de Belén, extramuros de Valencia. La estatua de San Estevan que el clero de San Estevan acostumbra llevar sobre las andas en las prosesiones. Otra Piedad en el Convento de Corpus Christi, extramuros de Valencia. El Santo Thomás Apóstol del retablo mayor de su Parroquial Iglesia. Trabajó en compañía de Don Antonio Salvador (renombrado el Romano) el Retablo mayor de Nuestra Señora de la Salud, de la Villa de Trayguera. Y assí otras más obras que trabajó con desempeño hasta su muerte, que fué en la plaza de las Barcas, Parroquia de San Andrés, en el año 1766, de edad de 84 años, y se enterró en San Francisco, en la Capilla del Buen Pastor.

---

(1) Su autor el Dr. D. Vicente Carbonell, Imp. Valencia por Juan Lorenzo Cabrera, en 1672.

(2) En el Sermón del *Niño del Milagro,* predicado por dicho Pe. Fanlo en el Convento de religiosas Agustinas de Alcoy en el año ..., pág. 19; Vide dicho Carbonell en la citada *Historia,* cap. 4, pág. 88.

(3) Bernard. Miedes. en su comentario *De Sale,* lib. 3, pág. 206.

(4) Lib. 3, epígr. 20.
(5) Lib. 8, epígr. 3.
(6) ["no el que ... nicho de su altar" escrito en la interlínea corrigiendo "que suelen llevar en las proseciones, sobre las andas", tachado]

Mosén Juan Pérez Castiel y Artigues, Pbro.
Arquitecto

La vida de este Profesor de la Arquitectura nos la dexó escrita Ximeno (1) con estas voces: *Juan Pérez Castiel y Artigues, natural de la Ciudad de Valencia, Sacerdote virtuoso y de mucha candidez, fué beneficiado de la Iglesia Parroquial de San Lorenzo de esta Ciudad y recidente en la de San Valero y San Vizente mártyr del Lugar de Rusafa. Era hombre de admirable imaginativa, dado a la Arquitectura, en la qual fué peritíssimo, y hizo bellísimas trazas. A los últimos años de su vida se dió a escrivir en prosa y verso, sin haver cursado las Escuelas, y según el empeño con que lo avía tomado, huviera escrito mucho, si no se lo hubiera impedido la muerte, que le sobrevino en su patria, día 29 de Enero de 1743. Imprimió las obras siguientes, etc.*

Como a los reflexos de la habilidad de su padre Juan Bautista Pérez (de quien hablaremos en otra parte), brilló nuestro citado Profesor, haviendo bebido desde su cuna la instrucción en el arte. Aunque el estado de Sacerdote no le deparó ni permitió muchas ocasiones en que demostrar sus esmeros y habilidad al público, no obstante hizo de él muy particular recuerdo la Academia de Valencia, en el papel que antes de ser exaltada a Real Academia de San Carlos en el año 1768 imprimió y presentó a la Reyna D.ª Bárbara en el de 1757 (2), y con razón, pues que mantuvo y conservó el buen gusto en la Arquitectura hasta su fallecimiento. Por confesión del mismo (3) sabemos que es el que trazó la hermosa custodia de plata que con perfiles de oro se hizo en esta Ciudad y sirve para la prodigiosa reliquia que se venera en esta Metropolitana de la camiseta o tunicela que llevó el Niño Dios, y que se labró por las de su

Santíssima madre, y Señora nuestra, según la común tradición (4), o por las de Santa Ana, según la venerable Sor. Isabel de Villena (5), a cuya opinión subscrivió el Doctor Agustín Sales (6) fundado en algunas reflecciones que produce, difundiéndose entre otros extremos en convencer la identidad de dicha camiseta y la pertinencia de ella a esta Metropolitana por mano de los Reyes de Aragón.

Murió (como va dicho) en 29 de Enero 1734.

---

(1) Tom. 2, pág. 240.
(2) Pág...
(3) En su libro *Recreo del alma fiel*, pág. 341 y 342.
(4) Dr. D. Pedro Cubero Sebastián en su libro *Segunda peregrinación de D. Pedro Cubero*, pág. 153. Impr. Valencia por Jayme Bordazar, en 1697. Escolano, lib. 5, cap. 3, n. 4, columna 904.
(5) En su libro *Vita Christi*, cap. 95, fol. 100 B.
(6) En su *Historia del Convento de la Trinidad*, cap. 10, a pág. 91.

Evaristo Muños

Pintor

Pasamos a tratar de un Profesor, a quien un moderno reparó poco el llamarle *gastador del buen gusto* (1). Pero como ni era Profesor, ni de tan lince conocimiento que no tuviese sus fallos (2) sobre tener acreditado su irreconciliable prurito contra la que no se preciara de ser su patria (3), con su licencia, historiaremos su vida, puesto que aunque no fuese de aquellos de más eminente gerarquía que han ilustrado la Italia con pinturas capaces de facinar los ojos más españoles, no empero dexó de trabajar con un desempeño tan suficiente que no merece tiznarse su crédito, como no le tisnara ninguno que sea voto de calidad.

Nació en Valencia nuestro Evaristo Muños, en la Parroquia de San Juan, por el año 1671, donde era su padre de exercicio caxero; fué discípulo de Juan Conchillos y salió muy dibujante, grande inventor y batallista, perspectivista y Pintor al temple (4). Era al mismo tiempo, breve, pronto y expedito, siendo tan

executivo en el pintar, como valioso de genio. No menos fué hombre de humor festivo, jovial y alegre, como aún lo he oído celebrar a los mismos que como discípulos le trataron, por quienes se sabe que era muy ágil en el bayle, diestro en el manejo de las armas y arte de la esgrima, e igualmente dotado de particular gracia para decir y representar; de modo que él era un estuche, y parece que aprendió y siguió altamente aquella lección de Ovidio (5):

Si vox est, canta; si mollia brachia, salta;
Et quacumque potes dote placere, place.

Por el año de 1709 a el de 1710 pasó a Mallorca a pintar la Capilla de la Comunión del Convento de San Francisco, con cuyo motivo y ocasión practicó también otras obras en aquella isla. Recidiendo en ella le aconteció el rodado lanze de casar con una viuda putativa, con una que se crehía ser viuda, porque haviendo cautivado a su marido los moros tenía ella el mortuorio, en cuya virtud se reputaba viuda, pero se descubrió después de ser casados que dicho mortuorio era de otro cautivo, también mallorquín, y del mismo nombre y apellido. A poco tiempo de casado nuestro Evaristo con la crehída viuda, sufrió el desayre de divulgarse por Mallorca que vivía el marido de su muger, y que le havía redimido la Redemción de España. Con esta noticia, a consejo de personas doctas, se ausentó de Mallorca, separándose de la muger que no era suya. Tomó el rumbo para Valencia, y hallándose en Ivisa aportó allí la Redemcion, en cuya comitiva se hallaba el verdadero marido de su imaginada y putativa consorte, donde se vieron y trataron los dos maridos, aunque nuestro Evaristo no le descubrió los secretos de su estado.

Haviendo regresado a Valencia le aconteció otro lanze (también nupcial) y fué que haviendo casado en esta Ciudad con otra también viuda putativa, con la que estuvo casado 6 años, supo después por un tal N. Calot, paysano suyo, que quando avía casado aún vivía el marido de su muger, que era soldado y murió en una de las funciones de la toma de Mecina y Catania, a principios de este siglo. Aún casó después

nuestro Muños tercera vez con María Thereza Llacer (que murió en 1787, fuera de la puerta de Quarte).

Como igualmente era amante de la esgrima se picaría algo de valiente, quando sabemos que antes de dicho segundo matrimonio, y regresado de Mallorca, con ser Pintor, se alistó en la milicia, y sentó plaza de soldado de cavallería. Entonces hallándose (no sé dónde) pintó unas mutaciones de theatro para una compañía de cómicos cuyo importe, y beneficio que le resultó de esta obra, se lo gastó en hacer efectuar representaciones, en que expendió como unos 300 Ls., y luego que lo acabó de pintar deshahogó su buen humor con estrellar los peroles.

Mas después que restituído a Valencia se aprovechó con más sazón de sus talentos, no sólo les acreditó en sus obras, si también en instruir a otros manteniendo en su casa Academia de Dibujo, y bastante autorizada, pues la protegió y apadrinó el Príncipe de Campoflorido, Capitán General de esta Ciudad y Reyno.

Son muchas las pinturas de su mano, y todas dan testimonio de su habilidad: hasta fuera de nuestro Reyno han apetecido las obras, pues a más de las que insinuamos de Mallorca, es también de dicho Muños la pintura del retablo mayor del Convento de San Luíz, de la Ciudad de Zaragoza. Pero cerquémonos a Valencia donde eran de su mano los quadros que había en el retablo principal (que ya se quitó) en la Iglesia de la Real Casa Congregación de San Phelipe Neri, cuyo lienzo principal del citado retablo existe ahora en el salón o atrio de la portería de dicha Casa Congregación. Lo son también de dicha mano los dos lienzos grandes que están a los lados en las paredes de la Capilla del Santo Christo de la Fee, en el Convento de Santa Mónica, religiosos Agustinos descalzos, fuera de Valencia.

En el Convento de Santo Domingo son de dicho Muños: el lienzo principal que cubre el nicho en el retablo mayor de dicho Santo Patriarca; los de las paredes de la Capilla de Santo Thomás de Aquino; y en el pórtico de antes de entrar en dicha Iglesia, el quadro en que está San Vizente Ferrer arrodillado de cara a la Virgen, cuya pintura al temple es copia de otra de Conrado, y la pintó Muños para el altar de San Vizente que

hizo en la calle del Mar Don Vizente Poyo, el año que fué clavario en la fiesta de la calle del Mar, que lo fué el año 1733.

Mas son de su mano en la Iglesia del Convento de San Agustín los quadros de las paredes de las Capillas de San Joseph, de San Juan Facundo y Nuestra Señora de la Correa, los quales se hallan firmados. Y en la misma Iglesia de San Agustín todos los quadros del altar mayor; y en la Capilla allí de Santa Rita, la Santa Rita (lienzo principal en su retablo) y lo del pedestal que es dicha Santa en una rexa, pero no los coleterales de dicha Capilla, que essos son del Canónigo Vitoria. Y, finalmente, en la misma Iglesia es pintura suya el San Gerónimo en el altar de este Santo, situado al pie de la Iglesia.

En la Parroquial de San Bartolomé, a más de las pinturas de el púlpito, son también de Evaristo las del altar mayor; ésto es, el lienzo principal, la Purísima del segundo cuerpo y los pedestales (pues los intercolunios son de Joanes, cuyas quatro tablas de éste estaban antes en las paredes del Presbiterio, dos a cada parte, y quando por el año 1731 se hizo dicho retablo nuevo se colocaron en él, y las guarniciones, poniéndose en ellas nuevas pinturas, en el mismo sitio del Presbiterio (donde estaban antes).

A más de esso pintó el quadro de San Dionicio y San Miguel, que está por titular en el altar mayor de la Parroquial de San Miguel, y lo pintó en el espacio de un día solo, como me lo refirió un discípulo suyo, que se le vió pintar. Y en la misma Iglesia es de su mano toda la pintura del altar de San Raphael y los ovados laterales en la misma Capilla. En la Iglesia mayor el lienzo de San Mathías y San Raphael en una Capillita frente de donde estaba situada la de San Francisco de Borja. En la Parroquial de San Andrés son las dos pinturas laterales entrando en la Capilla de San Juan Nepomuceno. En la Parroquial de Santo Thomás, el quadro de San Miguel que está en su retablo. En la Iglesia de San Juan del Hospital pintó los pedestales del altarito de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, y es cosa muy bien hecha.

En casa de D. Rafael de Pedro hay un San Antonio Abad de dicho Evaristo (6).

Murió Evaristo Muños en Valencia, en la plaza de las Barcas, Parroquia de San Andrés, en el año 1737.

---

(1) Tom. 4, cart. 5, n. 37, pág. 121.

(2) Hay de ello muchísimos exemplares, que pudieran llenar un volumen. Baste por ahora decir que por no haberle dicho que era de Joanes una grande pintura de aguazo, que está en la antes Casa Profesa de la Compañía, la apreció por solo 20 reales, que son 30 vellón.

(3) Vide quanto va dicho en las vidas de fr. Gaspar de San Martín, en la de los Espinosas, y en varias partes de esta obra.

(4) [Orellana escribió al margen de este § lo que sigue] Dicho Evaristo Muños, natural de Valencia, fué Pintor de mucho crédito, tenía gran fuego en sus invenciones, pero muy amanerado; fué discípulo de Juan Conchillos; no conoció las excelencias que precenta el natural, por cuya causa era muy franco y libertino en el obrar. Dexó muchas obras executadas de su mano, como se ven en los Conventos de San Agustín, Santo Domingo y en Santa Mónica. Murió por los años de 1736, de edad de 70 años.

(5) Lib. 1 de *Art. Amand.*

(6) [Después de "Capilla de Santo Thomás de Aquino" continúa tachado (y corregido al margen con la versión que se da por definitiva) lo siguiente: "Y en el atrio de la puerta principal de la Capilla de San Luiz Bertran el lienzo grande de la parte de la Epístola, o entrando a mano derecha, y está firmada del año 1724, y confronta con el otro de Conchillos."]

Joséph Parreu

Pintor

Joseph Parreu nació en el Lugar de Rusafa por el año 1694, y dióse al exercicio de la Pintura, aprendiendo, ya de Dionicio Vidal, ya de un N. Gomar, paisista (sujeto poco instruído) y ya de un Adán Palol, que vino de Roma; sin embargo de estos poco propicios, sobre nada seguros y muy arriesgados principios, no desperdició el talento de que le dotó naturaleza, pues a más de su hombría de bien, y que le acompañaba un genio reflexibo, atento, maduro y discursibo, era muy aficionado a la Química, y diligente investigar del modo de sacar las quintas esencias y apurar la inteligencia y conocimiento de barnices, sin

que por estos estudios e industriosas faenas dexara de ser hombre divertido, y un estuche (como suelen decir), pues tañía la trompa y executaba juegos de manos con admirable destreza. Hacía también reloxes de sol, y otras mil curiosidades. Pintó assí al ólio, como al fresco, con suficiente y más que mediano desempeño, como lo demuestran sus obras, y no desmerecen que en su aplauso se refieran.

En el Convento de San Sebastián, extramuros de Valencia, es de su mano el quadro de San Francisco de Sales, en el altar de este Santo, y también los intercolunios, pero no el Santo Thomás de Aquino del segundo cuerpo, que es del Dr. ... Crespí, Presbítero beneficiado de la Parroquial de San Martín, sujeto aficionado a la pintura. En la misma Iglesia de San Sebastián pintó dicho Parreu a fresco el cielo del presbiterio y las pechinas (vulgarmente en Valencia, *carcanyols)* de la media naranja. En la antes Casa Profesa de la Compañía, el lienzo de San Francisco de Borja, que está en su propio altar frente del de la Puríssima Concepción. En el Convento de San Phelipe Apóstol, religiosos Carmelitas descalzos, pintó los retratos de Santos que se registran sobre la cornisa de su Iglesia. En el Palacio del Abad del Monasterio de Valdigna, es todo pintura de Parreu el Oratorio a forma de armario en el que dice misa el Abad. También el quadro de Nuestra Señora de los Desamparados, que está en el Guión que llevan en el Rosario que sale de la Plaza de la Seo. Pintó también otro quadro para Guión del Convento de Santo Domingo (nó el guión que llevan en el Rosario de la 3.ª Orden, que sale el Domingo de Ramos, que essa es pintura del Padre fr. Miguel Posadas) sino otro que le mandó pintar el Padre fr. Gabriel Ferrandis, quien por dicha pintura le dió 20 Ls. duros, y parece que para en la Villa de Carlet. En la Villa de Onda pintó el cascarón de la media naranja de la Iglesia Parroquial. En el lugar de Ruzafa, su patria, es de dicho Profesor el quadro de San Vizente Mártyr y San Valero, que están por titular en el retablo principal de su Parroquial Iglesia. Assi mismo en la de San Juan del Mercado, el pedestal de la Visitación, que está sobre la mesa del altar en el de Nuestra Señora del Auxilio.

Y en el Convento de San Agustín el retablo pequeño a la parte del púlpito, que tiene por invocación y asunto a San Christóval y San Blas.

Tengo en mi poder un San Onofre pequeño, como de un palmo y medio, pintura de Parreu, copia de una de Evaristo Muños que está en la Iglesia de San Onofre, religiosos descalzos de San Francisco de la Ciudad de San Phelipe, antes Xátiva.

Murió en Valencia en la Platería, o calle de la Tapinería, por el año 1766. Sé que en Madrid hay retrato de dicho Parreu, y que le tiene un hijo suyo llamado Manuel Parreu, que también profesa el arte de la Pintura.

Por relación de los que le han tratado se sabe que era de mediana estatura, pasífico, serio y grave, y en su fisonomía flaco y seco.

Juan Bautista Borja

Escultor y Arquitecto

Juan Bautista Borja nació en la misma Ciudad de Valencia y aun se crehe que en la Plaza de las Barcas, por el año 1692, fué discípulo de Leonardo Julio Capuz, de cuya Escuela salió muy hábil y estatuario bueno, aunque mexor tallista, por el estilo de adorno que en su tiempo usaba. De forma que, sin agravio de nadie, puede decirse que fué el mexor tallista que se conoció en su tiempo, y tan diestro, que más executaba en un mes que otros en un año. Sobre este ornamento de su habilidad en el arte, tenía otros que agracian a un hombre culto, pues a más de ser muy instruído y hábil en la danza, y en la esgrima, posehía las lenguas inglesa, francesa, italiana y olandesa a la perfección, a más de las provinciales destos Reynos, como la mallorquina, catalana y andaluza, que las remedaba con tal propiedad que parecía natural de la Provincia de que quería figurarse.

Es escultura suya el San Francisco de Sales, que está en

la fachada de la Iglesia de la Congregación de San Phelipe Neri, que la trabajó en Alicante. Del mismo Borja es toda la escultura del frontis y portada de la Iglesia Colegial de Santa María de Alicante. Quanto hay en la Capilla de la Comunión de la Parroquial de San Nicolás del mismo Alicante, es obra de dicho Borja; retablo, medallones, adornos y hasta las puertas, en suma, caudal suyo toda la obra de dicha Capilla. Igualmente la Virgen que está en el nicho sobre la puerta principal, y el San Nicolás que está sobre la puerta del lado del Evangelio, con la particularidad de ser todo una pieza de piedra, la estatua, el báculo y los demás atributos. También es suya toda la escultura de bajo relieve que está en la sillería del Coro de la Colegial de Orihuela.

También es de dicho Borja el relieve de la portada del Colegio de Santo Thomas de Villanueva (2).

Murió dicho Borja en Valencia junto [al] Temple (ahora casa de Nuestra Señora de Montesa), Parroquia de San Estevan, en el año 1756 de edad de como 64 años.

---

(1) [Tachado en el ms. Y en la misma también las estatuas de Santo Thomás Apostol y de San Estevan, que están una a cada extremo de la fachada, en señal de que allí (que es el sitio donde estaba la antigua puerta de la Xarea) es el límite divisorio de las dos Parroquias de Santo Thomás y San Estevan. Esto se dirá en Molins. De conformidad que el Santo Thomás está a la parte de su territorio, y el San Estevan existe en lo que ya es ámbito y Parroquia de este Santo, y nota marginal, que dice: "Esto a Molins. Las estatuas de Santo Thomas y San Estevan."]

(2) [en nota marginal en el fol. 108 v.]

Roque Benedito
[Pintor.]

Tiénese por hijo de la misma Ciudad de Valencia donde fué discípulo de Gaspar de la Huerta, con cuyas pinturas se equivocan las de Benedito, pues salió muy aprovechado de su Escuela. En el claustro del Convento de San Sebastián, reli-

giosos Mínimos, donde ambos Profesores trabajaron, se tienen por pintura de mano de Benedito el quadro que representa quando con poco pan, alimentó y satisfizo San Francisco de Paula a tres mil personas; el quadro, quando haciendo San Francisco de Paula bajel de el manto, surcó el golfo de Mesina; y el otro en que se ve el Santo predicando a las turbas; también sin duda si son de dicho Profesor o de su maestro, el quadro, en dicho claustro, que demuestra quando a San Francisco de Paula le dieron el hábito de San Francisco; y otro en que se ve la Virgen dándole leche a dicho Santo, que ambos están encima de la puerta, que subiendo dos escalones entra de el claustro para la Iglesia o Sacristía. Assímismo se duda si son suyos, o de dicho su maestro, las pinturas de la Capilla de San Juan Capistrano en la Iglesia del Convento de San Francisco al lado del púlpito. Y una Sagrada Familia en la Iglesia del Monasterio de la Zaydia. Algunos dudan si es de su mano, o de la de dicho su maestro, la pintura de la Concepción que está en el Convento del Carmen en un retablo pequeño bajo del órgano.

Murió dicho Benedito por los años de 1735.

Thomás Llorens, padre, Arquitecto
Thomás Llorens, hijo, Escultor
Escultores

Thomás Llorens fué natural de Valencia, el qual del matrimonio con Facunda Vilanova, su consorte, tuvo en hijo a Thomás Llorens, que nació en la misma Ciudad en la calle marcada de Rubiols, Parroquia de San Andrés, en el año 1713. La promiscuidad del nombre y apellido, no nos permite hablar discretiva y separadamente de las obras de cada uno de por sí, y sin duda ambos concurrieron de acuerdo en varias obras, mayormente manteniéndose, como se mantuvo, siempre soltero el hijo, pero a éste por ser de su profesión Escultor se le atribuyen las obras de Escultura, omitiendo por ahora las de Ar-

quitectura, pertenecientes al padre, por falta de individual noticia.

Pero nos consta que el padre fué sugeto que mereció que en 14 de Febrero 1728 le nombrara la Ciudad vehedor de Arquitectura para las obras que a la Ciudad se le ofreciesen. Dicho Llorens menor fué discípulo quanto al Dibujo de Evaristo Muños, y quanto a la Escultura, de Mosén Pedro Bas. Aprovechó notablemente en su estudio y executó bastantes obras. Por más de 16 ó 20 años antes de su fallecimiento acostumbró vestir el hábito patente del Seráphico Padre San Francisco por voto que hizo en un conflicto y susto que padeció en una noche tempestuosa que le sobrevino viajando entre Alicante y Novelda. Entre otras obras de su mano, lo son en la Iglesia de monjas de Santa Tecla, las estatuas de Santa Tecla y San Vizente Mártyr, que están en el nicho del segundo cuerpo del altar mayor; pero no el Padre Eterno, que está en el remate de dicho altar, pues es de Jayme Molins.

Aunque es obra menor, no omite expresar ser de su mano uno de los quatro niños que están en las andas del Jesús (las de los oficiales) del Gremio de Carpinteros (1), pues se labraron dichos niños a competencia entre D. Ignacio Vergara, Luiz Domingo, Francisco Vergara (el que fué a Roma) y el expresado Llorens, haciendo uno cada uno de los referidos. Aunque no es de lo mexor, porque no está bien buscado, y se hizo por maniquí (2) es de dicha mano el San Pedro Pasqual de piedra que está en la barbacana, y paredón del río, yendo a la azud. También es escultura suya el Santo Christo de la Camilla, que se pone el día de Jueves Santo en la Parroquial de Rusafa, y el de la Parroquial de Santo Thomás. Igualmente toda la escultura del retablo principal de la Parroquia Iglesia de Cheste, excepto el San Pedro y el San Andrés, que por su fallecimiento los hizo Joseph Esteve de Luciano. Assi mismo la Virgen que está en el retablo mayor de Museros, y la escultura de piedra que está en el frontispicio de la Iglesia Parroquial de Alcoy. La escultura y retablo de Nuestra Señora de la Soledad de la Iglesia de San Sebastián, religiosos Mínimos extramuros de Valencia; más un Apostolado que está encima de la corniza en la Igle-

sia de los Esculapios, colocados en unas hornachuelas, o nichos, excepto el San Mathías, que no lo hizo dicho Llorens por haverle prevenido la muerte, y lo hizo dicho Joseph Esteve de Luciano. Un San Francisco de Paula que estaba en casa de D. Joaquin Solsona; también el San Lorenzo, que tiene el clero de San Lorenzo con un niño a los pies, que tiene en la mano un cáliz, en alusión a haver pasado por manos de San Lorenzo el cáliz en que Christo nuestro bien consagró en la noche de la Cena, y después de otros tránsitos vino a parar en esta Metropolitana Iglesia, donde permanece hoy mismo con la devida veneración tan estimable reliquia (3).

Es también escultura de dicho Llorens un Angel San Miguel, que está en la Iglesia Parroquial de la Villa de Yecla; un Crucifixo del tamaño de una vara que estaba en casa de la viuda de D. Jayme Coll; un Christo con la cruz a cuestas, que está en la Iglesia de Tarancón; un Santiago a cavallo con tres moros bajo, que está en la Iglesia de la Ciudad de Villena, de tamaño poco menos del natural, bien historiado, y lo hizo de edad 22 años (4). Hizo también la Fama que está sobre el púlpito de la Parroquial de Santa Cathalina en Valencia, aunque el púlpito no le hizo, sino Bautista Nicolau; hizo también la estatua de San Angelo, que está en el Convento del Carmen de esta Ciudad.

Murió dicho Thomás Llorens en Valencia y en la Parroquia de San Salvador, conservando el estado de soltero, en 1 de Noviembre de 1772, siendo de edad de 59 años.

(1) ["Carpinteros" escrito al margen corrigiendo "Cortantes" tachado.]

(2) Esta voz peculiar y tecnica de estas artes, y omitida por el Diccionario castellano, queda explicada por Palomino, Tom. 1 en el Indice de los términos, y voces técnicas de la Pintura, diciendo ser la; *Figura mobible artificial, y que se dexa poner en diferentes acciones a voluntad del Pintor. Es término deducido del italiano,* mane qui, estáte aquí, *porque se queda en la postura que le mandan.*

(3) La constante verdad de ser dicho Caliz, que se venera en Valencia, el mismo en que Christo nuestro bien consagró en la noche de la Cena, a más del Dr. Agustín Sales, que escrivió historia particular y de propósito sobre ello, Impres. Valencia por Joseph Esteval Dolz, en 1736, en 4.°, la contestan otros que cita Faria, adicionando a Covarru-

bias, lib. 4, var. cap. 22, n. 23, pág. 360. Ximeno, *Escritores del Reyno de Valencia,* Tom. 2 a pág. 141. D. Orencio Luiz Zamora, en su *Memorial sobre las Preheminencias de Zaragoza y devido tratamiento de Puerta y Silla, por el Regente la Governación a los Jurados etc....* Discurs. 4, n. 48, pág. 154, donde asienta embió dicho Caliz San Lorenzo a la Ciudad de Huesca. Lo mismo apoya D. Juan Briz Martinez en su *Historia de San Juan de la Peña,* lib. 1, cap. 47 y 48, de donde por mano de nuestros Reyes de Aragón pasó a esta Ciudad. Ultimamente tengo recopilados en un papel M. S. hasta 25 autores que aseguran lo dicho.

Padre Fr. Vicente Candau

Escultor y Arquitecto

El Padre Fr. Vizente Candau, religioso Agustino, nació en la Villa de Caudiel, Reyno de Valencia y Obispado de Segorbe, en cuya Iglesia de Caudiel fué bautizado en 23 de Agosto de 1733. Fueron sus padres Vizente Candau y Magdalena Thomás; fué discípulo en el arte de la Escultura de Don Ignacio Vergara, de cuya Escuela consiguió salir muy instruído también en la Arquitectura. Supo no pocas veces desempeñar enteramente los encargos y funciones de dicho su maestro; y assí trabajó más obras de las que parece, porque se le atribuyen a éste algunas, en que sólo tuvo la intervención en aprovarlas, o la nuda presencia que las autorisase: siendo toda la idea, obra, y execución, producción y parto de Candau, cuya silenciosa modestia nunca tomó en boca lo del Virgilio:

Hos ego versículos feci, tulit alter honores.

Tomó el hábito del gran Padre San Agustín, y assí en el siglo, como en la religión, practicó muchas obras de crédito, siendo casi el principal, y de los primeros, en restablecer el buen gusto en la Arquitectura buscando aquella recta simplicidad y sencillez, que estima el arte, y separando los follages que le adulteran y ensucian.

Es obra de dicho fr. Candau el Sagrario que en el Convento de Nuestra Señora del Socorro, religiosos Agustinos fuera

de Valencia, existe en la Capilla de Santo Thomás en Villanueba, cuyo retablo, y la estatua de Santo Thomás que está en el nicho de su segundo cuerpo, es obra también de dicho artífice. Hizo también éste el retablo mayor de la Iglesia de monjas Agustinas de Santa Tecla, y un frontal de talla para el Convento de Agustinos de Cartagena. También el retablo mayor del Heremitorio de las Beatas de San Miguel de Liria. Y el chapitel primero, que como tal sirvió de modelo y norma para todos los otros de la Iglesia o Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados, que de reciente se renovó para celebrarse el centenario de la construcción y fábrica de dicha Capilla, como se celebró en el mes de Mayo de 1767.

Mas este verdadero religioso despreciando las ciencias y saberes del mundo y penetrado del mismo dictamen y sentimiento de su Padre San Agustín, en aquel su proloquio y aspiración a Dios: *noverim me, noverim te* (2) con que renunciando al ignorante y necio saber del siglo diría:

> Christe sciant quaecumque alii, mihi sufficit una
> cognitioque mei, cognitioque tui.

explicó su más estrecha y fervorosa vocación de pasar en vida al otro mundo, como con efecto marchó a Philipinas, donde luego que llegó a Manila, por el año 1771, se le cometió a su zelo y fervor el meritorio encargo de carcelero de las de aquella Capital.

---

(1) Job. 5, 13. Prov. 3, 7. Isaías, 44, 25. Jeremías, 44, 22. Rom. 1, 22 et 18, 25, et 12, 36.

Joseph Ferrer
Pintor

Joseph Ferrer (a quien muchos denominaban con el apellido diminutivo de *Ferreret*) nació en Valencia el año 1728. En sus primeros años fué Infantillo, o Seise (que Seises, por ser comúnmente seis, llaman en otras partes los que aquí de-

nominamos Infantillos) en esta Metropolitana Iglesia. Y muy luego se dedicó al Dibujo en la Escuela de Don Joseph Vergara, donde hizo muy en breve tan rápidos progresos, que no sólo tuvo su maestro que admirar por monstruosos sus adelantamientos, si que llegó a ser del número de aquellos pocos que por su habilidad llegan a oír en vida por aclamación de todos, y sin contradicción de nadie, los aplausos y alabanzas, aun de boca de sus compañeros de la misma Profesión, que no es poco, siendo más verdadero que justo, aquel vulgar refrán: *¿Quién es tu enemigo? El que es de tu oficio.* Pues mirando un Profesor, por lo común, como rebaja suya la elevación del otro, no bastando sus talentos a elevarle, procura abatir al más hábil, para que ya que no el mérito, la murmuración pueda igualarle. De tan indigno instrumento suele valerse la embidia, que royéndole al indigno las entrañas, le consume y le derrite (1):

Invidus alterius macrescit rebus opimis

siendo assí que en punto a esmeros, y adelantamientos o habilidad, nadie deve a otri en parte alguna la servidumbre de no levantar más alto, como con graciosa discreción escrivió Juan Nicosio en una carta a Mureto (2) *non ut praediis urbanis, aeque in literarum morumque studiis, ne altius quis tollat, actio ullo unquam jure prodita apud ullum unquam populum fuit*: si que siendo a dicho Profesor, como a qualquiera fué siempre lícito aventajarse y levantar más alto su habilidad (3) *quumque ipsi periter altius tollendi omniumque gentium institutis, ac moribus jus esset,* se hizo acrehedor a todo aplauso, pues que se remontó descollando sobre los de su tiempo en el particular de pintar flores (aunque a más de otras Imágenes, pintó el quadro a San Angelino, Carmelita, que está en el retablo de ese Santo en el cruzero de San Elías en la Igesia de Carmen de esta Ciudad) sin que desmeresca porque absteniéndose de lo historiado, se ciñó dicho Profesor por lo común a dicha claze, o brilló su habilidad casi solamente en la de flores, pues todos saben quan dilatado y sin límite es el campo del Dibujo,

y que no abastando la capacidad humana para señorearse perfectamente en una universalidad tan inmensa como la de todas las varias cosas, que son obgeto de la pintura, entre las quales aun se numeran algunas que se tienen por imposible retratarse, como a más de las incorpóreas (que por ello necesitan de figuras alegóricas, y símbolos con que demostrarse) se particularizan por el Ill.° Caramuel (4) la nieve, el oro, y el sol. Y en juicio de Ausonio (5) también el eco, por no poder pintarse el sonido, ni repercusión de la voz.

Vane, quid, affetus faciem mihi ponere pictor?
.....
Et si vis similem pingere, pinge sonum.

Digno de muy encumbrados elogios es, y será siempre, el Profesor que en alguna particular clase descollase con esmeros, como nuestro Ferrer, no obstante de no haver sido universal, pues lo que faltó de extensión en el arte, lo tuvo de intensión en el particular de pintar flores. Este ha sido el fuerte de habilidad, y el rango o clase en que ha florecido, y tanto, que quando ha querido esmerarse, no ceden sus obras a las más adelantadas y exquisitas de los Profesores que han merecido en este punto graduarse por más excelentes y ventajosos, aunque entre ellos se numere y comprende el insigne Jacome Nani, napolitano. Ya huvo ocasión en que del jardín de su habilidad brotaron flores, que desdeñándose de que las cogieran otras manos menos dignas, han sabido (sin estorbarlo la distancia, ni el ordinario demérito de vivir el autor que las produxo) bolar presurosas a buscar por centro las reales en drechura.

Don Antonio Pasqual, Regidor, quien como Conciliario de esta Real Academia de San Carlos ha procurado y procura el fomento de estas Artes, tiene un vivo inmarcesible jardín, si contemplamos la verdad retratada en ocho floreros, en cuyas flores parece descubrirse por su natural brillo la misma alma y viva vegetativa; son de una quarta cada una, y están firmadas de dicho autor, tienelas en su casa frente de San Martín.

Murió dicho Ferrer en Valencia en el día 6 de Setiembre 1782.

(1) Horacio.

(2) Apud. Marc. Ant. Muret.: Epíst. 2, pág. mihi 11. Impr. Lugdun. 1606.

(3) En el citado lugar.

(4) Juan Caramuel; In judic. ad certamen Forens. Dominici de Rubeis: *Multa sunt quae pingi non posunt, sed ut alia preteream, tria occurrunt, Nix, Aurum, Sol, quae nullis Apellis penicello exprimuntur.*

(5) Auson. Epígr.. 12, pág. 4, Impr. Lugdun. 1558.

Joseph Esteve de Luciano
Escultor

Don Joseph Esteve, se ha renombrado, como se renombra, de *Luciano* por haber tenido este nombre su padre y su abuelo, y distinguirse con dicho renombre de otros que hay en esta Ciudad del mismo apellido, y aun en su misma profesión, particularmente los que decienden de aquel Juan Esteve que halló el Santísimo Sacramento en la Villa de Alcoy quando le robó allí Juan Cresol, como diximos (1). Pues el Profesor, de quien ahora vamos a tratar, no es de los que desciende de dicha Villa, si de otra familia de tiempo antiguo establecida y radicada en esta Ciudad y ocupada siempre en el exercicio de la carpintería.

Nació dicho Joseph Esteve en Valencia en la Parroquia de San Nicolás en 23 de Febrero 1741. Y haviéndose dedicado al estudio del Dibujo, le aprendió en la Escuela de Dn. Joseph Vergara (2) y quanto a la Escultura fué discípulo de Dn. Ignacio Vergara y Francisco Esteve (3). Por sus obras es Académico de mérito de esta Real de San Carlos desde 27 de Febrero 1772. Y creado Director de la claze de...

Es de mano de dicho Profesor la escultura de la peaña que está en el Convento de Nuestra Señora del Remedio, religiosos Trinitarios calzados, extramuros de Valencia, que representa la Calle de la Amargura, con todas las figuras y personados que corresponden para historiarla; cuya peaña lleva en la Proseción del día de Jueves Santo. En el Convento de monjas de la Encarnación es de mano del mismo la escultura de todo el retablo

principal, a excepción del Padre Eterno. Igualmente es suya la estatua del Venerable Padre Fr. Pedro Nicolás Factor que tiene el Convento de Jesús, situado en la vega de esta Ciudad, y la construyó para la fiesta de la Beatificación de dicho Venerable celebrada en el año 1787. Trabajó la estatua de San Francisco de Paula que está en la Parroquial de San Juan del Mercado, la que con toda solemnidad se colocó en dicha Iglesia en el día 3 de Abril 1784. Por encargo superior trabajó una bella y graciosa colección de 145 figuras para el Belén del Rey.

Ha producido otros renuevos de abilidad con dos hijos, el uno el Don Rafael Esteve.

Este Esteve en Noviembre 1799 ha rremitido a Sevilla a D. Manuel Maria Rodrigues una Nuestra Señora con título de la Salud, su hechura como de 4 palmos, o 4 ½, que ha merecido los mayores elogios, no sólo aquí, y de dicho Dn. Manuel Maria Rodrigues Pbro. y Prevendado, si de todos los Profesores de Sevilla, tanto que luego se valieron del mismo sugeto otros para que intercediera.

Es del mismo Esteve, un San Vizente Ferrer que hizo para los Escribanos, y suele llevarse por los que hacen la fiesta de la Pila que se solemniza en San Estevan en el domingo inmediato después del día de San Vizente Martir, como se dixo hablando en la vida de los Ribaltas, y cuyo Santo le tiene un mes cada Escribano, de los doce que componen el número tazado para dicha fiesta; hízole en 1797.

Esse mismo año hizo un San Francisco Xavier de estatura perfecta para la Villa de Yecla; y un San Cristovalillo en cruz (como suele efectuarse), para el... y por esse año concluyó el San Vicente Ferrer y el San Vizente mártyr de piedras, y mas que de estatura perfecta para el retablo nuevo que se hace para la Capilla de Nuestra Señora de los Desamaparados (2).

Dicho Esteve, en 1801, ha trabajado un San Estevan que ha de servir en el nicho principal de la Iglesia Parroquial de San Estevan de Valencia, obra que basta para un singular elogio, y el mismo año 1801 ha trabajado y dado graciosamente el Crucifixo que se venera en el Altar de desta invocación en la Parroquial de San Andrés, en grato reconocimiento de ser

Parroquiano de essa feligresía, y de que ha servido estos años su Obreria mayor.

Murió D. Joseph Esteve en 18 Agosto 1802, Parroquia de San Andrés, espaldas de la Universidad, de retención de orina. El mejor Escultor de estos tiempos (5).

---

(1) En la vida de Francisco Esteve.

(2) y (3) [Los nombres de los Profesores escritos en el margen con letra que no es de Orellana.]

(4) [En margen se lee en letra que no parece de Orellana] "Son de dicho Josef Esteve los dos Santos Vicentes de piedra mármol del altar que se acaba de construir para colocarlo en la Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados. Está ya baxo."]

(5) [Desde el § "Este Esteve en Noviembre 1799, "hasta el fin de la biografía, todo escrito en los margenes, con diferentes tintas, de mano de Orellana]

Feliz Lorente

Pintor

Feliz Lorente nació en Valencia y Parroquia de San Juan, en 8 de Octubre 1712; hijo de Juan Lorente y de Juana Banaclocha; fué discípulo de Evaristo Muños, y en sus principios se dedicó particularmente a retratos. Después su inclinación le conduxo a pintar copiando del natural, en cuyas obras no se hecha menos la transparencia de las frutas, ni las medias tintas, tan dificultosas de remedar, de las carnes, frutas, flores y pescados, practicando dicho Profesor dichas obras con la destreza y celeridad que se requiere, por lo pronto que essas cosas pierden por instantes su brillo, frescura y lustre natural.

Siendo individuo de esta Real Academia de San Carlos desde su fundación, fué por la misma nombrado tazador de pinturas, pues no era justo que semejantes obras, que exigen particular pericia, se tasasen por roperos, ni otros imperitos e ignorantes. Y assí mismo el Santo Tribunal de la Inquisición le nombró revisor para celar las menos decentes, cuyos encargos sirvió hasta su fallecimiento.

Sin embargo de que el natural ha sido el principal obgeto

de su cuidado, no ha dejado de pintar también algunos asuntos de historia; como la pintura del retablo de Nuestra Señora de la Soledad, que está al entrar por la puerta principal o de la plaza, en la Iglesia del Convento de San Agustín; el retablo de San Nicolás de Tolentino en la misma Iglesia; la Capilla de Nuestra Señora del Rosario, que estaba en la de la Comunión en la Parroquial de San Juan del Mercado, y se quitó para la obra que se hizo y concluyó allí en Febrero de 1786. Y allí mismo, en la Capilla del Santo Christo, una Piedad, copia de la que de Ribalta (1) hay en el de Profundis de los Carmelitas descalzos; y aun en dicha Parroquial son de su mano los pedestales del retablo de San Luiz, Rey de Francia (2).

Las obras respectivas al natural (punto céntrico de su habilidad) son infinitas las que tiene trabajadas. Y como las de esta claze no son objeto proporcionado a la devoción, y por tanto no existen en las Iglesias, o en parage semejante a la pública expectación, sí en casas particulares, determinadamente designaré algunas.

En Valencia hay en casa del Marqués de Jura Real, que está en la plaza de San Francisco; en casa de Don Luiz Oller, comerciante, plaza de la portería de San Agustín, cuyo frontis de casa se halla pintada a fresco por dicho Lorente, y en la misma casa hay también estampas iluminadas de la misma mano. También en casa de Dn. Joseph Villarroya. En Madrid había en casa del aora ya difunto Marqués de Villescas, y allí mismo, en casa del Inquisidor Don Manuel Jaramillo. En Cádiz, en casa de Don Feliz Lorente, hijo de dicho Profesor.

Murió en Valencia, en [la] Parroquia de San Juan, calle de la Encarnación, por el día 22 de Marzo 1787.

---

(1) ["Ribalta" corrigiendo "Juanes" tachado.]

(2) ["Y aún en dicha Parroquial" hasta fin de párrafo, tachado en el Ms.]

Vicente Galcerán y Alapont
Gravador

Vizente Galcerán nació en Valencia, en la Calle de la Corona, junto a las 4 esquinas de Mosen Sorell, por el año 1726 a 1727; hijo de Thomás Galcerán, natural de Valencia, y de Isabel Alapont, natural de la Villa del Puig; fué discípulo en el gravado de Juan Bautista Ravanals, y después se perficionó siéndolo del famoso Hipólito Rovira. Su mucho genio y afición al entallar le inclinó muy luego al estudio del divujo, como previo requisito e instrucción preparatoria para el gravado, de forma que a los ocho años de su edad ya dibujada, corriendo su aplicación a paso tan acelerado por la carrera del aprovechamiento que a la edad de once años gravó ya una lámina de San Vizente Ferrer, del tamaño de 16.

Muy luego se hizo adulta su habilidad, que ostentó en varias obras, no sólo en Valencia si también en la Corte, donde residió algún tiempo por los años de 1750. Y mereció allí que el Cavildo Eclesiástico de la Santa Iglesia de Toledo le confiara para retocar (como lo efectuó con tal desempeño, y a satisfacción de todos los S. S. Canónigos de aquel Ille. Cabildo) una hermosa y excelente colección de láminas que regaló a dicha Iglesia el Emin.° Señor Cardenal Portocarrero, trabajadas en Roma. Encargo de mucho honor para nuestro Profesor, pues expresó aquel noble congreso e Ille. Cabildo, no haver encontrado quien se atreviera a retocarlas.

En la gran obra del *Espectáculo de la Naturaleza,* traducida del francés por el muy docto y erudito Pe. Estevan Terreros, hay muchas láminas grabadas por dicho Galcerán, que se hallan en la primera edición española. Y no le abona poco el haver hecho elección de un joven que entonces tendría como 22 años, y forastero, el delicado gusto de tan hábil e incomparable traductor.

Gravó 14 láminas para la obra de la Monarquía Hebrea: otra colección de 15 (aunque no lo declaran como firmadas más

que dos), todas en 4.°, para la obra *Escuela del cavallo;* su autor, Dn. Salvador Rodríguez Jordán (1). Otra colección de láminas para la Real fábrica de los cinco Gremios; raquetes para muestras de los texidos de seda. Otras láminas de la misma especie para un Dn. Asencio Marco, con la diferiencia de las quentas, por ser para texidos de oro y plata. Tres láminas para la obra, que en su primera edición se imprimió en Zaragoza, intitulada *El alma victoriosa de la Pasión dominante.* Otra lámina de marca mayor de Nuestra Señora de las Mercedes, Patrona de Barcelona, dedicada al Excmo. Marqués de la Mina. Y para el Libro del *Siglo 3° de San Vizente Ferrer,* cabezal y frontis. Todas las láminas de la obra en foleo de los *Títulos de Castilla,* publicada por el Dr. D. Joseph Berní y Catalá, que por ser retratos es obra de mayor mérito. Tres láminas de la Purísima Concepción, que la una fué para las conclusiones de los discípulos del Dr. Francisco Barrachina, la otra va al frontis de las Ordenanzas de la Real Maestranza de Valencia. Y la otra es copia del célebre original que de la mano del famoso Joanes se venera en su Capilla de la antes Casa Profesa de la Compañía, teniendo esta última de particular por lo raro, el ser grabada a un trazo, cosa que engrandeze la habilidad, y travesura del artífice.

Gravó dicho Galcerán en 1761 el retrato del Ill.° D. Asencio Sales, Obispo de Barcelona, que está al principio del libro *Nomina et Acta Episcoporum Barcinonensium,* su autor el Pe. Mateo Aymerich, Jesuíta, impres. en Barcelona por Juan Nadal 1760.

En el año 1784, digo 1784, gravó dicho Galcerán por dibujo de Mathias Quevedo una lámina de pliego de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, con apoyos de la inconcusa tradición de la venida de Santiago, lámina muy historiada y de mucha obra.

En el año 1768, digo 1768, gravó en Madrid, una lámina pequeña apaisada con retrato de medio cuerpo del Exmo. D. Pedro Pasqual de Bolea, conde de Aranda.

Era tan diestro que gravó en 24 horas una lámina de San Venancio en el año de los terremotos, que fué el 1748, por ape-

tecerse, por ser dicho Santo protector contra esta clase de infortunio (2).

Gravó el mismo seis láminas al agua fuerte de la física de los árboles; y de las obras del gravado en dulce, por no ser molesto, sólo diré que ha dado al público más de 700.

Y por que está a mano; está gravada por el mismo una estampa de Nuestra Señora de los Dolores dibujada por A. Masucci, en 16, que tiene bajo un letrero que dice *Regina Martyrum,* también gravó varias estampas pequeñitas de varios Santos, todos del tamaño de 32, de que han aumentado la colección, imitándole después otros, como Manuel Peleguer...

Por dibujo de D. Joseph Camarón gravó en 1780 el retrato de medio cuerpo del Ill.º D. Juan Bautista Servera, Obispo, primero de Canarias y después de Cádiz, donde murió (3).

Por lo respectivo al grabado en hueco, ha trabajado varios sellos y troqueles de acero para varios particulares y comunidades. Y también un surtido de planchas de composición de pieltre de más de 300, grabadas de hincado para estampar música, compuesta por el célebre Dn. Joseph Castel, maestro de la Real Capilla de la Encarnación. En cuya grande obra fué nuestro Galcerán elegido para director de siete Gravadores y dos estampadores, cuyos primeros exemplares se presentaron a la Casa Real. La qual obra (que es de música, a modo de Amsterdam, y trahída de París) actualmente se vende en Madrid con estimación y aprecio.

Nuestro citado Profesor no sólo trabajó, por su conveniencia y para sí, mas con su disciplina y enseñanza ha educado y creado discípulos, que se han dado a conocer por muy hábiles maestros, como lo son Dn. Joaquín Ballester, recidente en la Corte; D. Pedro Pasqual Moles, Gravador del Rey de Francia, y Director del diseño en la Escuela de Barcelona, y otros. Conque haviendo causado estos renuevos mediante los principios que submministró con su cuidado y enseñanza, parece, que reconociéndose como nacido, no para si solo, sí a beneficio de la causa pública, tuvo por indecente no sacrificar su desvelo a los mayores progresos y adelantamiento del arte (4).

... natas in publica mentes
Commoda se positis scelus est sibi vivere curis.

Su mérito le grangeó algunos honores, como el de Académico numerario de esta Real Academia de San Carlos. Y el de Académico de mérito de la Real de San Fernando en la Corte, siéndolo ya desde el año 1752.

Si lo opaco y retirado de su genio, de mancomún con algún quebranto de la cansada imaginatiba, tal vez dimanado de sus pasadas tareas, no le hubieran atajado y detenido los destellos de su habilidad, ciertamente se huvieran dado a conocer a mayor distancia sus lucimientos, pero de qualquier forma nadie dexó de reconocer siempre su mérito acreditado por sus obras.

Y por último, supo dar muestras de su industrioso ingenio en el raro invento de hacer estampas de humo, cosa no frequentada por estos Reynos.

Vivía solo y en el estado de soltero, y cogiéndole repentinamente algún insulto, extrañándose de no verle salir, deserrajada la puerta, fué hallado difunto en el día 9 de Junio 1788 en su casa, junto a la Parroquial de San Miguel.

---

(1) Imp. Madrid, por Gabriel Ramirez, calle de Atocha, en 1751.

(2) [Desde el § "Gravó dicho Galcerán en 1761"... escrito en los margenes.]

(3) [Desde el § "Y por que está..." escrito en el margen.]

(4) P. Vanier. *Praed. rustic.*, lib. 1.

Thomás Artigues

Escultor y Arquitecto

Thomás Artigues nació en la Villa de Muro, u otra de sus inmediaciones, Reyno de Valencia (1), e instruído en el Dibujo y Escultura practico varias obras que le adquirieron fama e hicieron célebre su nombre. Es obra suya el púlpito de la Parroquial Iglesia de San Nicolás, como también el púlpito de la Capilla principal de Nuestra Señora de los Desamparados, y el sagrario que está en el retablo principal de essa misma Capilla,

pues aunque dicho retablo se hizo por Don Ignacio Vergara en el año 1767, en que se solemnizó la fiesta secular o centenaria de la fábrica de aquella Capilla, empero se dexó el mismo Sagrario, por lo bueno de su escultura. Hizo también el retablo y estatuas del altar mayor del Colegio de San Pablo.

(1) ["Reyno de Valencia" añadido de mano que no es de Valencia.]

Fr. Francisco Cabezas
Arquitecto

Fr. Francisco Cabezas, religioso lego Recoleto de San Francisco, nació en la Villa de Enguera, Reyno de Valencia, en el día 3 de Abril del año 1709, y en 7 de los mismos fué bautizado en la Iglesia Parroquial del Arcángel San Miguel, de la misma Villa. Llamáronse sus padres Juan Cabezas y Tereza López. Pretendiente del hábito del gran Padre San Francisco de Asís, trabajaba en la obra de su Convento, que por los años de 1727 se estaba haciendo en la Villa de Alcoy, y la mucha afición que profesaba a las matemáticas le puso en las manos las obras del Padre Thomás Vizente Tosca, cuyo perene estudio y su mucho genio y aplicación le habilitaron muy aprisa, y tanto, que era en la mencionada obra uno de los más laboriosos y útiles operarios.

Verificóse el cumplimiento de su vocación en el día 23 de Enero 1728, en el qual tomó el hábito en el Convento de la Corona, religiosos Recoletos de San Francisco, de Valencia, siendo de edad de 19 años aún no cumplidos, y profesó en 24 de Enero de 1729, comutando su primer nombre de Joseph (que tenía en el bautismo) por el de su seráfico Padre San Francisco. Volvió imediatamente a dicha Villa de Alcoy a continuar en la obra, como continuó trabajando en ella con insesante afán hasta su conclusión. Pero ya sus ventajosas luces dieron allí mismo seguras pruebas de su grande habilidad. Hizo, pues, el retablo, que de estuco, y todo de adorno, menos las estatuas que las hizo un escultor aragonés llamado Juan Pérez, que era

de Alepuz, Reyno de Aragón, pero obrando con arreglo a idea de fray Cabezas, y assimismo hizo este el Trasagrario y el Coro. En cuyo retablo es muy particular el Tavernáculo, en el qual ideó fray Cabezas una tramoya, artificio, o máquina prodigiosa, que aunque frecuentada y trivial en otras Iglesias de España y especialmente en la Parroquial de San Bartolomé, y aun después en otras Iglesias de Valencia, hasta que después pareció quitarse (1), empero no con todos los movimientos y circunstancias de la que aora hablamos inventada por fray Cabezas, la qual para el acto de la renovación se habría por sí mismo el Tabernáculo, o Sagrario (que es de figura obliqua), y salía el viril que baxaba hasta la mesa del altar, de donde fenecida la renovación, volvía por sí mismo a subirse y (aquí entra lo particular) haciendo a la puerta del Sagrario la suficiente pausa, daba la bendición al pueblo, formando una Cruz perfecta; lo qual efectuado, se retiraba al centro y se cerraban de golpe por si mismo las puertas, en las que se ostentaba al pueblo un Salvador de medio relieve. El arco debajo del Coro de dicha Iglesia también se tiene por obra muy ingeniosa por lo chato y rebaxado, siendo dilatado el tramo que tiene, y ninguna llave para sostener el Coro.

Pasó después nuestro Fray Cabezas a la Villa de Alcira a trabajar en la obra del Convento de Santa Bárbara, religiosos Franciscos observantes, que se estaba construyendo de nuevo por idea suya, como lo es el todo de aquella fábrica, sin exceptuarse la particular obra del gran pozo del claustro, ni otra cosa alguna, pues a Fray Cabezas reconoce por autor la total fábrica de aquel Convento.

De Alcira pasó a Carlet, de donde fué llamado a ver si tenía peligro la Iglesia, que se avía abierto, y diciendo que no corría riesgo alguno y ordenando que tapasen las aberturas y grietas que había, de ancharía de una atoba, se volvió, quedando los ánimos tranquilizados con la buena razón de tan diestro artífice, y con efecto la experiencia les certificó de lo bien fundado del dictamen.

Para la fábrica de la Capilla de San Vizente Ferrer (que se concluyó en el año 1781) en el Convento de Santo Domingo

de Valencia, hizo la traza Joseph Pujol (uno de los Arquitectos de esta Ciudad) y haviéndola corregido Fr. Cabezas, se embió a la Corte (como está mandado por Real orden de ... de resulta del incendio de Cobadonga, etc., se mandó que ...) (2) para la aprovación que recayó ,sin añadir ni quitar un tilde de lo que Fray Cabezas havía diseñado.

Como sugeto de particulares luces y de insigne conocimiento y habilidad rara ha sido la obra de consequencia, executada en su tiempo en que no se haya recurrido a él mendigando su dictamen. Y assí también fué consultado sobre el diseño de Casa de Comedias, que se trataba construirse en esta Ciudad en el mismo sitio donde existió la antigua, esto es, en la plaza por ello llamada aún *de las Comedias,* y antes *de la Olivera* (3), cuyo diseño para hoy mismo en la Casa de la Ciudad y en su sala Capitular.

Sobre todo no debemos omitir el caso de Madrid: se estaba allí fabricando (como es notorio) el grande Convento de San Francisco. Del qual parece que por orden del Rvmo. Padre Fr. Pedro Juan de Molina, General de la Orden, había trabaxado Fray Cabezas el plan y perfil, y haviéndose advertido que flaqueaba la obra de la Iglesia por los estrivos de la media naranja, no obstante de que en la Corte no faltan ingenios de primera magnitud, fué llamado Fr. Cabezas, y haviendo pasado allá desde Valencia concurrió con otros muy peritos en la consulta. Todos concordaron en que debia derribarse la media naranja, a excepción de solo Fray Cabezas, que fué de opinión contraria. Entre esta diversidad de dictámenes no sólo mereció, que en virtud de las poderosas y sólidas razones que produxo, se siguiera el suyo, prevaleciendo contra el de tantos, y tan hábiles maestros, si que (lo que nunca fué nuevo en él) comprobó el efecto con la experiencia, que fué el más acertado, puesto que la práctica de sus ordenadas disposiciones bastó para evitar el daño, y precaver la ruina que se temía. Pero no es esso lo más, quanto dicha obra reconoce por su autor a dicho Fr. Cabezas, cuyo nombre por lo mismo queda entallado en la inscripción que se colocó allí quando se puso la primera piedra, en 8 de Noviembre 1761, como lo expresa el *Memorial literario,* de

Madrid (4), el qual se explica assí: *Desde este día* (8 de [Nov]iembre 1761) *principió la obra con la mayor actividad bajo la dirección de Fr. Francisco Cabezas, religioso lego de la misma Orden, hasta el año 1768 en que paró por falta de caudales. Después, en el año 1770, entró el Arquitecto D. Antonio Pló, que siguió hasta cerrarla.*

Por aquella era insinuada, en que se temió la desolación y ruina de la Iglesia de dicho Convento, se hallaban ya labradas las grandes y disformes columnas que se ven en la fachada del Real Palacio. Y al haverse ya de transportar a Madrid para colocarse en la obra, se hallaron sobrecogidos dudando al arbitrio, o modo cómo conducir al sitio tan desmedida y pesada mole. De cuyo profundo atolladero de dudas les sacó a salvo la ingeniosa travezura de Fr. Cabezas, que subministró la idea, disposición y modo para conseguir el efecto, que se logró.

En fin, éste que se apellidó lego en la religión, no lo fué en la religiosidad y virtud, pues siendo maravillosas las obras de Arquitectura que procedían de su dirección e ingenio, eran más admirables las de su humildad, tan bien cimentada que nunca le derribó, ni hizo titubear el menor ayre de vanidad o presumción, no obstante que le embistieron muchas veces corpulentos elogios y alabanzas, que huvieran sin duda derribado en la gruta del amor propio a qualquier otro menos virtuoso. Desde los principios descubrió un ingenio sumamente despexado, penetrante y sublime. La felicidad con que respondían a sus ideas los sucesos le ganó plausible fama; la acceptación común le llenaba de encomios; mas nada de todo esso bastó para engendrar en su virtuoso pecho el menor engreimiento, manteniéndose siempre inmóvil sobre los estribos de la virtud, en tanto grado, que admiró siempre a los religiosos, sus coetáneos, la rebaja con que hablaba de sí, pues por más que le alabaran, desviaba los loores, y muy provocado de estos aplausos, lo más que se le oyó ,fué decir que era no mas que algo de afición que profesaba a la Arquitectura, y que se equivocaban en pensar que él lo entendiese.

Este, pues, que sólo pudo tener el renombre de *lego* por humildad (como el otro sabio Raymundo Jordán Celles, digo

Celles, que humilde abrazó el de *Idiota,* por el que sólo es conocido) fué tan hábil en la Arquitectura, que después de executar insignes obras, procedió a enseñar, no sólo mudamente con los edificios que construyó, si también con un tratado que escrivió sobre la *Trisección del Angulo,* explicada de quatro modos (5).

Hay retrato de dicho Profesor en el citado Convento de San Francisco de Alcoy, y otro retrato del mismo en poder y casa de Juan Bautista Suñer, Pintor, cerca de la Plaza del Arbol.

El modo y sitio de su fallecimiento fué que hallándose ya como a cosa de 6 a 7 años, entendiendo en dicha obra del Convento de San Francisco de Madrid, se sintió herido de asma de pecho, y conociendo que se iba agravando se trasladó a Valencia, donde falleció en su Convento de la Corona (de donde era hijo de hábito) en el día 14 de Agosto de 1772 ó 1773.

---

(1) Imaginando el Arzobispo Fuero que podía sobrevenir alguna contingencia de faltar los fuertes estrivos y muelles de dicha máquina, y que se removeria qualquier riesgo subiendo el sacerdote sobre la mesa de Altar y bajando por su mano el Viril, en el acto de la renovación, y otros semejantes, y volviéndole de la propia suerte (después de fenecida la renovación) a subir, y colocarle dentro del Sagrario, procuró aquietar su cuidado, no obstante que nunca ha sucedido lance alguno que le estimulase para ello. Y mandó no se usase dicha máquina frequentada en las más Iglesias, de baxar Nuestro Amo por tramoya a la mesa del Altar, con que se oviaba la penosa, e irreverente diligencia de subir y bajar el sacerdote, y arrodillado pisar el ara, enseñando las plantas de los pies al pueblo, y esto por dos veces, con más riesgo de caher el viril con nuestro Amo, por tener el sacerdote todo el cuerpo en vago al estender el brazo para tomar y dexar el Viril.

(2) [lo dado entre parentesis escrito en el margen del folio 113 de mano de O.]

(3) De cuya Casa de Comedias, que se derrivó en tiempo del Arzobispo Mayoral, se habló en la vida del Pe. Tosca.

(4) *Memorial Literario,* correspondiente al mes de Diciembre 1784 (obra periódica principiada en esse año) el qual desde la pág. 98 refiere la fundación, construcción y fábrica de la Iglesia de dicho Convento de San Francisco de Madrid, y Fiestas por la conclusión de su obra, celebradas desde el 6, digo 6, de dicho Diciembre, y da copiada la inscripción que se colocó quando se puso la primera piedra

en 8 de Noviembre 1761, en la qual se refiere ser el Arquitecto de dicha obra fr. Francisco Cabezas.

(5) Impres en Valencia por Joseph Estevan Dolz, en 1772, en 4.°

Don Joseph Camarón
Pintor

Nació este Profesor en la Ciudad de Segorbe en 18 de Mayo 1731, hijo de Nicolás Camarón, Escultor, y de Damiana Bononat, hermana de Mosén Eliseo Bononat, que también nos dió por su habilidad digno asunto para comprenderle en esta obra. Con las nociones que le suministraron el padre y tío, que recayeron en genio de proporcionada índole para adoptar el arte, se aplicó este Profesor, recidiendo en su Patria, Segorbe. Y aunque sin algún grande maestro que le encaminase, siendo aquella Ciudad no de las más oportunas circunstancias para los mayores adelantamientos, empezó instruído allí en un deficiente Dibujo y mediano colorido, se adelantó estudiando en las obras de nuevos autores, como se conoce por su estilo que no es derivado de Escuela alguna de las que por acá se han conocido, sí otra manera propia y peculiar suya, compuesta a su modo de las mexores obras que se propuso por guía, o modelo su aplicación, su numen.

Sin embargo, llegó a unos adelantamientos tan conocidos, que le conciliaron fama, no sólo en el Reyno de Valencia, si en la misma Corte, de donde le llovían los encargos dirigidos a Segorbe. Las demandas que de Valencia le iban le hacían venir algunas veces a esta Ciudad, en cuyas manciones desahogaba su mucha afición en ver algunas pinturas de las más celebradas, y visitar algunos Profesores, bolviéndose con disgustada celeridad a su recidencia y domicilio, hasta que la mayor copia de encargos, assí de Valencia como de la Corte, y el zelo de cumplirles con más puntualidad y exactitud, le estimularon a establecerse, como se estableció, en Valencia, en el año 1769, donde nunca ha cesado de trabajar. No se ha limitado a clase alguna, si que se ha extendido a todo género de

pintura al óleo, al fresco, a historiado, a retratos, a marinas y países, a miniatura y a pintar de pastel.

Desde que en Valencia se fundó en el año 1768 la Real Academia de San Carlos, mereció su mérito se le nombrase, como fué nombrado, Director supernumerario en la claze de Pintura, con obción a la primera vacante.

Sin ir a la Corte, remitió a la Real Academia de San Fernando un quadro de dos varas de alto y poco más de una de ancho, que representa a la Diosa Minerva en un trono, a la qual la Ciudad de Valencia (figurada en una matrona respetable), conduce las tres nobles Artes en figura de tres Ninfas, con otras que adornan esta alegoría, todo pintura al ólio y examinado con la mayor atención por los Directores de Pintura, declararon contestes, *ser muy singular el genio, invención y habilidad de su Autor, que la composición es excelente, las tintas suaves y variadas con buen gusto, que igualmente lo son tres dibujos de aguadas de la misma mano, y genio*: por lo qual dicha Real Academia por aclamación y unánime consentimiento en 3 de Enero de 1762 le creó Académico de mérito.

Es pintura de su mano la Cena, que está en el refectorio del Convento del Carmen calzado de Valencia. Y en la Iglesia de los Esculapios de San Joseph de Calazans, que está a la parte de la Epístola en el cuerpo de la Iglesia, cuyo asunto es aparecérsele al Santo la Virgen con el Niño Jesús dando la bendición a los niños pobres; y quiero no omitir aquí que el niño que dicho Santo tiene al lado (pero no en brazos), es retrato de un hijo del mismo Camarón.

También es de mano de éste el lienzo del nicho del retablo principal en la Capilla de Nuestra Señora de la Seo o de la Asunción, vulgarmente llamada del Milagro. Y en la Parroquial de Santa Catalina, la Santa Catalina Martyr, y el Salvador del Sagrario con las demás pinturas, todo en el retablo principal. En la Iglesia de Nuestra Señora de Montesa, el San Joseph que está en el altar de este Santo y la Imagen de Nuestra Señora de Monteza con San Jorge de Alfama en su respective Capilla de la misma Iglesia. La pintura de la Divina Pastora, que está en la Capilla de esta advocación en el Convento de Capuchinos, extra-

muros de Valencia, también es suya. Igualmente es cosa de principios de dicho autor lo que se registra de su mano en la Parroquial de San Andrés, que es un San Antonio de Padua, sobre la mesa del altar de Nuestra Señora de los Desamparados y las pinturas de las paredes de las quatro Capillas, a saber: de la Aurora, de San Joseph, de la Resurrección y de la Virgen de Trapana; como también la pintura allí de las credencias en el Presbiterio, en las que está, en la una, Santa Elena, y en la otra, Santa Eulalia de Barcelona. En el Colegio de la Ciudad (llamado también de Rodríguez, porque assí se llamaba su fundador), el lienzo cuyo asunto es la Presentación. En la Parroquial de San Martín, el quadro de la Concepción Puríssima, y el San Pedro Pasqual en el acto de escrivir del Misterio de la Concepción, en alusión a haver sido este nuestro Santo paysano el primero que escrivió de este misterio; cuyo quadro está en el segundo cuerpo de dicha Capilla de la Concepción, que es de patronato de Don Antonio Pasqual, en cuyas paredes se halla de la mano del mismo Profesor pintado, a la una parte, quando el Papa Alexandro VII, en 8 Diciembre 1661, en Consistorio pleno, promulgó el famoso Decreto a favor de la Concepción, a solicitud de la Magestad del Sr. Phelipe IV, siendo su embiado especial para este efecto nuestro insigne paysano el Iltmo. y Exmo. Sr. Dn. Luiz Crespí de Borja, Obispo de Orihuela, y después de Placencia; y al otro lado, o pared colateral, se halla pintado quando nuestro monarca el Sr. Carlos III erigió la Real Orden con título de Carlos 3° en honor de la Concepción. Y en la misma Capilla también pintó dicho Camarón a fresco las quatro pechinas o carcañoles, siendo de notar que esto lo executó en diez y siete horas, repartidas entre ratos de tres días, en el año 1779.

De dicho Camarón padre son también el quadro del Beato Bono en la Capilla de la Universidad; en la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, vulgo del Milagro, el quadro del retablo principal; en la Cartuxa de Porta Coeli, en la Iglesia de los criados, un San Bruno de tres y quatro: tres en el Convento de San Francisco el grande en Madrid, en su Claustro, sus asuntos son: el uno quando el Duque de Parma tomó un niño y

vaticinó que sería Pontífice; el otro la impresión de las llagas, y el otro el de un lobo devorador de rezes, y el Santo le mandó que no hiciera daño en aquella comarca, todos tres tienen su nombre aunque de letra de los religiosos, y no de la mano del autor. En la casa de la Marquesa de Mexorada una Santa María Magdalena; en Alaba una Efigencia, y Lot con sus hijas: en la Academia de Dibujo de Saragoza una Nuestra Señora del Carmen. En la Iglesia de Porta Coeli de la corniza abajo todo es de dicho Camarón. Más, pintó quatro paizes, y seis, digo 6, de Historias, que tiene Musiur Chupinot, diamantista de la Reyna. Más tres grandes de la Historia de San Bruno para la Cartuja de Cazalla, en Andalucía (1).

El nominado D. Antonio Pasqual tiene de dicha mano dos lienzos, como de 2 y 3, el uno de San Antonio de Padua y el otro Santa Isabel, Reyna de Ungría. Y también un bello diseño de aguada, de la representación y baile de máscaras que huvo en Valencia en el año 1769.

En la Iglesia de Benicasí (construída a expensas del Illmo. Sr. Don Francisco Pérez Bayer) hay de mano de dicho Profesor varias pinturas, como son el Santo Thomás de Villanueva, que está al niño de su retablo principal; en su cruzero los quatro de sus dos retablos, de los quales el uno tiene por titular a San Francisco de Assís y el otro la Virgen del Rosario con Santo Domingo; en el cuerpo o nave de la misma Iglesia el San Martín, con ademán de partir la capa con el pobre, y en otro altar un San Joseph y San Pedro. Y en la misma Iglesia son pintura a fresco de dicho Camarón las quatro pechinas (que en Valencia llaman *carcanyols)*, que son los quatro ángeles; San Miguel, San Gabriel, San Rafael y el Santo Angel de la Guardia o Custodio.

Para el Canónigo de esta Metropolitana, Don Joseph Joaquín Alcedo, pintó en el año 1781 un sacrificio de Abraam (2) pintura que al verla cerrada en casa particular, por no ser tan fácil el verla, dirá qualquiera:

... volet haec sub luce videri
Iudicis acuti, quae non formidat acumen.

En el lugar de Foyos, y en el segundo cuerpo del altar de Nuestra Señora del Patrocinio, en el crucero, es de mano de dicho Profesor el quadro en que está San Ignacio y San Luíz Gonzaga, que le costeó D.ª Inés Sangermán y de la Sala, viuda, en cuya pintura no tendrá que corregir el arte, pero sí el crítico que repare hallarse a la isquierda el Santo fundador y su Santo hijo en el lugar más digno, a la drecha.

Ultimamente goza dicho Profesor de una indecible facilidad en la invención, y son sinnúmero las láminas que por su idea y dibujo se han grabado (3) como a más de los cabezales de las Actas de esta Academia de San Carlos, una estampa de San Antonio de Padua, que grabó Don Joaquín Fabregat en el año 1769 para el Convento de la Corona; y omitiendo otras muchas, por dibujo del mismo se gravó por [Vicente] Capilla en el año 1788 una lámina que simbólicamente representa la Filosofía, y se trabajó para las conclusiones que habían de defender los que pretendían graduarse de Filosofía en dicho año, sobre cuya estampa (ya que en ella no se manifiesta el inventor de la alegoría, y que ni el dibujante ni el gravador son los más culpados en no estar inteligenciados de todas las ciencias que les fueran útiles y conducentes a su profesión) no repararé advertir que no se hallan bien observadas las reglas del Blasón en el escudo de armas que en dicha estampa se propone, y será bien en semejantes lanzes informar al Profesor (si éste no lo sabe, o se desdeña de consultar primero con sugetos instruídos) el modo de dibujar los escudos para no errar los metales, o colores (4).

Sobre todo para pinturas festivas, damicelas, máscaras y figuras de gracejo, donayre y donoza composición, goza dicho Profesor un numen extraordinario; en apoyo de lo qual no faltó sugeto que tuvo la ocurrencia de decir que más podían tentar las damas pintadas por Camarón que las verdaderas y naturales, porque éstas rara vez dexan de tener imperfecciones que entibien y desalienten el afecto, pero las que él pinta se ostentan, no sólo frescas con sus carnes, si también agraciadas con el atractivo del más eficaz donayre, y con las perfecciones cabales, que no suelen dispensar juntas en una persona, sino en escazes y mesura, la naturaleza.

Por remate diré que nuestro Camarón nos ha franqueado proporción a multiplicadas habilidades con dos hijos, el uno D. Josef (5) Camarón, recidente en Roma, a donde fué pensionado por la Real Academia de San Fernando, habiendo para ello precedido rigurosa oposición. Y el otro hijo, D. Manuel Camarón (6), que en el concurso y oposición para la adjudicación de premios que se publicaron en 26 de Noviembre 1780, en esta Real Academia de San Carlos, mereció se le adjudicase el 2° premio en la clase de Pintura (7) y después el primer premio en la misma claze en la siguiente oposición (8).

---

(1) [Desde "De dicho Camarón", escrito en el margen izq. del fol. 114 v.

(2) [Sobre "Abraam" en la interlinea "Isach"]

(3) Dicho Joseph Camarón mayor dibujó el retrato del Venerable Sor. Dn. Raymundo de Marimón de Corvera, Obispo de Vique, que gravó Dn. Pasqual Moles, cuya estampa va al principio de la Vida de dicho Venerable escrita por el Padre Antonio Codorniu, impres. Barcelona, 1763 [en el margen del fol. 114 v.] Dicho Camarón divujo un San Bruno que en pliego entero gravó Rafael Esteve [en el margen del f. 115] Por dibujo del mismo se grabó por Vizente Galerán en el año 1780 el retrato del Ill° Dn. Juan Bautista Servera, de los descalzos de San Francisco, que después de Obispo de Canarias murió Obispo de Cádiz. [en el margen del f. 115]

(4) En la citada estampa se intentó figurar el escudo de armas de Valencia. Y siendo assí que entre otros atributos que le circunstancian se compone de quatro barras coloradas o rojas, sobre campo de oro, y debía éste figurarse con punticos y el roxo de aquella (denominado *gules)* debía representarse con rayas perpendiculares, se halla confusa y equivocadamente demostrado, pues todo él se halla con rayas perpendiculares y orizontales, que denota negro llamado *sable.* Este error en el modo de demostrar los colores o metales, en especial de nuestro escudo, por no tener presentes las reglas que a este efecto discurrió el Pe. Silvestre Petra-Santa de la Compañía de Jesús, cuyas reglas y preceptos han adoptado todas las Naciones, como ambos extremos expresa Garma en su *Adarga Catalana,* tom. 1, cap. 3, pág, 34. se halla tan frecuente, y por él tan arbitraria y licenciosamente alterado el escudo de armas de esta Ciudad, que se hace preciso recomendar el estudio de la Eráldica o Arte del Blasón, y de Timbrar, assí a los Profesores de las nobles artes, como a los de otras facultades. Pues no teniendo presentes las reglas, en el particular establecidas, se falsifican y demuestran viciosos los escudos. Y por dicha infracción (se-

gún variamente se demuestra), ningún hombre docto podrá ciertamente atinar y comprender qual sea el escudo de armas de esta Ciudad; y por no entretenerme en que peca cada escudo de quantos he visto figurados sólo citaré ser falsos el que lleva Lop, en sus *Murs y Valls,* D. Lorenzo Matheu: *De. Reg. reg. Val.:* D. Juan Bautista Valda *Fiestas a la Concepcion,* D. Pedro de Valda en su tratado de la *Nobleza e Idalguía de sangre,* etc. Beuter (contrario a sí en ambas ediciones) Serrano, *Siglo 3 de San Vizentes:* D. Antonio Lázaro de Velasco, Thomás López de los Ríos, P. Diago, Gerónimo Zurita, etc., y otros de la primer literatura en contraposición de otros que anduvieron en esta parte más advertidos, como D. Féliz Falcó de Belaochaga en su *Arbol genealógico de Phelipe V,* que se mencionó en la vida de Juan Bautista Ravanals, D. Joseph Vicente Orti; *Siglo V de Valencia.* La estampa de la Numanchia al fin del *Siglo 3 de San Vicente* y el P. Ribera, como también Garma, qua aunque estos las dibujen de Cataluña, son las mismas las de Valencia quanto a los metales. El origen de tanta irregularidad y error en los escudos, no tanto proviene de ignorarse la Eráldica o Arte del blasón (que bien lo sabrían autores tan clásicos como arriba se han citado) quanto de no ir de aquerdo los autores de la obra con los interventores o autores del Dibujo y del Gravado, pues siendo varios y diferentes los personados que intervienen en tales obras, en que hay estampas, suelen ignorar unos lo que practican y como lo practican los otros. Y en especial el autor de la obra advierte el defecto quando ya es irremediable, y tal vez quando la obra ya se ha publicado, pues que muchas veces, la corre, maneja, y costea un tercero, o un Comisario de Fiestas. Y de este mismo insinuado principio ha ocurrido otro absurdo, que para precaución refiero, y es que executadas ciertas Fiestas muy solemnes, se instó por la Ciudad a los Gremios, que habriesen lámina de sus respectivos carros triunfales, altares y demás, y como cada Gremio sólo se ciñó en el dibujo a demostrar la verdad, sin otra prevención alguna, corriendo franco el arbitrio sobre la magnitud, modo y circunstancias que sin monstruosidad quadrasen con el cuerpo íntegro de la obra, de que son parte y miembro las estampas, resultó (después de gasto considerable de los Gremios) que unas estampas eran grandes, otras pequeñas, unas prolongadas, otras apaysadas; unos carros acían frente a la derecha, y otros acia la izquierda, yendo encontrados y como que unos iban adelante y otros atrás; cuya monstruosidad no podrá evitarse de otra forma en funciones públicas, a menos que entendiendo un comisario político, y advertido en la diligencia de sacar los dibujos con toda prevención, y después repartirse para el Gravado entre los Gremios, Cuerpos o particulares que han de costearlo.

(5) ["D. Josef" escrito con letra que no parece de Orellana, en un espacio dejado previamente en blanco]

(6) [Al margen junto a Manuel Camaron, se lee: "de este trato aparte y al folio 189. A partir de "Manuel Camarón" tachado en el ms. hasta el fin de la vida, asi como las notas a este fragmento referentes.]

(7) Consta en la pág. 47 de las Actas comprensibas de las Distribuciones de Premios efectudas en las Juntas de 6 de Noviembre 1776 y 26 Noviembre 1780. Impres. 1781.

(8) Consta a la pág. 25 de las Actas publicadas en 1 de Noviembre 1783. Impres. 1784.

Francisco Vergara
Escultor y Arquitecto

Por ser tantos los Profesores de esta familia se hace, si no preciso, conducente acompañar un árbol genealógico, como lo práctico.

Arbol genealógico de los Vergaras:

Francisco Vergara
con
Agustina Ximeño
↓

Manuel Vergara
Escultor
con
Josepha Bartual
↓

Don Ignacio Vergara *Escultor* — D. Joseph Vergara *Pintor* — Francisco Vergara *Escultor y Arquitecto,* que murió en Roma.

Francisco Vergara nació por acaso en la Alcudia de Carlet en 19 de Noviembre 1713, donde en su Iglesia Parroquial fué bautisado en 20 de los mismos (1); fueron sus padres, Manuel Vergara, de profesión Escultor, y Josepha Bartual, consortes. Fué discípulo quanto al Dibujo de Evaristo Muños, y en la Escultura de Leonardo Julio Capuz. El exercicio doméstico y familiar en la casa de sus padres y las bellas disposiciones con que le dotó la naturaleza, de ingenio vivo, penetración y transendencia, de común acuerdo, contribuyeron a unos adelantamientos en el que desconociéndose por instantes, le elevaron

la clase y esfera de prodigiosos. Mas no satisfecho con la habilidad que poseía y que acreditaba con varias obras [que] le habían dignamente conciliado más que medianos los aplausos y aclamaciones del pueblo, se resolvió ir a Madrid, y después de poco tiempo a Roma, por el año 1744, consiguiendo su insesante desvelo el aspirado designio de sondear los últimos esmeros del arte. Y haviéndose quedado allá hasta su fallecimiento (que fué en el año 17 [61]) no disfrutamos la dicha, que aquella Corte, de tener muchos testimonios de su grande habilidad, tan acreditada por sus obras, que aun en vida les pregonó la fama, sin que pudiera disputarle la emulación, o la embidia los mayores encomios, ni oponerse a que se le tributasen honores, que aun quando son muy debidos, suele diferirles a la posteridad. Aún vivía, pues, quando se publicó el libro de las fiestas seculares celebradas en Valencia en el año 1755 a la 3.ª centuria de Canonisasión de San Vizente Ferrer, quando su autor (el Padre Thomás Serrano) después de hacer de dicho Vergara honorífica memoria, dice (2): *Vive este célebre Escultor en Roma, y su fama en todas las provincias cultas de la Europa. Entre sus demás glorias es la principal haverle San Vizente escogido para hacer ver al mundo el lugar donde está con más decoro un cincel valenciano, que es el primer templo de la religión. Obra suya es, y gloria de la nación valenciana, la estatua de San Pedro de Alcántara, que entre las de los demás Patriarcas de las Sagradas religiones, se admira en el Templo de San Pedro en Roma.*

Ni por el mérito solo de dicha estatua del Vaticano debe anibelarse la habilidad de nuestro Vergara, obras hizo más excelentes, sino que a la sazón no abundaba Roma de más ventajosos artífices, que Valle, y algún otro semejante, entre quienes por entonces ya era brillante nuestro citado Profesor, el qual continuó descollando, tanto que de lexas tierras apetecían las preciosas obras de su mano. Dígalo la Catedral de Cuenca, que le encargó construir un San Julián y otras varias estatuas, que con el debido aprecio conserba, y por las quales cobró 14 mil, digo 14 mil pesos, como atestigua Pons.

Sin embargo de lo referido, tenemos en Valencia algunas

obras suyas, como lo es la Piedad y quatro niños (plateados) con las insignias de Passión en las manos, y dos niños sosteniendo el Cáliz, de la camilla de las monjas de San Joseph, religiosas Carmelitas descalzas; también el Santo Thomás de Villanueva, que en esta Ciudad está en el retablo de la Capilla de la Comunión, de la Iglesia de religiosos Franciscos recoletos de la Corona; igualmente, el retablo, digo retablo mayor, y los colaterales de la hermita de San Vizente Mártyr, que decimos de *la Roqueta,* con las estatuas y niños que hay allí. En el lugar de Poliñá, el retablo mayor con la Cena, y los Apóstoles, y demás estatuas. Hizo también el San Antonio de Padua de piedra que está en el cenador de en medio de los claustros del Convento de San Francisco, en Valencia. Y por ser obra menor no quiero recordar uno de los quatro niños de las andas del Jesús que tiene el Gremio de Carpinteros, y brazo de sus oficiales, siéndolo los otros tres, el uno de mano de su primo, D. Ignacio Vergara, el otro de Luiz Domingo, y el otro de Thomás Llorens (3).

Murió dicho Profesor en Roma, en el año 1761, de edad de 48 años.

---

(1) Consta en el libro de Bautismos de dicho año 1713. fol. 42. b.

(2) *Siglo 3 de San Vizente Ferrer,* pág. 20.

(3) Las obras de dicho Francisco Vergara menor las declara Ponz, tomo 3, cart. 3, fol. 6.

Don Ignacio Vergara
Escultor

Otro Escultor se nos ofrece, que siendo el mismo en el apellido, y no siendo otro en la sangre, no parece otro sino el mismo en la habilidad. Quando no le huviera ya mencionado fácil fuera la resolución del enigma, pues no puede dudarse de quien hablo. Nació el consabido D. Ignacio Vergara (hijo de Francisco Vergara y de Agustina Ximeno) en la misma Ciudad de Valencia, en 9 de Febrero el año 1715.

Assí dicho Dn. Ignacio como su hermano Dn. Joseph Vergara, Pintor (de quien luego se hablará), fueron hijos de Francisco Vergara, hermano que fué éste de Manuel Vergara, padre del Francisco Vergara, que falleció en Roma, y de quien ya se ha hablado anteriormente; con que es visto que aquel célebre Escultor referido fué primo hermano de Dn. Ignacio Vergara, que ahora pasamos a historiar. Y si lo es en orden y grado de parentesco, también lo es primo hermano en las producciones del ingenio. No podrá en este individuo presumir la emulación que la docta Roma le imbuyese las ventajas, haviendo llegado a tan excelentes sin la transmigración que practicó su primo. Ambos coetáneos son del número de aquellos pocos que se tiene por feliz el siglo que llega a producir uno.

Fué nuestro Ignacio Vergara discípulo quanto a principios del Dibujo de Evaristo Muños, Pintor, y quanto a la Escultura, de dicho Francisco Vergara, su padre; fué de admirable ingenio y muy naturalista en todo; sus obras no ceden a las de Bernini, digo Bernini, Pusin, Muños, y otros que han merecido celebrarse como milagros de la naturaleza. El mismo elogio que merece Dn. Juan Bernabé Palomino por haver introducido en la Corte el buen gusto en el Grabado, como diximos hablando de Hipólito Rovira, merece (diré) el mismo elogio nuestro Dn. Ignacio de Vergara, haviendo introducido por el mismo tiempo en Valencia la perfección en la Escultura, pues ha sido a quien se debe el vigilante empeño de dedicarse sus Profesores a el estudio del Dibujo, quanto antes governándose por solo aquellas reglas de Juan de Arphe, y observada proporción de ocho módulos, o siete cabezas, únicamente se contentaban con modelar y sin trasender a más que imitar los modelos, ignoraban la eficacia y efectos del claro y obscuro, como si el dibujo no fuera (como lo es) necesario a la Escultura. Por este camino de un ímprobo estudio del dibujo llegó dicho Vergara a merecer el timbre de Escultor famoso, pues fiel imitador de Apelles en aquella máxima de *nulla dies sine linea*, o como dicen otros,

Nulla dies abeat, quin linea ducta supersit.

era en su mocedad tan estudioso y aplicado, que aun en los días más festivos, no avía quien le separase de sus especulaciones y estudio, tan embebecido, que no se desemejaba mucho de aquel antiguo Philósofo Thales Milesio, de quien cuentan se elevaba tanto en sus imaginaciones philosóphicas, que puesto a la mesa se olvidaba de comer, y que poniéndole su criada Melisa las sopas en la boca, él embobado, sin volver en sí, las chupaba.

De tal modo se extremó su afán y tarea en esta parte, que necesitó su padre muchas veces solicitar amigos que le sacaran de casa a divertirle, porque se reparase y aliviara de la cargazón y destemple de la cabeza, que solía padecer, ya por su imoderado estudio, ya por el olor del ciprés; y no pocas veces a instancias de su padre le acompañó su condiscípulo Feliz Lorente, para que se despejara y aliviase de su fatigosa tarea, como era razón, pues no es llevadero el trabajo que no alterna con el descanzo.

Quod caret alterna requie durabile non est

tanta prisa dió nuestro Profesor, que hallándose *muy aventajado en el dibujo ... a los 17 años empezó a trabajar de escultura con inteligencia y acierto* (1); con ser regularmente tardía la cosecha del aplauso, y pasar mucho tiempo desde que se siembra el mérito, y se riega con el fatigoso sudor de una continua desvelada aplicación, hasta que llega a fertilizar y nacer el aspirado fruto de una general acceptación y fama. Llegó nuestro Vergara mucho antes de su fallecimiento a coger muy a manos llenas el fruto de sus aplausos, viendo aún por sus propios ojos después de los tempestuosos dias de su temprano afán, el sereno y despejado día, que con sus elogios le consolaron (2)

Venit post multos una serena dies

y assí disfrutó en premio la complacencia de ver publicadas, no sólo a voces caducas y perecederas, si permanentes y estampadas en la posteridad, las alabanzas que mudamente publican sus obras. Dígalo el Libro de Fiestas que celebró Valencia a la tercer centuria de la Canonisasión de San Vizente (que libro de un siglo había de ser, libro que había de hablar de obras y

de autor de un siglo) en dicho libro, pues, de fiestas seculares, celebradas en el ao 1755, escribió assí el Pe. Serrano (3): *Ni fué solo en su familia este célebre Escultor* (habla del enunciado Francisco Vergara) *tiene en ella misma quien le compita en Ignacio Vergara, cuyas esculturas ocurren con frequencia en la Ciudad, sin que por esso dejen de ser raras. El San Lorenzo, que embió a la Corte, pudo mirarse, y en efecto se miró, como milagro del arte, no hubo elogio que no se les debiese a los Escultores del rey; ni fué el menor equivocarse con las esculturas del célebre Nicolás Fumi.* El mismo Serrano posteriormente celebró la dicha de producir solo una familia a un tiempo tres habilidades, siendo la una la de dicho Profesor (4).

Si tres tam similes Vergaras una tulisset
Aetas, mirarer: tres tulit una domus.

La Real Academia de San Carlos (5) hace una larga y gloriosa narración de la vida y obras de dicho Profesor; allí podrá verse quánto influyó para el establecimiento de esta Real Academia de San Carlos, de la que fué uno de sus principales Directores (y ya lo era de mérito de la de San Fernando desde el año 1762, con otros extremos que aquí omito), contentándome con copiar el particular de sus obras: *haviendo trabajado* (dice) *en el grupo de los Angeles, que está en la portada principal de esta Santa Iglesia Metropolitana, apreció tanto su modelo Don Juan Domingo Olivieri, cavallero del Orden de San Miguel, Escultor principal de su Magestad y Director general de la Junta preparatoria, y de la Real Academia de San Fernando, que hizo toda instancia por llevárselo, como lo executó. De mano de Don Ignacio Vergara son también la estatua del Rey nuestro Señor y las dos virtudes* (son la Prudencia y la Justicia) *del escudo de armas, que están en la fachada de la Real Aduana; la peregrina efigie de Nuestra Señora que está en el altar mayor de la Cartuxa de Porta-Coeli; las hermosas imágenes de San Joseph que se veneran en las Iglesias de Santo Domingo, San Juan del mercado y Santa Tecla; los relieves y estatuas de la Iglesia de las Escuelas Pias; la excelente efigie de San Pasqual en la Iglesia de la Congregación, el San*

Bruno que está sobre la puerta del Hospicio de la Cartuxa de Val de Christo, que puede competir con el famoso de la Hospedería, que tiene en la Corte la Real Cartuxa del Paular, y otras muchas, assí de cuerpo entero, como de relieve de igual mérito, haviendo sido muy sobresaliente el que adquirió en la execución de las flores copiadas en madera por el natural. Hasta aquí dicha Academia, sobre lo qual ocurre, y se me ofrece declarar, que las estatuas que hay de mano de dicho Profesor en la Iglesia de los Esculapios, son los quatro Evangelistas que están sobre las columnas allí del altar mayor, y el San Joaquín, Santa Ana y San Joseph de piedra, que están en la fachada.

Sin embargo de que dichas obras dexan bastantemente acreditado el mucho mérito de su Artífice acumularemos otras, y sea la primera, la estatua de San Pedro de Alcántara, que hizo de orden del Rmo. Padre Fr. Pedro Juan de Molina, General de la Orden de San Francisco, para la Iglesia del Convento de descalzos de Villarreal, cuya obra (con otras ya mencionadas) de dicho Vergara, no olvidó recordar, refiriendo la vida de este, Don Antonio Pons (6).

Mas, hizo dos baxos relieves de piedra que están en la fachada de la Iglesia de San Phelipe, Carmelitas descalzos, extramuros de Valencia. El retablo mayor del Convento de Agustinos de Castellón de la Plana; también la figura o estatua de San Miguel Arcángel que está en la Iglesia de padres Franciscos descalzos, de la Villa de Yecla. Para Barcelona hizo un San Ignacio de Loyola, un San Armengol, un San Feliz Capuchino, y un San Phelipe Neri; también el San Bartholomé de piedra que está en la fachada de la Iglesia del Lugar de Godella: un San Lorenzo del natural de piedra para la portada de la Parroquial de Calix: y también es de su mano el San Antonio Abad que está sobre la puerta de la Parroquial de San Martín, en Valencia, frente de la puerta renombrada de los Vicarios. Y en la misma Iglesia también hizo el púlpito, con lo qual se convence el desliz de un moderno (7) quando dixo que la escultura de dicho San Antón es de Don Joseph Vergara, pues éste es de profesión Pintor, y no Escultor, como lo fué dicho D. Ignacio.

En la Ciudad de Cádiz hay también obras de este Artífice,

a saber, en el Convento allí de los descalzos de San Francisco, un San Antonio de Padua, una Concepción y un Calvario con Christo nuestro bien, San Juan y la Virgen Nuestra Señora, más, un San Vizente Ferrer, que la devoción de los valencianos allí recidentes le mandó labrar por el año 1768 para celebrarle su fiesta anualmente en el día de domingo de *Quasimodo* (víspera del día en que es festejado en Valencia). En cuya muy solemne función (que solía celebrarse en el Convento de San Agustín) concurrí varias veces, logrando la dicha de haver sido uno de los que contribuyeron para la hechura de dicha imagen (que tiene también sus atributos y adherentes de plata) y de los que consignaron fondo para el costo de la festividad anua. Y entre año tiene el Santo en su casa uno de los mismos devotos nacionales, el que se elegía por suerte.

Y ya entre otras obras se ha mencionado el Santo Christo que existe en Cádiz, quiero referir lo que pasó quando labró dicha imagen. Havíala ya concluído, quando haviendo llegado ya la hora de comer a mediodía, se estaba él mirando y contemplando dicha imagen, refleccionando si necesitaba corregir algo en ella; ya le avía llamado para comer la ama, criada, sirviente, doncella (o lo que fuese), y como no bajaba de su taller, buelve ella a subir, y como le halla tan atento a la Imagen le dice: *Vamos, señor, a comer. Que está Vd. aí mirando aora? Si tiene o no las piernas largas?* Este dicho (o esta bachileria) le hizo premeditar y examinar más bien la imagen; llamó a su hermano D. Joseph Vergara, y aunque estaba bien medido, le cepilló un poquito la rodilla dexando las piernas más galantes. De cuyo suceso puede sacar qualquiera Profesor un buen documento, qual es no vivir nunca confiado de sí mismo, consultar sus obras (aun antes y después) con algún amigo inteligente, y no despreciar qualquier advertencia, aún de personas e ignorantes, pues es adagio verdadero (8)

Saepe etiam est ditor valde oportuna locutus.

En el Convento e Iglesia de San Agustín de Valencia, son de mano de dicho Vergara las dos imágenes de Santa Rita (9) que están en su Capilla, la una en el deliquio o desmayo, y la

otra en la rexa. Y en el retablo del altar mayor, añadió ropage a la estatua de San Agustín, pues aunque es de una escultura perfecta, halló la pericia del citado Profesor modo para mexorarla. Y en el mismo retablo es del mismo Don Ignacio toda la demás escultura, haviendo hecho aquel retablo su padre, Francisco Vergara, quien hizo otros muchos, como son: el retablo mayor del Convento de San Agustín de la Villa de Alcira, y el de San Agustín de la Ciudad de San Phelipe, antes Xátiva, y el de la Capilla de la Comunión de la Iglesia de Nuestra Señora de la Asumción, o de la Seo, comúnmente llamada del *Milagro*, hospital de pobres Sacerdotes enfermos, en Valencia.

Hizo también el Don Ignacio las dos estatuas, que están encima de las puertas del presbiterio de la Parroquial de Santa Catalina. Y en el mismo presbiterio dos mancebos que existen con ademán de sostener las colunas, y otros dos mancebos, que (al parecer) sostienen el órgano (aunque todos ellos son sostenidos, y no de solfa). Assimismo la Piedad de la Camilla que en la Iglesia de monjas de la Trinidad, extramuros de Valencia, se pone en el día de Jueves Santo. Y en esse mismo Convento, la Trinidad de piedra, que está en un nicho pequeño sobre la puerta primera al entrar en el patio. No menos la escultura de (11) la imagen de Nuestra Señora del Rosario, que vemos colocada en la portada de la casa de los Marqueses de Dosaguas; y el retablo de Nuestra Señora de los Desamparados, en su propia Capilla principal, el qual se hizo nuevo para la celebridad del centenar de la conclusión y fábrica de aquella Capilla, el qual se celebró en el año 1767. Y en dicho retablo (aunque no es lo mexor que él hizo) todas las estatuas que vemos, que principalmente son los Santos Patronos de esta Ciudad y Reyno.

Murió dicho Profesor en Valencia, y en su casa, plaza de San Francisco, Parroquia de San Martín, en 13 de Abril de 1776, de edad de 61 años, y fué enterrado en el Convento de San Agustín.

(1) Según las Actas de la Academia de San Carlos, publicadas en 1780, pág. 24.

(2) Tibullo, 3. 6.

(3) A la pág. 20.

(4) En su Vida y obras pósthumas. Epigr. 105, pág. 139, Imprs. Fulgin 1788.

(5) En la Relación histórica de los premios distribuídos en las Juntas de 6 Noviembre 1776, y 26 Noviembre 1780, impr. Valencia por Benito Monfort en 1761, pág. 23.

(6) Tom. 4, en las Adiciones, a la pág. 286. Impr. 1779.

(7) Tom. 4, cart. 6, n. 22, pág. 142. Impr. 1779.

(8) Erasmo, fol mihi 23, impr. 1524, y Nevisan in *Sylv. nupt.* lib. 5, n. 12, pág. 641.

(9) [Frente a "imágenes de Santa Rita", en el margen izquierdo, de letra que no es de Orellana, se lee: "Cuya obra hizo en la edad de 17 años"]

(10) [Desde "como son" hasta fin de § tachado, en la interlínea se lee: "se ha dicho arriba"].

(11) [Sobre "escultura" nota que lleva al margen derecho en donde se lee de letra que no es de Orellana" *de toda la partada y la Imagen* &".]

Don Joseph Vergara

Pintor

Don Joseph Vergara (hermano de Don Ignacio Vergara y primo hermano del Francisco Vergara, ambos Escultores, de quienes ya hemos tratado) nació en esta Ciudad de Valencia, en el año 1726 (1). Donde de mancomún con su hermano se impuso en el Dibujo y al mismo tiempo en la Escuela de Evaristo Muños aprendió el arte de la Pintura, de modo que ha llegado a ser de los más sobresalientes que en el día se conocen en este Reyno, y particularmente se ha aventajado en la gracia de aquel estilo y tintas italianas, que tanto se aprecian, y que por su casta y ayre pintoresco logran una especial recomendación, como las obras de Conrado con las que tienen alguna afinidad y semejanza. Sus obras tienen [también] mucha afinidad con las de Pablo Matei, assi por la composición, como por la diafanidad y frescura del colorido. De modo que ha sido tal su conocimiento, talento y facilidad, que a los 7 años de su edad dibujaba ya figuras copiadas del natural en una Academia que tenia en su casa su maestro Evaristo Muños, y a los 13 años pintó al fresco

una alegoria que avia en un relox a la esquina de una casa, en la calle de San Vizente frente de San Gregorio (2).

Aunque hay de su mano muchas obras al ólio, de que se mencionarán algunas, se ha particularizado este Profesor en pintar al fresco, de cuya clase ha trabajado mucho, y tanto que nadie le iguala. Y por ser muy ligero y diestro, es tanta la copia de pinturas de su mano, que confunde la multitud para referirlas, pudiendo aquí decir aquello de

... inopem me copia fecit

sin que por ser muchas sus obras, desmerescan aplaudirse, por las quales le celebró, como a su hermano y primo, el erudito Abad Serrano, como diximos (3).

Es de su mano el quadro de San Joseph del nicho principal del retablo mayor de la Iglesia de monjas de Santa Tecla. En la de los Esculapios el lienzo del altar mayor, cuya invocación es San Joaquín y la Virgen; y en la misma Iglesia, el quadro de San Justo y Pastor, como también el Santo Thomás de Aquino, Santa Bárbara, la Virgen de la Escuela Pia, y el de San Joseph. En la Iglesia de Santo Domingo el quadro de San Joseph en la Capilla de este Santo Patriarca y todas las demás pinturas de dicha Capilla. En la colegial de Xátiva, a los 18 años de su edad, pintó al fresco los quatro carcañoles y se le dieron 200 Ls., cuya cantidad, luego que bolvió a casa, púsola en poder de sus padres, y ellos viendo acción tan generosa le dieron la bendición, diciéndole: El Señor cumpla en ti lo que tiene ofrecido a los hijos que honran a sus padres. Con efecto se ha verificado, pues le ha prosperado Dios con larga vida, pues hoy día cuenta 70 años de edad, y con haberes, pues disfruta más de mil pesos de renta.

En la Iglesia Metropolitana el quadro de Sto. Thomás de Villanueva, y el de la Concepción, en sus respectivos altares, que aora confrontan el uno con el otro. En la Parroquial de San Nicolás el quadro principal del altar mayor. En el Real Monasterio de San Miguel de los Reyes, la Cena del refectorio. En la Capilla principal de Nuestra Señora de los Desamparados,

el lienzo principal que cubre el nicho, y los quadros ovados de encima de las puertas. En la Iglesia de Nuestra Señora de Montesa el quadro de ... Pintó también un Ecce Homo (copia de otro de Joanes) que pasa en poder del Doctor ... Pelecha, Cura del Lugar de Burjasot. También un quadro de Nuestra Señora, sostenida de ángeles, que está en la Parroquial de San Estevan, cuya pintura menciona Pons (4). En esta Real Academia de San Carlos, hay dos lienzos que regaló de su mano, el uno de ellos es el retrato de nuestro Soberano, el Sr. Carlos III, y el otro representa a nuestros primeros padres arrojados del Paraíso (5). En la antes Casa Profesa de la Compañía es de mano de dicho Vergara la pintura del actual retablo principal, en que se ve pintado Santo Thomás de Villanueva (como también en la otra pintura mencionada de dicho Santo) con los Canónigos vestidos de la conformidad que aora visten desde por mediados de la centuria pasada, en virtud de concesión Apostólica (6), y no con el trage que usaron en tiempo de Santo Thomás (7). Pintó también un lienzo de San Pasqual Baylón, que está en el cruzero de la Iglesia del Convento de Padres descalzos de San Francisco, de la Villa de Yecla, Reyno de Murcia. Y en el mismo Convento está pintada de su mano la vida del mismo Santo, que se compone de 28 lienzos, de claro y obscuro. De la misma forma pintó la vida de San Francisco, en el claustro de Padres Capuchinos de la Villa de Monóvar, Reyno de Valencia. Igualmente pintó al fresco en la Capilla de San Vizente Ferrer en Convento de Santo Domingo de Valencia, quanto allí se ve, y también los atributos acodillados y óvalos que dividen los cruzeros.

También a fresco pintó el cielo de la Iglesia de Nuestra Señora de Montesa, con varios Santos que declara Pons (8); el cielo de la Capilla de San Joseph, en dicho Convento de Santo Domingo. En la Iglesia del Lugar de Burjasot, los ovados de su Iglesia y demás a fresco, de que hay bastantes pinturas con alegorías allí mismo en la Capilla de la Comunión, también la bóbeda del Presbiterio en la Parroquial Iglesia de Santo Thomás, y la bóbeda del Prebiterio de la Iglesia del Convento

de la Merced, y en el mismo los ovados y lunetos pintados en el claustro, donde en uno halla en que cebarse la crítica (9). El cielo y demás de la Capilla de la Comunión de San Juan del Mercado, los ovados y demás del cielo del Camerín de Nuestra Señora del Puig, en la Villa de este nombre, y assí otras muchas obras que pudieran referirse.

Son de su mano los lienzos de los claustros de los Capuchinos de Monóvar; los claustros de San Juan de la Ribera, extramuros de Valencia; los claustros de los Padres Capuchinos de Valencia; los claustros del Convento de la Merced, de Valencia; los claustros de Carmelitas descalzos de San Phelipe, de Valencia. Al fresco la bóveda de la Capilla de la Comunión de Onda; todas las de la Capilla de Comunión de Burriana; todas las de la capilla de Comunión de San Agustín de Valencia.

Ha sido el que más ha imitado a Joanes, como se ve en los lienzos de los Sagrarios, de la Escuela Pía, de la Merced, de Burjasot, de la Zaydia, de la Congregación, de Chiva, etc.

Logra la facilidad de pintar de miniatura, de pintar al temple, al fresco y al aceyte; está impuesto en la Arquitectura, como lo tiene manifestado en varias obras de palillo, prespectiva y adorno, en altares, monumentos y fachadas. Ha hecho muchos retratos con mucha semejanza, y con mucha destreza y facilidad (10).

Y murió en Valencia, en 9 Marzo 1799 (11) con crédito de un exacto desempeño.

---

(1) ["1726" escrito al margen con letra que no es de Orellana corrigiendo junto con un "en" de la misma letra a la interlínea la anterior versión de Orellana que aparece tachada "por el año 1717"]

(2) [Desde "Sus obras tienen" escrito al margen del fol. 118 v.]

(3) En la vida de D. Ignacio Vergara, n. marg.

(4) Tom. 4, cart. 4, n. 15, pág. 79.

(5) Según las Actas de esta Real Academia publicadas en el año 1780, pág. 6.

(6) Como insinúa D. Marco Antonio Ortí en el libro de *Fiestas por la Canonisación de Santo Thomás de Villanueva,* cap. 14, pág. 231 y 232.

(7) Este, que se calificara por anacronismo, procura cohonestarle el deseo de dar bien declarados los personages que concurren cir-

cunstanciando la historia, con el zelo de manifestar claramente que son Canónigos, dándolo a entender por el trage, que aora visten, lo que con dificultad lo entendería la plebe, si se demostrasen con un trage equívoco y dudoso, por impropio y desusado de dichos Canónigos en estos tiempos. Pero ya les informaría a los que lo ignoracen qualquier instruído, diciéndoles que en tiempo de dicho nuestro Santo Prelado, no llevaban, como aora los Canónigos de Valencia llova y colas moradas, sino negras, como se ostentan en el quadro de Santo Thomás de Villanueba que existía antes en su propia Capilla de dicha Catedral, y era de la célebre mano de Pablo Pontons, y le tenía después el Doctor Pasqual Llanzosa subsacrista de la Seo, y aora existe en... y de la misma forma, con el traje antiguo, se ve hoy retratado el Canónigo Dn. Francisco Roca de la Cerna, no sólo en el presbiterio de San Juan de la Ribera (de cuyo Convento fué fundador) si también el remate, o segundo cuerpo, del retablo principal de la Iglesia de monjas de San Christóval, como es notorio, y expresa el Pe. Jacinto Ortí en la Historia de esse Convento, cap. 5, pág. 92.

(8) Tom. 4, cart. 4, n. 23, pág. 86.

(9) En la pintura que representa el bautismo de San Pedro Nolasco, que está en el corredor o claustro de mano isquierda si se entra por la portería, se nota la impropiedad de tener puesto en la cabeza el que ministra el bautismo, el bonete, en el acto de bautizar. Y aunque semejantes errores de historia no rebajan la habilidad del artífice, quanto al arte, son las pinturas el libro mudo en que se estudia, y no debe contener errores. Y fuera bueno que quando el Profesor incurre en algún desliz, o descuido semejante, después que se advierte lo corrigiera, estimando su opinión, ya que le es fácil, como sin duda corrigirían muy gustosos los escritores en algunos descuidos (que siempre son como inevitables) si igual facilidad lograsen en enmendar sus obras, después de publicadas. El mismo error insinuado se halla en la pintura del bautismo de San Martín, que se ve en el retablo antiguo que habia en el Convento de monjas de San Martín en Segorbe, y cuyo retablo existe en la sacristía.

(10) [Desde "Son de su mano los lienzos" hasta la nota escrito en el margen del folio 119.]

(11) ["Murió en Valencia en 9 Marzo 1799" escrito en la interlínea corrigiendo y continúa trabajando"]

Joseph Rosell
Pintor

Joseph Rosell nació en esta Ciudad de Valencia, y siendo de su profesión Pintor de bastante mérito se hizo Corredor de Lonja. Fué hijo de N. Rosell, Escultor, y como siempre había

exercitado y con suficiente desempeño las obras del arte de la Pintura, y en que particularmente fué buen prespectivo, no dexó de continuar siempre en practicar tal qual obra, aun después que había desamparado su primera profesión.

Pintó el quadro y pedestales del retablo de Nuestra Señora de la Vitoria que está en el crucero del Convento de San Sebastián, extramuros de Valencia. Pintó también (y es a fresco) todos los óvalos de la vida de San Martín, que es toda la acera que está a la parte del Evangelio, o del órgano, en la Parroquial de San Martín de esta Ciudad, y la pintura que vemos al pie de essa Iglesia sobre la puerta principal.

También pintó al temple varios altares de los que se ponen en la Calle del Mar, en la Plazuela (que se llama *dels ams,* aora vulgarmente *del altar de Sant Vicent*) y que cada año se hace diferente, en la fiesta y día de San Vizente Ferrer. Y quando se celebró en el año 1767 el centenar de la construcción de la Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados, pintó el altar que los Corregidores hicieron junto al mesón de San Christoval (cerca del paraje vulgamente llamado *Les Estaques)* y en opinión de muchos fué acrehedor al primer premio, pero se le dió el segundo.

Murió dicho Joseph en ...

Isidoro Tapia
Pintor

Isidoro Tapia nació en Valencia, en la Calle de las Barcas, Parroquia de San Estevan, por el año 1719 ó 1720. Aprendió los principios y arte de la Pintura en la Escuela de Evaristo Muños, de donde salió aprovechado con suficiente dibujo y buen colorido. Pintó con decente y mediana habilidad algunas obras en Valencia, y son de su mano los quadros del altar, de la plasuela de San Bartolomé, que está al lado de la puerta de su Capilla de Comunión, a la parte de la plaza.

Pintó también en Valencia para Pedro Juncar, en un armario de como 4 ó 5 palmos, una Santa Thereza de Jesús y en

sus puertas los quatro Doctores, el qual hoy para en el Convento de las monjas de San Joseph, religiosas Carmelitas descalzas de esta Ciudad, por haberlo allí legado Bautista Juncar, con cargo de que le dieran en aquella Iglesia sepultura, como en efecto, se enterró allí. Y assí trabajó dicho Tapia varias obras hasta por el año 1743, en que marchó a la Corte, donde se dió a conocer por Profesor hábil y de conocido mérito, y aún llegó a intitularse Pintor de la Magestad del Señor Phelipe V, por haberle pintado varios coches, acreditando su pericia en otras obras, pues parece que llegó a ganar premio en la Real Academia de San Fernando, en el año ...

Pero por el año 1777 se pasó dicho Profesor a Portugal, de donde regresó a Madrid.

Don Jayme Molins, mayor

Escultor y Arquitecto; y Aceta

Nació en Valencia ...; fué discípulo de Thomas Artigues. Como Profesor muy perito en su arte, fué Director en la claze de Escultura de esta Academia de San Carlos, por muerte de Don Luys Domingo, que fué en el año 1770. Propuso la Academia a Thomás Llorens y a dicho Molins para Director, y fué dicho Molins elegido.

Son de mano de dicho Molins todos los retablos de la Iglesia de la Congregación de San Phelipe Neri, y toda la escultura de las fachada de dicha Iglesia, a excepción del San Francisco de Sales; el retablo mayor y escultura de la Iglesia principal de Requena; el retablo de San Francisco de Paula en el Convento de San Sebastián; los dos retablos del cruzero de la Iglesia Parroquial de Denia; los retablos de la Iglesia de las monjas de Corpus-Christi, extramuros de Valencia (1).

Murió en 6 Septiembre 1781. Dexó un hijo que como era del mismo nombre y apellido, fué de la misma profesión y un dechado de la habilidad del padre, y del qual se tratará más adelante.

Son escultura de dicho Artífice, todos los retablos de la

Iglesia de la Congregación de San Phelipe Neri, y todas las esculturas de la fachada de dicha Iglesia, a excepción de San Francisco de Sales, cuyas estatuas de Molins en la fachada, son; Santo Thomás Apóstol a una parte, y San Estevan a la otra, por ser donde se dividen las dos Parroquias, y cada Santo está en la suya; las estatuas de San Pedro y San Pablo que están en el retablo principal de la Real Casa Congregación de San Phelipe Neri, y también los ángeles colaterales en el altar mayor de la Iglesia de Nuestra Señora de Montesa, como atestigua Pons (2), y en dicha Iglesia de ... también el San Carlos que está en la fachada y el bajo relieve en el medallón que está en la puerta. Murió en 6 de setiembre 1781 (3).

(1) [Desde "Son de mano..." escrito al margen corrigiendo la version tachada a la que corresponde la nota 3]

(2) Tem. 4, en las adiciones, pág. 284.

(3) [Desde "Son escultura..." tachado]

Don Luiz Planes

Pintor

Dn. Luiz Planes (hijo de Thomás Planes, Gravador) nació en Valencia, por el año 1745; fué discípulo de su padre como instruído, tomó también lición de D. Joseph Camarón y de Juan Collado, y acreditado por sus obras es Académico de mérito de la de San Carlos, desde 6 de Febrero 1766, y de la de San Fernando, desde 6 de Noviembre 1774. Y de aquélla Director en la claze de Pintura, con otros honores que por la brevedad omito.

Es de su mano la pintura de San Pedro Pasqual y San Miguel, en la Capilla de estos Santos en la Iglesia Metropolitana, y también son de su mano todas las pinturas del retablo de la Santísima Trinidad en dicha Iglesia. Las pinturas al fresco de la Iglesia de Buñol; el cascarón al fresco de la Iglesia de Cheste; el cascarón y lunetos, techo y trasagrario al fresco en la Iglesia de Cartuxos de Porta-Coeli. Los carcañoles y requa-

dro al fresco de la Iglesia de Monte Olivete, y el lienzo principal del retablo mayor. El cascarón al fresco de la Iglesia de padres Mercenarios de Utiel. Los requadros y carcañoles al fresco, y los dos lienzos grandes de la Capilla del Beato Factor, que está en el Convento de Jesús. Un óvalo al fresco en la Capilla de San Luiz Bertrán que hace juego con otros de D. Joseph Vergara. Un lienzo grande de San Juan Bautista bautizando a Christo, para la Capilla del Baptisterio de Ivisa.

Ha hecho varias obras de pastel, que seguramente es el fuerte de su desempeño. Pintó de miniatura a la maravilla; al temple hizo muchas obras en Madrid en las funciones de la Proclamación del Rey Carlos IV. Obtuvo un primer premio general en la Academia de San Fernando, en el año 175... y fué opositor a la pensión de Roma.

Copió muchas obras del Señor Corrado, como lo manifiestan sus obras por el gusto del color; en sus obras se vale para el acierto de los ropages del maniquí, y manifiesta la prespectiva con mucha facilidad.

Fué elegido para Teniente de Pintura en esta Real Academia de San Carlos en el año 1766, cuyo empleo ha obtenido 33 años, y en 1790 se halla Director por muerte de D. Josef Vergara.

ver pp. 561 - 564

Dn. Mariano Salvador de Maella
Pintor

Dn. Mariano Maella nació en la misma Ciudad de Valencia, día 21 de Agosto, por el año 1739; bautosóse en la Parroquial de Santo Thomás; hijo de Mariano Maella, de profesión también Pintor, de quien sin duda tomó los primeros rudimentos, y pasando a Madrid de edad de once años se instruyó bien en el Dibujo a la dirección de Dn. Phelipe Castro, por espacio de dos años, haviendo comenzado a modelar; siendo su inclinación a la pintura, fué por algún tiempo a la Academia a copiar los principios y estudios que había de Dn. Antonio González, donde formó estilo, quien viendo su aplicación le tomó bajo su dirección, y matriculado en la Real Academia de San Fernando, en

el principio de su apertura, en el año 1752, y continuando con aplicación, obtuvo en 1753 el primer premio de la 3.ª clase, en 54, el primer premio de la 2.ª, y en 57, el segundo de la 1.ª

En el año 1759 pensó su padre embiarlo a Indias con el fin de seguir el comercio, a cuyo fin pasaron a Cádiz, donde se detuvo algún tiempo, y allí pintó un quadro grande para el Convento de Santo Domingo de aquella Ciudad, que representaba a Cádiz combatido del mar en el día del terremoto (1). También pintó varios retratos, que fueron el de D. Gerónimo Cavero, Deán de aquella Iglesia, y el de D. Agustín de Landaeta; pero preponderando la afición a la pintura, y hallando la ocasión oportuna, se embarcó para Roma, donde comenzó desde luego a distinguirse, pues desde luego ganó hasta cinco premios en las insignes Academias de San Lucas y Campidoglio.

Aún no cumplido un año de su recidencia en Roma, remitió juntamente con otros jóvenes y pensionados de la Academia de San Fernando diferentes obras que fueron de la aprobación de Su Magestad, en cuya atención dicha Academia le concedió pensión extraordinaria, por tiempo igual a la duración de las demás pensiones. Venido de Roma y examinadas varias obras suyas, dicha Academia le creó en 1765 Académico de mérito. Luego comenzó a servir a Su Magestad con el sueldo de doce mil reales, bajo la dirección de Don Antonio Raphael Mengs, quien le empleó en varias obras del Real servicio. Bajo la misma dirección pintó al fresco la pieza de vestir del Príncipe, un gavinete de la Princesa, y la pieza de reliquias de la Real Capilla. Por orden de la Real Academia, comunicada por el Excmo. Sr. Duque del Infantado, hizo varios dibujos para la pública enseñanza de los discípulos, los que existen en sus salas.

En el año 1769 pintó de orden del Rey un quadro grande de la Cena de Christo para el refectorio del Convento de San Pasqual de Aranjuez; y cinco quadros, quatro para los altares, y uno de la Concepción para el claustro, que está en la escalera del Convento.

También pintó por orden de Su Magestad, y la dirección de Mengs, dos piezas en el Palacio del Pardo, y en considera-

ción a su aplicación y trabajo, a solicitud del mismo Mengs, que se partió de la Corte, le augmentó Su Magestad seis mil reales de sueldo más, dando orden se le pagasen por su tesorería general.

En 1771 obtuvo los honores de Teniente Director de Pintura, y [en] 1772, a proposición de la Academia, se le confirió la plaza de tal Teniente Director, vacante por muerte de D. Alexandro Belázquez. Por el mismo tiempo, en virtud de Real Orden, fué en compañía de Don Francisco Bayeu a pintar al fresco los techos de la Real Colegiata de San Ildefonso, y por otra Real Orden pintó al ólio un quadro de la Concepción con las insignias de la Distinguida Orden de Carlos III para un altar colateral de la misma Colegiata.

En 1774 le nombró su Magestad su Pintor de cámara, plaza que juró en manos del Sumiller, y Excmo. Sr. Duque de Losada.

En 1775 fué a Toledo con Real permiso, y pintó en la Catedral los cinco quadros de la Capilla de los Reyes nuevos, el ochavo de la Capilla del Sagrario, un quadro de San Bartolomé, y parte del claustro.

En 1778 le mandó el Rey pintar los quadros de la Capilla nueva del Palacio de Aranjuez, obra de que estaba encargado D. Antonio Rafael Mengs, y no pudo executar por sus enfermedades y fallecimiento. Desempeñó esta confianza de modo que, agradecido su Magestad, le concedió un sobre sueldo de seis mil reales. Pintó también entonces un quadro de la Concepción, que por orden de su Magestad se colocó en el Oratorio nuevo de dicho Palacio.

Por este mismo tiempo pintó el retrato de Carlos 3° con el manto de la Distinguida Orden española, de cuerpo entero, que está en la sala de dicha Orden. E igualmente pintó cinco retratos de cuerpo entero para la Corte de Rusia, de el Rey Carlos 3.°, Rey y Reyna de Nápoles, y Carlos 4.° y su esposa, que entonces eran Príncipes.

En el año 1781 pasó a Osma de orden de Su Magestad a pintar la Capilla del Venerable Palafox. En 1782, en virtud de Real orden, pintó los retratos de Su Magestad y toda su Real

familia para la Corte de Portugal, con la honra de hacerlos por las mismas personas Reales; sucesivamente ha repetido los mismos retratos en muchas ocasiones de orden de Su Majestad, con distintos obgetos del Real servicio.

El mismo año pintó, con permiso de Su Magestad, un quadro grande de la Asumción de Nuestra Señora para el altar mayor de la Colegiata de Talavera.

Por esse tiempo advirtiendo escazés de dibujos para la enseñanza de la Academia, le presentó diez y ocho dibujos de figura, cabezas, y otros estudios, que existen en las salas, y además un retrato del Rey siendo Príncipe.

En 84 hizo de orden de Su Magestad un quadro de la Concepción para la Iglesia nueva de San Francisco, de la Corte.

En 85 pintó por Real orden un quadro de la Concepción para el altar mayor de la Iglesia de Tres Casas y Sonsoto, y otros tres para los Santos lugares de Jerusalén.

En 86, por la misma orden, pintó al fresco una pieza en la habitación de la Señora Infanta D.ª Mariana Victoria, en el Palacio nuevo de la Corte.

En 87, por igual orden, pintó tres quadros para los tres altares de la nueva Iglesia Parroquial de la Casa de Campo. Por el mismo tiempo, a solicitud de los Padres Mínimos de la Provincia de Valencia, fué con Real permiso a pintar la Capilla del Beato Gaspar Bono, y un quadro de San Francisco de Borja para el altar de este Santo en la Catedral (3).

En 88, por igual orden, pintó en la casa de campo del Escorial los dos techos de las escaleras, y otros dos techos. Y además seis quadros que representa la batalla del Salado, la de las Navas, el sitio de Tarifa, el sitio, la toma y la entrega de Mahón.

En 89, por igual orden, pintó al fresco el techo de la Casa de campo del Real sitio del Pardo. Y consecutivamente pintó también al fresco el Oratorio de Damas del Palacio nuevo, y al ólio un quadro de la Concepción para su altar.

En 91, con motivo de haver reconocido y tasado por Real orden las pinturas del Palacio de Buen Retiro, en la Torre de la Parada de San Lorenzo del Escorial, y de la Quinta, separó

por igual orden las menos honestas, e hizo presente que convendría conservarlas con separación en dicha Academia de San Fernando, para sus estudios, y assí lo tuvo por bien Su Magestad, de que resultó una buena adquisición a la Academia.

En 92 pintó con Real permiso, dos quadros grandes para Reyna costeó en el Convento de afligidos, de Madrid.

En 93 pintó, con Real permiso, dos quadros grandes para la Catedral de Jaén; uno de la Asumpción de Nuestra Señora y otro de la Sagrada Familia.

En 94 pintó cinco quadros para el Oratorio que el Sr. Infante Don Antonio tiene en el Real Palacio de Aranjuez.

Está trabajando en virtud de Real orden tres quadros grandes para otros tantos altares de la Iglesia de la nueva Ciudad de San Carlos, en la Isla de León.

Desde el año 1793 tiene los honores de Director de dicha Real Academia de San Fernando, y desde el de 1794, la plaza de tal Director, que vacó por muerte de Don Antonio Velázquez.

En el de 95, habiendo fallecido Don Antonio Bayeu, obtuvo la plaza de Director General de Pintura, haviéndole concedido Su Magestad, casa, y dado orden de pintar al fresco la pieza de vestir en el nuevo Real Palacio.

(Hasta aquí es según relación remitida con fecha de 1 Octubre 1795.)

Y sin embargo de que pudiera llenarse todo un volumen de la narración de las obras de este excelente Profesor (4), sólo añado que dibujó el retrato de Christóbal Colón, que grabado por nuestro D. Fernando Selma, va al principio de la *Historia del nuevo mundo* (5); también dibujó el retrato de D. Juan de de Iriarte, que grabado por Don Manuel Salvador Carmona va al principio del tomo I de las obras de dicho escritor (6) más la estampa de todos los Santos de Toledo y todas las láminas del misal Romano, gravadas por Ballester, impreso en... También dibujó la estampa que gravó Francisco de Paula Martí, del Venerable Padre Fr. Jacinto Castañeda y Puchazons, Dominico, natural de San Phelipe, antes Xátiva, que murió mártyr

en Tunkin, en 7 Noviembre 1773, de quien se publicó la vida, escrita por... impresa...

---

(1) Este terremoto fué en 1 de Noviembre del año 17... cuyo día, viéndose venir un monstruoso monte de agua del mar contra la Ciudad y contra el Convento de Dominicos, que del mar sólo intermedia la corta ancharia de un camino o calle, lo mismo fué sacar la Imagen de Na. Sa. del Rosario de dicho Convento poniéndola cara al mar, que amaynar y disiparse la corpulencia del agua; en memoria de lo qual todos los años en el día de Todos Santos se celebra una procesión, contristándose los ánimos con el recuerdo de aquel iminente peligro en que se vieron, y en el que perecieron quantos pensando libertarse se salieron por el arrecife, pues quedó éste sumergido de las aguas, que sublevadas salieron por ambos lados que le cercan, el mar y la vahía.

(2) [En el margen derecho se lee: "Es de mano de dicho Maella el quadro de la Concepción Purísima de María en el altar de la Concepción de la Iglesia de San Francisco de Madrid"]

(3) Se colocó este quadro en su propia Capilla de San Borja, para el día de este Santo 10 de Octubre del año 1787, su asunto es quando el Santo hizo en Granada el entrego de la difunta Reyna D.ª Isabel muger del Emperador Carlos V.

(4) [En el margen izquierdo se lee: "Pintó un quadro de la Asunción de Nuestra Señora que está en la Colegiata de Talavera; otro de San Julián, que está en la Iglesia de los Afligidos en Madrid, y le pintó en dose días, todos los celebrados en las Actas de la Academia de San Fernando, celebradas en 13 Julio 1796, pág. 80."]

(5) Su autor, D. Juan Bautista Muños. Impr. Madrid por la viuda de Ibarra, 1793, en 4.° mayor.

(6) Impres. 1774, en fol.

Don Fernando Selma

Pintor y Gravador

Nació este Profesor en Valencia por el año 1752, y desde que rayó en él la luz de la razón, descubrió un numen portentoso para las artes que dependen del Dibujo y para informarse en él entró en la Escuela de D. Ignacio Vergara; pintó algunas cabezas bajo la dirección de Don Joseph Vergara, y dibujó a plu-

ma para la dirección de D. Manuel Brú, quien le dió principios del Grabado.

No tenía tal vez más edad que la de unos 14 a 15 años quando copió de pluma una estampa de Cleopatra, pero con tal puntualidad, que no podía discernirse quál fuese la copia y quál el original. Hallábame yo en la celda del Padre Fr. Antonio Villanueva (de quien hablaremos más adelante), quando haviendo concluído de copiar dicha estampa el nominado Selma, le llevó una tarde las dos para que las viera. Y al oír de boca de dicho Profesor lo que havía practicado, quedó tan admirado dicho Padre Villanueva (con no ser sugeto que se admiraba de cosas vulgares), que con expresiones de encarecimiento confesó que no podía hacerse con la pluma cosa más superior, pues para conocerse quál de las dos fuese el original, y quál la copia, no avía otro recurso que el de mirar el señal de la orilla formado por la impresión de la lámina, por cuya señal y no por otro medio podía discernirse; concluyendo, en que no crehía fuese capaz de practicar cosa tan bien acabada. Y que no le manifestaba este concepto, aunque ingenuo, para que se engreiera desvanecido, sino para que tributara a Dios las gracias por haverle dotado de tan superior talento. Puedo decir, que aun después que se fué dicho Selma, continuó dicho Padre Villanueva en exagerar dicha obra, y que a primera vista no se persuadió sino que le llevaba ambas estampas de parte de D. Joseph Vergara para verlas a otro efecto. Dicha estampa, delineada (1) de pluma, juntamente con su original, se remitió a Madrid por medio del Cavallero Intendente, y juntamente Corregidor a la sazón de ésta, D. Andrés Gómez y de la Vega, y mereció tal aprobación, que embiado a llamar, pasó a la Corte, donde ha continuado con su aplicación los esmeros que son notorios, mereciendo assí en la clase del Gravado como en la de la Pintura, lograr premio de la Real Academia de San Fernando en el año 1769, siendo de edad de 17 años. Y es también Académico de mérito de esta de San Carlos desde 4 de Julio 1780.

Entre muchas obras de dicho Profesor bastaría mencionar sólo la famosa estampa de Nuestra Señora del Pez, que gravó,

copiada del quadro de Raphael de Urbino que se halla en el Escorial. Gravó también un retrato del Emperador Carlos V; otra lámina de un Descendimiento de la Cruz, copia de un bajo relieve que existe en Sevilla de mano de Pedro Roldán, y le recuerda con aplauso Don Antonio Palomino (2). Gravó también por dibujo de Don Geronimo Ferro una estampa que va al principio del canto segundo del *Poema de la Música,* obra célebre de D. Thomás de Iriarte (3). No menos gravó por dibujo de D. Agustín Esteve el retrato en foleo del Venerable y Rmo. (4) Padre Fr. Joseph de Sigüenza, Chronista, de la orden de San Gerónimo.

Dicho Selma grabó algunas láminas de la obra grande del Quixote, y otras del Quixote pequeño; dibujó el medio relieve que hizo para Arenas el Sr. Escultor D. Francisco Gutiérrez, de San Pedro de Alcántara, y le gravó D. Manuel Carmona; gravó muchos retratos, como son del Rmo. P. Company, por dibujo de Dn. Joseph Camarón (el hijo), y otro por dibujo de Dn. Agustín Esteve. Por dibujo de dicho Esteve gravó la lámina grande de San Ildefonso, copia del lienzo de Murillo, que está en el Real Palacio de Madrid. El retrato de Colón por dibujo de Maella para la obra que publicó Don Juan Bautista Muños, oficial de Secretaría de Indias. El retrato del Rey Carlos III para la obra que hizo el Sr. Bayer. *De Numis Samaritan.;* otro de Carlos IV; otro del S. Godoy; otros de la colección de los varones ilustres; una lámina del Beato Bono, por dibujo de Maella; una lámina para el Poema músico de Iriarte.

Gravó también dicho Selma, por dibujo de Juan de Mena, una lámina de Nuestra Señora de la Merced de a pliego. Hoy véndese en la Imprenta Real diez vistas del Real Sitio de Aranjuez, entre las quales hay gravadas del dicho, y por de común con D. Salvador Carmona, y otros. Gravó un retrato del Rey Nuestro Señor (5). Dicho Selma gravó [también] una estampa de la Santisima Trinidtd (6).

Y a más de otras innumerables obras, continúa trabajando en Madrid.

(1) [Tachado "delineada" en el margen "dibujada" de mano que no parece de Orellana.]

(2) En la vida de Pedro Roldán. Tom. 3, pág. 456.

(3) Impres. Madrid, en la Imprenta Real, 1784, en 4.°

(4) Por si a alguno, menos advertido, le disonasen los epictetos de Ve. y Rmo. (aunque no se los tributa la estampa) me anticipo a decir, que ya saben los que saben, que el que sea, o haya sido, Prior del Escorial (como lo fué dicho personado) goza esse título de Rvmo. Y el que esté enterado de la *Historia de la Orden de San Gerónimo*, sabrá las virtudes, que en la opinión común (salvo el juicio superior) le han conciliado esse respetable epíteto, sobre lo que reproduzco la protesta que anticipé al principio de esta obra.

(5) [A partir de "Dicho Selma grabó algunas" escrito en el margen izquierdo del folio 122.]

(6) [Escrito en el margen derecho del folio citado en la nota anterior.]

Mariano Sánchez

Pintor

Mariano Sánchez nació en Valencia, en el año 1740, en la Parroquia de San Nicolás; hijo de Thomás Vizente Sánchez, de quien ya hemos hablado arriba. Imbuído aquí algo de los principios, pasó luego a Madrid por el año 1747, donde se estableció esta familia. Pues con motivo de tener su padre particular habilidad para retocar pinturas, fué ya de propósito para retocar las muchas que tiene la Casa del Conde de Benavent. Instruído nuestro Profesor en el arte de la Pintura y del Dibujo al arrimo de su padre, pintó algunas obras de propia y nueva invención, como con efecto pintó en Madrid todos los quadros que hay en el claustro del Colegio de Santo Thomás, religiosos Dominicos; a más de muchas Imágenes de Nuestra Señora de la Merced con el manto blanco tendido, de la conformidad que hay tantas copias de la que truxo de Roma el Rmo. Padre M.° Fray Raymundo Joseph Rebollida, digno ornamento de la religión mercenaria (1). En fin, adelantando nuestro Mariano Sánchez en la Pintura, era su fuerte, y por donde le daba el naype, trabajar de miniatura, y dictóle

su pobreza y menesterosa situación el ingenioso arbitrio de trabajar a todo primor algún retrato de alguna persona de las principales de la Corte, y precentarle a su dueño, para experimentarle grato, obligado y benéfico en la recompensa. Assí lo practicó con algunos, que entre ellos lo fué el difunto Duque de Alva.

Por este medio consiguió algunas moderadas recompensas o gratificaciones, con las que estaba presisado a contentarse por ser el obsequio de su obra voluntario, y no havérsele mandado trabajar, por lo qual no podía hacer lo que se quenta del famoso sevillano Bartolomé Murillo, que si hecha la pintura no le daban el primer precio que pedía o intentaban regatearle algo, en continente, no queriéndola ya vender, la mandaba pasar al Convento de Capuchinos, dándola graciosamente. Motivo por el que tienen allí tantas pinturas de tan excelente mano. Mas, no siendo dichas gratificaciones lo que deseaba dicho Mariano Sánchez, sino un verdadero Mecenas, que apasionado le asegurase una segura pensión, trabajó con esta mira un abanico (también de miniatura, de excelente primor, que le costó de trabajar siete meses) y en ocasión de máscaras, en el año 1768, le presentó al Duque del Infantado. Y haviéndole estimulado la gratitud a mandar le diesen quince doblones, sin producir tampoco esse lanze el designio a que aspiraba, se resolvió a dexar la Corte y trasladarse a la de Portugal. Executólo assí con su familia: llegó a Lisboa: paró en casa de un genovés que tenía joyería, y a pocas razones fué nuestro Sánchez conocido por hombre de ingenio (que en fin las habilidades forasteras se miran como peregrinas y las de los paysanos las encubren el moho del desafecto). Apasionósele el Genovés, y se le ofreció mucho. No tardó a difundir brillantes rayos su habilidad y que muy en breve Su Magestad Fidelíssima le nombrase su Miniaturista, en cuyo honorífico exercicio parece aún continúa con buen sueldo; al menos no se ha tenido más noticia.

Aunque desde sus primeros años dió dicho Profesor bastantes pruebas de habilidad, pues a los 13 de su edad y en el de 1753, según consta en las primeras Actas de la Academia preparatoria de San Fernando, ya se le asignó premio (que lo fué

una medalla de tres onzas de planta; fué el 2.º de la 3.ª claze), no obstante, como las obras a que más particularmente se dedicó, de miniatura, no suelen ponerse al público, no tenemos por ahora noticia de otras más que las insinuadas, que paran en Madrid. Donde, en la sala de Juntas de dicha Real Academia de San Fernando, está pintado dicho Profesor (parece que de mano de Dn. Antonio de la Calleja) en el acto de recivir el premio de mano del Sr. Dn. ... Carvajal, Secretario de Su Magestad, y de estado a la sazón. Y en estos años de 1796, de orden de Su Magestad, está copiando vistas de las Capitales de España, y las tiene el Rey en su Palacio.

---

(1) De este docto religioso valenciano, y grande humanista (que falleció en este Convento de Valencia en el año 1779) hablan con grande aplauso Ximeno, Tom. 2, a pág. 337; y Dn. Joseph Vicente Ortí, *Siglo V de Valencia*, a pág. 268.

Fray Luiz Claros
Pintor

Fray Luiz Claros se tiene por valenciano; tomó el hábito en este Convento de San Agustín, de Valencia, y profesó en el mismo en el mes de Mayo 1663. Algunos le trata[n] por discípulo de los Ribaltas; otro por del Padre Fr. Vizente Guirri, religioso del mismo Convento, que profesó también el arte de la Pintura (1), y esto parece más verosímil, si no es que digamos que entró en la religión de edad más adulta de la que suelen algunos tomar el hábito. Como sea, dicho fr. Claros fué ventajoso, y de su mano está firmado el lienzo grande que en dicho Convento de San Agustín existe en la testera de su refectorio, y está muy historiado, cuyo asunto es la refección del Señor en el descierto después de los 40 días de ayuno. Pintó también casi todos los lienzos antiguos que vemos en el atrio del medio en el salón de la portería de dicho Convento, y los más de ellos están firmados, en dos de los quales está su retrato, siéndolo en el quadro que está a mano drecha entrando por la

puerta de en medio, el religioso que tiene delante un capazo, y existe entre otros dos religiosos que...

En el libro de fiestas que celebró el Convento del Remedio, Trinitarios calzados, por la declaración del culto de San Juan de Mata y San Félix de Valois (2), celebradas en Valencia en 1668, a pág. 455, se halla un geroglífico cuyo dibujo está firmado *frater Claros fecit.*

---

(1) Contéstalo refiriendo su vida el Pe. Jordán; *Historia de la Provincia de San Agustín,* Tom. 1, lib. 2, cap. 23, a pág. 365.

(2) Libro de Fiestas, su autor el P. fr. Joseph Rodríguez, Impres. Valencia por Benito Macé, en 1669, en 4.°

Juan Collado
Pintor

Juan Collado fué natural de la misma Ciudad de Valencia, donde nació por el año 1731, y dicípulo de Dn. Antonio Richarte, de cuya Escuela salió muy aprovechado en el Dibujo y en el buen manejo de color, pintante bastante acordado. No menos fué grande retratista, y tanto al fresco como al ólio, dió claras pruebas de una habilidad nada vulgar, por superior, siendo muy ventajoso a su edad el desempeño. Su ingenio no sólo prorrumpió en demostraciones insignes por el arte de la Pintura, si en raudales también de conseptuosa eloquencia, dexandose admirar con destellos de erudición, lo brillante de su gran numen poético. Tengo vistas varias poesías dispersas de las muchas que el compuso, y fueran, si se juntasen, una apacible colección. Como ocurrió en su tiempo celebrarse en esta Ciudad, en el año 1755, la tercera centuria de la canonización del Apóstol valenciano San Vizente Ferrer, la devoción al Santo y la pública celebridad, le dieron pie muy oportuno (y nada forzado) para componer muchas poesías, que fueron mucha cosa. Aunque en nada sonó su nombre, fué suyo un coloquio que en lengua lemosina (mexor diré valenciana) trazó entre los perros

de la portada de Santo Domingo, y el murciélago de encima de la puerta del Real, y que empieza así:

Disparen la Artillería,
toquen al bol les campanes,
contrapunten los timbals,
trenquen los clarins el ayre,
tots de girinola estiguen, etc.

Pero sin embargo de ir anónymo, conserva al fin un vestigio que nos guía al conocimiento de su Autor, porque haviendo antes de imprimirse, enseñádolo a su amigo Carlos Ros, éste, inmediatamente, añadió unos versos que si no lo declaran, descubren por lo menos el embozo entre celages, pues el coloquio acaba assí:

Y el Poeta, que no vol
per sos motius nomenarse,
perque no pensen, si es Pere,
si es Nicolau, o si es Jaume,
si es Antoni, o si es Matheu,
o si es del Parnàs confrare;
si es Fuster, o Torcedor,
si es Sabater, o si es Sastre,
si es Peixcador, o Forner,
si Velluter, o Pelayre,
ho posará en tal que es puga,
casi, casi, endevinarse.

assí acaba el coloquio. Y Carlos Ros allí mismo continuó y añadió, diciendo:

Pues si no es home de ploma,
ho sab fer a pincellades,
y te un numen molt valent
encara que pochs ho saben.

Este coloquio se imprimió en Valencia, en casa de Agustín Laborada. Y sin incluirle, no faltó apasionado del Autor que haviendo recogido las demás poesías del mismo, las dió a la estampa, de que se formó un quaderno en 4, impreso por Jo-

seph Thomás Lucas, con este título: *Poesíes Valencianes, que compongué Juan Collado, natural de la molt Iltre. Ciutat de Valencia pera la celebritat del segle tercer de la Canonisasió de Sanct Vicent Ferrer, en 29 de Juny 1755.* Y aunque en el mismo frontis dice: *Traules a la publica llum lo mateix Joan Collado,* fué expresión voluntaria del apasionado que lo costeó, pues él no quería que sonase su nombre, de que aún hay testigos precenciales.

Algunas de dichas poesías, que van inclusas en el citado quaderno, se comprehendieron en el libro de aquellas fiestas, escrito por el Padre Thomás Serrano: y aunque no se nombra el autor, es de nuestro Collado el romance de Paranomasias, que se lee, a pág. 153, y comienza:

Trescents anys que es Vicent Sanct.

También el soneto de la pág. 157 y el de la pág. 158. Y para que de algún modo se comprenda el grado en que pueda colocarse su numen, aunque paresca digresión, ingeriré aquí ambos sonetos:

Nostron Pare Vicent ab sa gran ... má,
al que bé li demana, li fá ... bé,
al que es burla, per burla, burla ... té,
y fa de veres mort, al que mort ... fá.
Mata la fam de Barcelona en ... pá,
pronosticant les naus, que cert ho ... sé.
Al moro, y al jueu li dona ... fé,
al coixo, y al tollit lo torna ... sá.
Li trau al taverner l'aygua del ... ví,
predica en nostra llengua ab tan gran ... só,
que tot lo mon l'enten, que este es son ... fí.
Diu, que es Angel, y ho dubten sent tan ... bó,
preguntan a una morta, y diu que ... sí,
y sa gran vida tota es a esta ... tó.

Otro soneto dice:

Sone als colps de un Ferrer, pase la ... veu
del centenar tercer, que enguany nos ... cau,
femli la festa per Sant Pere en ... pau,
vatja de fochs, y llums, cremes lo ... seu;

Vixca el gran Sanct Vicent, ixca el Sant ... meu,
ab tot ofici, carro, y tota ... nau,
llançant lo rest, quant tant nos quadra el ... dau,
vatja de gorja, ixca tot per ... Deu.
Mes si admires el afecte que no es ... nou
d'aquesta sa Ciutat, y de sa ... Seu
es d'un Angel lo impuls, que a tots nos ... mou;
Y a gastar sens temor sallarga el ... peu,
puix per nostron Patró sempre ab cel ... viu
sab Valencia fer Mar de lo que es ... Riu.

No me paro en decifrar las alusiones y conceptos que encierran los versos, assí del primer soneto, que epiloga los principales milagros del Santo, como del segundo, en aquello de *per Sanct Pere,* por ser la fiesta en día de San Pedro, y otros primorosos equívocos, sólo advierto lo del último verso, en que a más de jugar bellamente el equívoco de *Riu,* con el significado del nombre *río* y tercer persona del vervo *reír,* embuelve una hermosa alusión a aquella primorosa Naumaquia que en este río Turia se dispuso en la misma celebridad y la precenta dibujada el mismo Libro de dichas fiestas.

Dexando por ahora a nuestro Poeta, bolvamos a nuestro Pintor. Varias obras disfrutamos de su mano, assi al fresco, como al ólio, sin embargo de que la suerte nos le usurpó muy luego, y en lo mexor de su edad. Primeramente en la Iglesia del Convento de Madalenas, religiosas Dominicas, pintó las quatro pechinas o ángulos de la media naranja, con los quatro Evangelistas, cosa muy bien hecha. Mas, el cascarón de la Capilla de la Comunión de la Parroquial de Santa Catalina. La media naranja y pechinas de la Capilla de San Francisco Xavier, de la antes Casa Profesa de la Compañía. Las pechinas, o como dicen en Valencia *carcañoles,* vulgarmente *carcanyols,* de la Iglesia Parroquial de Cheste; todo lo referido es a fresco. En dicha Capilla de San Xavier hay también al ólio, de su mano, un lienzo en la pared de un lado, y son retratos de los Condes de Carlet. Y en el Presbiterio de la misma Iglesia pintó el San Luiz Gonzaga y el San Estanislao Kostka, que están cada uno en su retablo, el uno colateral del otro. Pintó también el quadro de San Angelo, Carmelita, que está en su retablo en

el claustro del Convento del Carmen. En la Seo, o Iglesia Catedral, un lienzo que estaba en la Capilla de Nuestra Señora del Rosario, que era donde aora vemos situada la de la Concepción, y el asunto de dicho quadro era un San Pío V orando a tiempo que se daba la batalla de Lepanto. En la casa que era del difunto Mosén Manuel Diego, Pbr., Beneficiado de San Estevan, situada a las 4 esquinas de la Calle de la Congregación y de Bonayre, junto a la de la *Chufa*, había por titular en el Oratorio una Dolorosa, pintura en lienzo ovado, y como de 3 y 4, y en cuya espada, que tenía al pecho, se leía *Mater Dolorosa.*

Del mismo Autor es lienzo, pintura del *Niño del Milagro* (assí se intitula), que está en el Convento del Santo Sepulcro, religiosas Agustinas descalzas de la Villa de Alcoy. Y porque no se ignore el origen y causa de dicha invocación, referiré brevemente lo que puede verse por extenso en otros autores (1). En 29 de Enero 1568, un extrangero (de nación francés) llamado Juan Prats, y por otros Juan Cresol (de quien ya dió alguna noticia (2), cayó en la tentación de robar el Santíssimo Sacramento de dicha Villa. Después de exquisitas diligencias pareció y fué hallado al tercero día, quién fuese el reo y perpetrador de tan sacrílego hurto. Pero cabalmente, encima de la caballeriza o quadra donde fué ocultado el Divino tesoro, vivía una buena muger llamada María Miralles, la qual tenía en su quarto un Niño Jesús de mazonería o cartón, con un glovo en la mano isquierda, y la otra mano levantada en alto con los dedos acia arriba. Y (aquí el milagro que dió causa al renombre) desde que sucedió el robo inclinó el niño la mano drecha acia bajo, señalando con los dos dedos el parage donde estaba el Divino Sacramento, que era en la caballeriza. De cuyos extremos, de tener antes la mano acia arriba, y que desde aquel momento la inclinó con los dedos acia bajo, como actualmente permanece, se hizo constar auténticamente. En alusión a este suceso tan portentoso se ganó aquel Niño el título y renombre de: *El Niño del milagro.*

Por dibujo de dicho Collado se labró también el San Pedro Pasqual que en el año 17... se colocó en el pretil o paredón

cerca de la azud, sobre la barbacana del río. Y por acabar, es pintura del mismo autor la del lienzo principal del retablo mayor del Lugar de Náquera. No dudo, que siendo de su mano, será cosa bien executada, como lo demás, aunque no la he visto. Pero cierto tubiera disculpa la habilidad del autor, en no haberse esmerado mucho en aquel quadro, pues no era muy acrehedor a muy noble alaja el tratamiento que recivió en aquel Pueblo; fué el caso, que haviéndole encargado el Lugar de Náquera pintar un quadro de la Encarnación, que avía de servir para el retablo mayor de aquella Iglesia, luego que lo tuvo pintado, partió allá con su discípulo Antonio Agut. Y pasando antes por el monasterio de Padres Cartuxos de *Porta-Coeli*, donde profesaba estrecha amistad con un religioso lego llamado fr. Roque Sanchiz, entró allí, donde haciendo alguna mención, fué tratado y recivido, según sus prendas merecían, y la christiana política de aquellos Padres acostumbraban. Después de un día de descanzo, o de solaz, resolvió continuar su viage, y como aquella situación es a la verdad fragosa, montuosa y quebrada, fué una Calle de Amargura para nuestro pobre Pintor, el qual por tan amargo camino llegó finalmente ... a dónde ? no podía menos, a un calvario, donde fuera crucificado con mayores penas: a dicho Lugar. Allí (pobre de todo bien y consuelo, y rico de todo mal y trabajo) no le faltó tampoco el de la hambre, exhalando entre apuros lánguidos desmayos, tan intercadentes los suspiros y bostezos, que se halló a las tres de la tarde (según pondera), muy vecino a la última boqueada. Este pago solo sabemos de cierto reciviese por su pintura, la realidad de un tratamiento que más valiera pudiese llamarse crudo, que ordinario, pero lo peor es, que siendo uno y otro, no se le adapta menos al epíteto de ordinario, por lo frequente, en no hacerse la debida estimación, ni de los Profesores, ni de las artes, como en otro sentido exclamó Tibulo (3):

Heu male nunc artes miseras haec sœcula tractant.

un paso tan doloroso (por no decir *aventura)* tomó por alivio su discreción retratarle con el pincel de su ingenio en una carta

que preparó en los ratos que la precisión (pues no podía ser el gusto) le detuvo en aquel páramo (en aquel martirio), la qual dirigió a su gran amigo el P. fr. Roque Sánchiz, de dicho Monasterio. Y porque no será fácil que muchos tengan de ella noticia, y se vea su ingenio, ya que también el Canónigo Malvasia no reparó tampoco en algunas de las vidas de los Pintores de Bolonia ingerir sus producciones métricas (4), la copiaré aquí. Que ya con esta mira suspendí arriba tratar de sus versos con la cláusula de *por ahora*. No creho displacerá, pues lo conceptuoso del metro, lo bien clavado de los paréntesis, la contraposición de los antítesis, lo ceñido del verso, el jugar de equívocos, todo concurre a conciliar la atención, siendo pieza que puede si no competir, frisar al menos con aquella otra de Gerardo Lobo, quando pintó su otro mal aloxamiento. Y si alguna culpa puede considerarse en el tratamiento que le hizo dicho lugar debemos conceptuarla feliz, por habernos ocasionado esta producción aquel lanze de fortuna, o aventura de desgracia, acontecido en su viage, o llámese derrota, pues salió tan derrotado. Dice assí la carta:

1. Ya sabs, amich frare Roch,
que entre veres, o entre chanços,
deixant les bones pitanços,
albardoní poch a poch;
Ya sabs, que com un Bitsoch
men aní mes mort, que viu
a Naquera cloc, y piu
a portar la Encarnació,
ya ho sabs, pues posa atenció
a lo que la Musa escriu.
2. Aprés travesí el barranch
mes melancolich, que alegre
me viu un Collado negre
quant viu un collado blanch;
plorant llagrimes de sanch
dich, pegant entropesons,
entre cudols, y penyons,
lamentantme al cel, y als arbres,
aço son sendes de cabres,
o traveses de cabrons?

3. Com anaba de mal temple
tan acabat, y perdut,
procurava molt *Agut*
divertirme mon deixemple;
mes yo, que el aca contemple
molt mes coenta que un rabe,
y que ya li pica el tabe,
ya la mosca la espentola,
tinch por de una carambola,
que no me acabe de un cabe.
4. Anarem gran tros de terra
perduts per aquells deserts,
y un bon home (dels experts)
ens guiá a Naquera de Serra.
Com el que vé de la guerra
caminabem pas a pas,
y el aca al mateix compás,
perdent del tot la ambladura,
sonantli una ferradura
se ens posa a fer el traspas.
5. Ya varem veure asomar
a Naquera (Deus nos lliure)
y el deixemple es posa a riure
aprés la va divisar:
no dubte es degué burlar
quant digué (cosa preciosa),
em pareix que es *Villa-hermosa,*
y li dich, doblant molt mes,
para mi *Villa- fam- és,*
pera tu *Villa-famosa.*
6. Fonch la entrada una gra cosa,
puix fonch entrada real,
ab sa dónçayna, y tabal,
vespra de la festa grosa;
quant tot hom de gala es posa,
chich[s], y grans, elles y ells,
faldetes, y saragüells,
que sols en aqueste día,
era *envestir* la porfía,
y en mí sempre dir *be-dells*
7. A la Esglesia nos nanarem
sens ninguna dilació,
y clavant la Encarnació,
es ben cert nos descarnarem;

prop de les quatre acabarem,
o a las tres per no mentir,
quant pegant algun suspir,
entre algun badall de a pam,
manifestarem la fam,
pero bé os podeu morir.

8. Entre el Retor y el Alcalde,
per coses de chicha y nabo,
me espolsaren tan be el rabo
que en pensaro tot me escalde.
O! Mala ranilla els balde,
dic, amich, en gran pesar,
pues vent-me a punt de espirar,
ficat entre aquest infern,
clamaba per lo *govern*,
pero be li pots chiular.

9. Vent, que em desmayaba apresa,
per ma ragalada plata,
em feu en mitja tomata
uns hous fumats la Alcaldesa;
y pera adovar la presa,
va portar de la taverna
vi en surrapa, y negra cuerna,
que en veurem tan mal tractat,
vaig dir del tot enfadat,
el Govern em desgoverna.

10. Ya es precis parlar de aca,
que en casa el Alcalde está
lligada en un cuerno, y ya
tinch por que es menche la estaca.
De aygua de la font se ataca,
quant el *govern* se li escusa,
pues privant-li la menjusa
ventse manco preu, y mofa,
no pasant li la garrofa,
li fan pasar la gasusa.

11. Lo que del día restaba,
en la font em divertía,
puto aquell que mes bebía,
y puto el que menys menchaba.
El deixemple em se burlaba,
yo també em burle, y em rich,
y en tant que a la mira estich,

se replega allá a la sorda,
alguna magrana borda,
que em emboque per despich.
12. Com era vespra de festa,
era el Alcalde baixat
per forratge a la ciutat
pera regalarse en esta.
Quant entre aquelles, y aquesta
viu vindre el fill de la vella
carregat (que maravella!)
en un rabe, y pimentons,
que al soltar los cornalons
em se va obrir la morella.
13. Per señes de una peseta
(que es en lo que en tot temps abona)
altra volta em feu la dona
els hous hous en casoleta.
Pero el Alcaide Beteta,
mes que de franch, compasiu,
que buide la olla, díu,
y aprés que la va abocar,
com si fora centenar
verem la festa del riu (5)
14. Quedarem molt aflitgits
quant verem, que la rihuada,
venía la maderada
de naps, y fesols partits;
no donantse per sentits,
ferem gala del beuratge,
mes l'Alcalde ab gran coratge,
a plaer del Llavatori,
la gran balsa de Balori
se embocá com un salvatge.
15. Pinte, pues, que se me apura,
ya la tinta, ya el color
(fora la Iglesia) el primor
del Poble, y sa arquitectura.
¿No has vist per sort, o ventura,
si en Burjasot has estat,
torcent lo coll a un costat,
prenit un poch a la esquerra,
les covetes de la Terra?
Pues catatelo pintat.
16. Viu coses molt memorables,

dignes de anarles notant,
viu que se están desplomant
les cases com uns estables;
altres en viu mes notables,
y dignes de admiració,
criatures a muntó,
fam, desdicha, y poca roba,
y viu, que cascú en sa cova
tenía esta provisió.

17. Viu, al entrar en mon *cau*
per un raig de llum, que asoma
una escala, que es desploma,
y un apozento que es-cau;
viu, que aganchada de un clau
(que el curiós en tot repara)
tenía molt cara a cara,
el Alcalde sens malicia
la vara de la Justicia,
de cosa de mitja vara.

18. Ventse allí com a Musols
semputjaren ab gran tento
a chitarse al aposento
ahon verem llit en llansols;
en uns ulls com a perols
el deixemple el puesto estoba,
y empres a chitarse proba,
dubti per lo que se aplana,
si era roba, que fonch llana,
o era llana, que fonch roba.

19. Ya sonaba la donçayna
ya la alva arrastraba al soi,
y per badalls del trespol
grans raigs de llum nos embayna;
Estabem fets un polayna,
quant en Deu, y en hora bona,
per futgir del que nos sona,
la camisa nos brocharem,
y a la Iglesia nos nanarem
sens dir, a Deu, bona dona.

20. Digueren Misa de a tres,
y hagué sos crits, y patades,
altar fumat, desparades,
per lo pare Sent Francés;
asistí el Govern en pés,

hagué pa beneynt, y més
(que es lo que a risa em proboca)
cascú en sa casa se emboca,
hi agué per els frares coca.
¿Y el Pintor? Sense dinés.
21. Al instant el Retor trata
de durnos aqueste día
a dinar a la Abadía
per matar al que nos mata,
allí, pues, sens patarata
del Retor lo lliberal
tant se li estimá el regal
(encara que fonch gran maula)
que netejantli la taula,
li apurarem lo barral.

Aquí acaba la carta, aunque parece no la acabó, puesto que no refiere la despedida ni la salida del Lugar, que es lo que coronar[ía] la pieza, pero tal vez no se cuidó de ello, o por la prisa y mucho deseo de escapar de aquel Pueblo o por ser una carta familiar escrita para una amigo, y por tanto el mayor cuidado de limarla. Y por lo mismo se demuestra más el grande numen del autor con la naturalidad del verso, y lo prolífiquo y fértil de su ingenio; que en fin, siendo buen Pintor, no podía ser mal Poeta (6).

Fué también dicho Collado un grande retratista; como tal pintó (otro dice que este retrato es de Vergada) un retrato de D. Gregorio Mayans, que hoy mismo le tiene su familia; también pintó [el] del Cura de Cheste, y a más del que hizo para dicho Cura, existe otro que permanece en casa de Juan Collado, también Pintor, hijo suyo. Sacó retratos de dicho Fr. Roque Sanchiz, religioso lego, como va dicho, de la Cartuza de *Porta Coeli,* el mismo a quien dirigió dicha carta en verso, y habiéndole embiado él un retrato, para el otro en poder de Juan Suárez, corredor de trigo, empleado en el Almodín de Valencia. No menos sacó retrato del Obispo de Orihuela, el Ill.° Dn. Joseph Tormo: también del Obispo de Lugo, el Ill.° Dn ... Ferrer. Y omitiendo otros, sacó retrato muy al vivo de *Pablito,* y de otro ente semejante, llamado por el pueblo *Marlotes,* que ambos fueron del mismo calibre de aquellos de que suele en qualquier

época hallarse alguno en las Ciudades populosas, que por lo raro y ridículo, o de sus indigestos dichos, o de su monstruosa figura, o uno y otro juntamente, sirven de obgeto a la expectación pública, como en otro tiempo *Federico,* el de la Casa de Misericordia, el *Nano,* de Santa Ana (de quien habló el Padre Serrano (7) y aora el memorable *Evaristo.*

Quando comenzaba a florecer en la primavera de su edad tan hermosa planta, le agostó y marchitó la Parca, esterilizándola con dolor de muchos y con detrimento de la causa pública, pues quedó malogrado el copioso fruto, que assí en la Poesía como en el arte de la Pintura huviera producido con mucho honor de esta su patria, llegando a una edad madura y sazonada. Tendría, pues, sólo como 36 años quando falleció, en el de 1767.

---

(1) D. Vicente Carbonell en su *Centuria de Alcoy,* cap. 2, pág. 36, P. Jordán, *Historia de la Provincia de San Agustín,* Tom. 2, lib. 5, cap. 1, pág. 479, digo 479, y sigs. Fanlo en el *Sermón del Niño del Milagro* predicado en dicho Convento.

(2) En la vida de Francisco Esteve.

(3) Tibulo, 1, Eleg. 4.

(4) Entre otros lugares, tom. 2 a pág. 413, en la vida de Angelo Miguel Colona, y Agustín Metelli; y en la de Leonello Spada, etc. Tom. 2, pág. 112 y 113.

(5) Alude a la Naumaquia, que en el año 1755, celebrando Valencia la fiesta del centenar 3 de la Canonización de San Vicente se executó en el río, represando el agua entre los puentes del Real y la Trinidad, y refiere esta función en el libro de sus Fiestas el Pe. Serrano.

(6) César Malvasia, en su *Felsina Pitrice,* Tom. 1, pág. 434.

(7) En el siglo 3.° de San Vicente Ferrer...

Dn. Pedro Pasqual Moles
Gravador

Dn. Pedro Pasqual Moles nació en Valencia, en la Parroquia de San Martín, en el año 1741; hijo de Salvador Moles y de Thereza Corones. De edad de 10 años se dedicó al Dibujo, y para imponerse de D. Joseph Vergara, Pintor de esta Ciudad.

Pasó después a la de Segorbe a continuar su estudio en la escuela de D. Joseph Camarón; de allí volvió otra vez a la de dicho Vergara, de quien tomó algunos principios de Pintura; y llevado de su mucha inclinación al Gravado, trabajó al buril y aguafuerte varias láminas sin principios de maestro, hasta que se encargó de instruirle Vizente Galcerán, a cuya dirección abrió algunas láminas sobre los diseños de los mencionados Vergara y Camarón. Luego, corriendo por el camino de la aplicación, y aspirando a darse a conocer, pasó a Barcelona en el año 1762, donde permaneció hasta el del 766, en cuyo intermedio tiempo, haviendo logrado un estilo grandioso, y finido, trabajó allí en varias obras, y particularmente los cabezales y demás adornos del Libro de la fiestas que se celebraron al arribo de Su Magestad y Real familia, por lo que se le concedió el honor de crearle Académico supernumerario de la Real de San Fernando (1).

Vistos los brillos, que descubría este Profesor, a fin de fomentar su mucha aplicación, se le facilitó, a influxos del Intendente de aquella capital Dn. Juan Phelipe de Castaños, cierta pensión, de la Real Junta de Comercio de aquel Principado, con cuyo auxilio, y ayuda de costa, pudiera trasladarse a París, como con efecto partió a dicha Corte de Francia en el mismo año 1766. Y haviendo allí entrado en la escuela del famoso Nicolás Gabriel Dupuis, Gravador y pensionista de Su Magestad Christianíssima, bolvió a empezar con mayores bríos, y nuevo ahinco, sus estudios, cuyos progresos acreditó con varias obras que le merecieron el respectivo título de Académico de mérito de la Real Academia de San Fernando, de la de San Carlos, y de la de París, y aún posteriormente los honores de Director de la expresada de San Carlos.

Cuyas obras del citado Profesor son: un San Gregorio Magno rehusando el Pontificado, según el quadro de Carlos Vanldó, cuya lámina para en poder de Su Magestad Imperial de todas las Rusias, y la abrió en el año 1769. San Juan Bautista predicando en el desierto, copia del quadro de Guido Reni. Una alegoría alusiva al nacimiento del Serenísimo Señor Infante de España, que dedicó a Su Magestad, dibujada por Noel

Hallé. El retrato del Abate Nolet. Otra del Preboste de los mercaderes, o Gefe de la Villa de París, y el del Exmo. Duque de Alva, que en año 1772 delineó, dibujó y gravó por el natural. La pesca del cocodrilo, del quadro de Monsieur Bourcher, que es estampa de marca mayor, dedicada a dicho Consulado de Barcelona. Un medio cuerpo de una nynfa, pintada por Monsr. Greuze, y otras obras, que haviéndolas presentado con varios diseños a la dicha Real Academia de París en el año 1774, le merecieron el honor de incorporarle en ella, permitiéndole hiciera en España la obra que en dicha Real Academia acostumbran dexar los individuos.

Haviendo regresado y restituídose a Barcelona en dicho año 1774, le encargó la Real Junta de Comercio de aquel Principado el establecimiento y Dirección de la Escuela gratuita de Dibujo, a que dió principio en Enero de 1775.

Mientras permaneció en París entendió por encargo del Exmo. Conde de Fuentes, Embaxador allí entonces por la Corte de España, en la dirección de varios pensionados que le recomendaron. Y como buen patriota y amante del bien común, y honor de la Nación, protegío a cualquier nacional o paysano que iba conducido del deseo de aprender, por cuya causa, assí los paysanos suyos, como los franceses, le solían llamar el Cónsul de los españoles.

Quando falleció su maestro, solicitó y logró de los mismos Profesores, que pretendían, la pensión para la viuda, sin que ella supiera esta caritativa y piadosa diligencia.

Las potencias extrangeras le han apetecido en sus dominios, especialmente por la Suisa se le propuso en términos muy favorables pasar allá a gravar los quadros de un famoso gavinete de Alemania, a cuya ventajosa propuesta renunció por cumplir la obligación contrahída en Barcelona, posponiendo qualesquier interés a la gratitud con que se contemplaba atado por la confianza que mereció a aquella Junta de Comercio.

En los pocos ratos que le permite la Dirección y assistencia a dicha Escuela de Dibujo (en la que pasan de mil los discípulos, que actualmente tiene, y de los que ya ha salido no pocos progresos, que honorifican la aplicasión de su maestro Director),

ha gravado dos láminas para la edición publicada en el año 17... de la Historia de D. Quixote, y omitiendo otras obras para particulares, trabajó después la caza del abestruz, compañera de la mencionada ya de la pesca del cocodrilo. Por dibuxo de F. Tramullas, grabó en el año 1785, digo 1785, el retrato de D. Pedro Virgili, de medio Cuerpo (2).

No podrán tenerse por sospechosos qualesquier elogios que se le tributen a este paysano, quando entre otros que le han dispensado los franceses en sus impresos, fué hablando de dicha estampa de San Juan Bautista, expresar en un catálogo, que salió en el año 17...: *Esta obra es hecha por el Mr. Moles, joven español, discípulo de Mr. Dupuis, que sigue a grandes pasos las huellas de su maestro. Es el mayor elogio que se le puede hacer, y él merece.*

Continúa en este 1796 en Barcelona. Murió en Barcelona... 1797, desgraciadamente, porque apoderado de una profunda melancolía con pertubación de la cabeza, cayó de un balcón, de noche, y se halló muerto (3).

---

(1) [En el margen del fol. 127 v.: "Gravó dicho Moles por dibujo de D. Joseph Camarón el mayor, el retrato del Venerable Sr. D. Raymundo de Marimón de Corvera, Obispo de Vique, y va al principio de la vida de éste escrita por el Pe. Antonio Codorniu, impr. Barcelona, en 1763."]

(2) [En el margen del fol. 127 v. escrito: "Por dibuxo de F. Tramullas..."]

(3) [En el margen del fol. 127 v. se lee: "Dicho Moles, murió desgraciadamente en Barcelona en Septiembre 1797, pues apoderado de una profunda melancolía se derribó de un balcón o ventana."]

Pe. Fr. Antonio Villanueva
Pintor y Arquitecto

El padre fr. Antonio Villanueba, religioso de la Orden del Seráphico Padre San Francisco, fué valenciano, y tal se confesaba él mismo, como me lo significó varias veces, reputándose de Orihuela, aunque por acaso nació en Lorca, Reyno de Murcia, en 30 de Agosto 1714; pues siendo su padre de profesión

Escultor de habilidad en Orihuela, se le ofreció que trabajar en Lorca, a dondé pasó con su familia, y en esta coniuntura ocurrió nacer allí. En esta atención creo que nadie nos podrá disputar en la qualidad de valenciano, aun en el concepto legal (1), y más haviéndose concebido, criado y educándose en Orihuela (2), propio y radicado domicilio de sus padres. Mas porque no quisiera dexar ningún escrúpulo, traygo a la memoria para la confirmación de lo dicho, el exemplar de Christo nuestro bien, que se llamó Nazareno, aunque no nació en Nasaret, sino en Belén. Quiero también acordar, que Don Francisco Gregorio de Salas en sus *Elogios poéticos dirigidos a varios Héroes y personas de distinguido mérito* (añadiendo), *todos naturales de la Provincia de Estremadura* (3), a la pág. 78, dirige un soneto al Excmo. Sr. Marqués de Ceballos, tratándole de natural *de Placencia,* sobre confesar allí mismo, que *nació casualmente en Orán;* y a la pág. 83, trata igualmente de estremeño (pues de éstos se propuso tratar) al Exmo. Sr. D. Joseph de Carvajal y Lancastre, llamándole *natural de Cáseres,* aunque (dice) *nació casualmente en la ciudad de Toledo.* No es menos lo que expresa D. García Salcedo Coronel, comentando las Soledades de Góngora, en el comento de Soledad primera, fol. 78, sobre verso 415 y siguientes, dice: *Alonzo Rodríguez Flores, natural de la Villa de Zafra, patria mía, con felicidad grande descrivió,* etc., luego, después, comentando la misma Soledad, sobre el verso 510, fol. 112, dice que nació en Sevilla, y comentando la Soledad 3, al verso 80, fol. 211; *en mi tierra ... que es en Estremadura,* assí habla porque está Zafra en Extremadura. En la Chrónica del Rey Juan el 2 de Castilla, su autor D. Joseph Martínez de la Puente, (lib. 3, cap. 15, pág. 156), nombra a *Mosén Juan de Amezquita, el qual* (dize) *aunque era natural de la Provincia de Guipúzcoa, tenía heredamiento en Inglaterra, y abíase por natural de aquel Reyno.* [Y] D. Francisco Fernando o Fernandez de Cordova en su *Didascalia multiplex* (cap. 50, pág. 408, digo 408) llama a Lorenzo Palmireno, valenciano, el qual era aragonés, solo que recidia en Valencia domiciliado (3a). Y por no privar a nadie del honor que le resulte ni parecer que me contradigo en lo que en otra parte dixe (4),

es constante que no repugna tener uno dos patrias o naturalezas, según la Ley Real (5), y lo apoya Beroaldo comentando el Asno de Oro de Apuleio (6), donde hablando de Luciano dice: *fuit autem Lucianus (ut ipse testatur) Patrensis, quae civitas Achaiae est; patre nomine Lucio natus... interdum Assyrium se esse commemorat quem et Suidas Samosateum a patria nuncupat. Potuit enim fieri, ut hic ortus esset, illine oriundus; et ita duplici patria conseretur;* y de Cicerón es bien sabido que tenía dos patrias, Arpino y Roma, como lo apoya Dn. Antonio Agustín, en sus *Diálogos de las medallas* (7). Baste de doctrinas y exemplares en apoyo de poder renombrarse como valenciano y natural de Orihuela de dicho Profesor (quien valenciano se renombraba), de cuya gloria no nos pudo privar un breve rasgo de la casualidad (8).

Desde su primera infancia descubrió su inata inclinación al Dibujo, pues como él mismo me lo refirió alguna vez, quando lloraba muy niño, en nada le acallaban, como en darle un carbón, con lo qual serenándose desde luego, se ponía muy contento a delinear y hacer rayas. Estas vizlumbres y destellos de la natural inclinación (que debieran observar todos los padres para encaminar a sus hijos por la carrera que más se les adapta), le declararon con señas nada equívocas a su prudente padre, la profesión en que podría medrar; y siendo concomitante la que exercía de Escultor, no se descuidó en irle proporcionando las nociones de estas artes, en su casa tan familiares y frequentes. Y assí a más de las primeras letras y de prepararle con otros estudios que ilustran el entendimiento, le fué imbuyendo y diciplinando en el Dibujo, y lo mismo a otra hija, hermana de dicho Profesor, la que con su continua aplicación se adelantó de forma en el arte de la Pintura, que creo que aún la exercita con el mismo particular crédito que en años pasados, en dicha Ciudad de Orihuela, y aun produxo un hijo, que haviendo principiado en la Escuela de su madre, y proseguido en la de dicho su tío, trabajaba algunas obras de Pintura, aunque su principal exercicio, y en que a la verdad (quando yo le trataba) se conciliaba su crédito, era en el Gravado.

Informado e instruído nuestro Profesor en el Dibujo, se dió

a exercitar la Pintura, sin que se le sepa escuela fixa, pues yo mismo le requerí de ello alguna vez, y me respondió que no había aprendido en escuela determinada. Infiriéndose de aquí que aprendiendo de todos lo mejor, sin atarse a estilo particular alguno, se hizo uno propio peculiar suyo de una nueva casta de pintar, compuesta de las que imitó como mejores, aunque por lo común ha observado el modo de pintar flamenco, con unas carnes frescas, buen dibujo, bello y gracioso colorido, actitudes muy adequadas, y viveza expresiba en los afectos.

No menos se impuso profundamente en la Arquitectura (9) en la Historia, en algunas lenguas, muy particularmente en la latina, francesa e italiana, que las hablaba corrientemente, y en otros estudios de erudición, como también en la Eráldica o arte de timbrar; pues era enemigo declarado del ocio, con que se formó un hombre ilustrado. Pero especialmente en la Pintura llegó a conseguir mucho crédito en Orihuela, de modo que llegó a comprar de sus ganancias alguna hacienda, cuyas conveniencias renunció, con generoso y christiano espíritu, luego que llamándole Dios a estado más perfecto se resolvió a entrar de lego en la religión de San Francisco. Hallábase a la sazón mandando el R. P. fr. Agustín Puchol, a cuya alta capacidad no se le ocultaron, y más siendo tan visibles, las admirables prendas del pretendiente, y siéndole sensible que quedasen estériles y frustradas, como sucedería si entraba de lego, cuya claze suele ocuparse en obras serviles y materiales, no quiso sino darle el hábito para el Coro, el que recivió teniendo ya 45 años de edad. Sus prendas assí naturales, como adquiridas, le conciliaron en la religión y fuera de ella la común benevolencia. Porque a más de la contextura agraciada de un cuerpo de talle bien dispuesto y proporcionado, era religioso, muy virtuoso sin ceremonia, humilde sin bagesa, ni abatimiento, muy hábil sin presunción, alegre sin la menor desmesura, de una conversación amena y grata, político sin ficción, de una instrucción universal, laborioso, ingenuo, anuente y franco en aliviar a qualquier Profesor que le consultaba, y por remate, muy amigo de sus amigos; como yo lo era suyo y él mío. De cuyos particulares extremos pudiera en comprobación referir casos prác-

ticos, que unos edificarían por virtuosos (10), y otros por graciosos acreditarían lo promundo y ameno de su ingenio, si huviera de escrivir aquí individualmente su vida, sin contraherme solo a quanto respecta al arte.

Por adherir y condescender a varias instancias, no por apetecer honores, que despreciaba, pintó un quadro que está en la Real Academia de San Carlos, en que se ven las tres nobles artes entre sí unidas con amistosa sociedad; en su virtud fué creado Académico de mérito en 9 de Octubre 1768. En cuya Academia fué muy útil, como también lo era al público, e individuos particulares, pues con un zelo sin par, y con el recto desinteresado fin de prosperar las artes, comunicaba a sus alumnos y discípulos las nociones más convenientes e instructivas, saliendo los más aprovechados de su escuela; y sentía (como le oí de ello lamentarse alguna vez) la mala conducta de algunos maestros, que temiendo que aventajándose los discípulos adquiriesen en menoscabo de sus intereses algunas obras, se recataban de trabajar a vista de ellos, o de estudio y advertidamente, no les corregían ni enseñaban; cuyos males de tan ambiciosa conducta procuraba resarcir y reparar enseñando franca y liberalmente en su selda a quantos acudían, sin reservar hora alguna, pues éste era su pasto, una laboriosidad insesante, como que le nacía de genio; tanto que aunque qualquier breve rato que mediaba hasta tocar la campana para el coro (a que nunca faltaba), o a quiete, refectorio u otro acto de comunidad, lo aprovechaba dibujando alguna cabezilla u otra ocurrencia. Y quando venía a mi casa (donde me favorecía) aún no entraba, sin sentarse, sacando sus anteojos a mirar las pinturas, mirando, y hablando; con esta genial aplicación y su mucha destreza, llegó a executar muchas obras.

Pintó (y en medio de un año) todos los lienzos (que son muchos y grandes) que se registran hoy mismo de su mano en el claustro grande del Convento de San Francisco, a más de algunos otros que en el mismo año pintó. Obra que prueba su mucha destreza, pues no rebajó nada ni perjudicó a la bondad la urgencia y angustia del tiempo con que lo executó, debiéndole dar todo efectuado para la celebridad del Capítulo general

de la Seráfica orden de San Francisco, que había de celebrarse, como se celebró, en 21 de Mayo 1768. Cuyo solemne acto de capítulo, que se celebró en este Convento de Valencia, pintó en otro lienzo grande que existe en el claustro interior al lado de la celda del guardián. También pintó en un óvado que está en el claustro principal, y en la pared del claustro bajo, o corredor de la Portería, acia la Sacristía o Aula Capitular, y en cuyo óvalo están pintados de medio cuerpo San Juan de Perusia y San Pedro de Saxoferrato, arrimados a una palma, mártyres de dicha orden, que vaticinaron al Rey Zeyt Abuceyt su conversión, antes de conquistarse esta Ciudad, y porque a la zaña de este intruso rey moro de Valencia fueron martirizados junto a una palma (o como decimos, palmera), que avía en aquel mismo sitio (11); se hallan allí pintados (en lugar de otra pintura que con la misma alusión había allí de los mismos Santos anteriormente) con este dístico y terceto que lo declara:

En tibi sub Zeito fratres Petrusque Joannes
Par Italum palmas promeruere sibi.

TERCETO

En este mismo lugar
No en Italia, ni en Teruel,
Recivieron en laurel.

En el mismo Convento hay otras de dicho Pe. Villanueva, como en la Iglesia principal lo es el quadro de San Buenaventura, que está por titular en el altar de este Santo, y se puso quitándose del mismo altar el que havía del mismo Santo, que era de mano de Gaspar de la Huerta. En el altar mayor son del mismo Pe. Villanueba todos los seis lienzos, a saber: el principal, que es San Francisco en su sepulcro, manteniendose milagrosamente drecho; el del 2.º cuerpo, que es la Concepción de Nuestra Señora, y los quatro laterales del mismo altar, dos a cada lado en el propio retablo. En la Capilla de la Tercera Orden son suyos los dos ovados, uno a cada lado, en las paredes. En el atrio de dicho Convento hay algunos de la misma mano,

ticos, que unos edificarían por virtuosos (10), y otros por graciosos acreditarían lo promundo y ameno de su ingenio, si huviera de escrivir aquí individualmente su vida, sin contraherme solo a quanto respecta al arte.

Por adherir y condescender a varias instancias, no por apetecer honores, que despreciaba, pintó un quadro que está en la Real Academia de San Carlos, en que se ven las tres nobles artes entre sí unidas con amistosa sociedad; en su virtud fué creado Académico de mérito en 9 de Octubre 1768. En cuya Academia fué muy útil, como también lo era al público, e individuos particulares, pues con un zelo sin par, y con el recto desinteresado fin de prosperar las artes, comunicaba a sus alumnos y discípulos las nociones más convenientes e instructivas, saliendo los más aprovechados de su escuela; y sentía (como le oí de ello lamentarse alguna vez) la mala conducta de algunos maestros, que temiendo que aventajándose los discípulos adquiriesen en menoscabo de sus intereses algunas obras, se recataban de trabajar a vista de ellos, o de estudio y advertidamente, no les corregían ni enseñaban; cuyos males de tan ambiciosa conducta procuraba resarcir y reparar enseñando franca y liberalmente en su selda a quantos acudían, sin reservar hora alguna, pues éste era su pasto, una laboriosidad insesante, como que le nacía de genio; tanto que aunque qualquier breve rato que mediaba hasta tocar la campana para el coro (a que nunca faltaba), o a quiete, refectorio u otro acto de comunidad, lo aprovechaba dibujando alguna cabezilla u otra ocurrencia. Y quando venía a mi casa (donde me favorecía) aún no entraba, sin sentarse, sacando sus anteojos a mirar las pinturas, mirando, y hablando; con esta genial aplicación y su mucha destreza, llegó a executar muchas obras.

Pintó (y en medio de un año) todos los lienzos (que son muchos y grandes) que se registran hoy mismo de su mano en el claustro grande del Convento de San Francisco, a más de algunos otros que en el mismo año pintó. Obra que prueba su mucha destreza, pues no rebajó nada ni perjudicó a la bondad la urgencia y angustia del tiempo con que lo executó, debiéndole dar todo efectuado para la celebridad del Capítulo general

de la Seráfica orden de San Francisco, que había de celebrarse, como se celebró, en 21 de Mayo 1768. Cuyo solemne acto de capítulo, que se celebró en este Convento de Valencia, pintó en otro lienzo grande que existe en el claustro interior al lado de la celda del guardián. También pintó en un óvado que está en el claustro principal, y en la pared del claustro bajo, o corredor de la Portería, acia la Sacristía o Aula Capitular, y en cuyo óvalo están pintados de medio cuerpo San Juan de Perusia y San Pedro de Saxoferrato, arrimados a una palma, mártyres de dicha orden, que vaticinaron al Rey Zeyt Abuceyt su conversión, antes de conquistarse esta Ciudad, y porque a la zaña de este intruso rey moro de Valencia fueron martirizados junto a una palma (o como decimos, palmera), que avía en aquel mismo sitio (11); se hallan allí pintados (en lugar de otra pintura que con la misma alusión había allí de los mismos Santos anteriormente) con este dístico y terceto que lo declara:

En tibi sub Zeito fratres Petrusque Joannes
Par Italum palmas promeruere sibi.

TERCETO

En este mismo lugar
No en Italia, ni en Teruel,
Recivieron en laurel.

En el mismo Convento hay otras de dicho Pe. Villanueva, como en la Iglesia principal lo es el quadro de San Buenaventura, que está por titular en el altar de este Santo, y se puso quitándose del mismo altar el que havía del mismo Santo, que era de mano de Gaspar de la Huerta. En el altar mayor son del mismo Pe. Villanueba todos los seis lienzos, a saber: el principal, que es San Francisco en su sepulcro, manteniendose milagrosamente drecho; el del 2.º cuerpo, que es la Concepción de Nuestra Señora, y los quatro laterales del mismo altar, dos a cada lado en el propio retablo. En la Capilla de la Tercera Orden son suyos los dos ovados, uno a cada lado, en las paredes. En el atrio de dicho Convento hay algunos de la misma mano,

como el ovado en que están San Juan Capistrano y San Bernardino de Sena, y otros. El lienzo redondo que está allí a mano drecha al querer entrar en la Capilla de Nuestra Señora de los Angeles, es copia sacada por el hermano Joseph ... religioso de la misma orden y Procurador de las monjas de Jerusalen, de el original que hasta estos días havía en el mismo sitio, de mano de dicho P. Villanueva, que por irse maleando de la inclemencia del tiempo, se ha retirado dentro del Convento y está en la Capilla de San Luiz, situada al lado del Presbiterio.

En la parroquial de Aguas, o Aguas altas, población a una legua de Busot, hay una pintura de San Francisco de dicha mano, y es el Santo allí titular. Y en dicho Busot, el lienzo que está por titular en la Iglesia, cuyo asunto es San Francisco en la Porciúncula.

En el Hospicio, o Casa de la Misericordia, de Alicante, son de dicha mano las pinturas del altar y todas las demás Capillas. En la Villa de Hellín, Reyno de Murcia, pintó al fresco todo el camarín de la Iglesia de Padres observantes. En Requena, pintó la vida de San Francisco en el claustro del Convento de Franciscos. En el Convento de San Francisco de la Villa de Alcira trabajó mucha cosa. En el Convento de San Francisco de la Villa de Ontiniente hay de la misma mano muchas pinturas. En el claustro solo, son 36; en la Iglesia, uno grande como de 24 palmos, su asunto la Virgen de los Angeles, o de la Porciúncula; en la Sacristía, allí mismo siete grandes y diez pequeños; y en la Sacristía del vestuario, una Dolorosa. En el mismo Ontiniente pintó en casa de Dn. Francisco Galtero, la vida de Joseph en un arrimadillo de la pared, y no lo es menos excelente lo que pintó en essa Villa.

En la nueva Ciudad de San Pablo, llamada también por otros *La nueva Tabarca*, por haverse poblado de tavarquinos, es mucho lo que pintó, pues desde el quadro principal del retablo de su Iglesia, hasta los frontales de las Capillas, todo es obra de su mano.

En el Convento de Nuestra Señora de los Angeles, religiosos Franciscanos observantes, de la Ciudad de Alicante, es de dicha mano el quadro de como 12 palmos que está en la Iglesia y tiene

por asunto a San Francisco en la cama, de la forma que se sabe quedó padeciendo los dolores después de la impresión de las llagas, y allí un ángel tañendo un violín en demostración de cómo Dios le consoló con música celestial.

En la Hermita de la Sangre, situada en la Villa de Pego, es de su mano la pintura del bautizo de Christo nuestro bien, ministrado por San Juan Bautista en el Jordán. En la sacristía de la Catedral de Orihuela hay de dicha mano un Apostolado pequeño, que pintó por interposición del Illo. Dn. Joseph Tormo, Obispo de aquella Santa Iglesia. En la de Trinitarios descalzos de Valencia, el quadro de San Judas Thadeo, que se halla en su altar, que está a mano isquierda entrando por la puerta principal.

Por dibujo de dicho P. Villanueba se bordó la cortina que cubre el nicho de la Capilla de San Vizente en Santo Domingo, para lo qual mandó el primero que juntando pliegos de papel se hormase una como pandorga, cometa, que decimos milocha, de tanta magnitud como el mismo nicho, y sobre ello hizo el dibujo, y salió como de su mano (12).

Desde que tuve la dicha de conocerle hasta su fallecimiento, prendado de sus circunstancias, le traté profesando la más íntima y recíproca familiaridad, haciendo algunas paseatas a varios lugares de la legua. Durante esta amistad (que fué de como 15 años) tuve la proporción de emplearle, y tengo de su mano hasta seis pinturas, que son, dos lienzos, el uno San Francisco y el otro Santo Domingo con la Virgen del Rosario, su hechura como de a 2 y 3. Y quatro tablas ovadas, como de a dos palmos, y son San Luiz Gonzaga, San Sthanislao Kostka, Santa Bárbara y Santa Catalina mártyr, que las conservo con el devido aprecio no menos por ser suyas, que por la bondad de la pintura, pues su desinterez nunca quiso recivir de mí dinero alguno, que desde la metad de la Bolsería hasta cerca de la metad del Mercado fuí forzejando por meterle en la manga un doblón por recompensa, y huyendo y repugnando, hasta que sólo me dixo: Ai tengo una quentecilla en la especiería de Durá, si V. quiere pagarla, páguela. Y al día siguiente acudí, y vi que era la bagatela de unos 14 s., que satisfice.

Por lo que toca al arte arquitectónico executó varias obras, que no quiero recordar por dos razones: la una porque con ellas se lucieron otros Architectos, que practicaron las obras según los planos que había sudado nuestro laborioso padre Villanueba. Y la otra razón, porque muchos dibujos, planos o diseños, se alteraron posteriormente por otros Profesores menos instruídos, o bien por alguna causa pretextada, o lo más cierto por atribuirse alguna autoridad más magistral de lo que era justo; assí sucedió en la planta, cortes y perfiles, y demás de la obra del Convento de Jesús, y en el cancel de la puerta principal del Convento del Carmen, que por insinuación mía trazó, y con el zelo, o pretexto, de ocupar menos terreno, se varió al tiempo de la execución.

Finalmente, sobre el mal de sciática, que habitualmente padecía, a más de estar quebrado, le sobrevino una hinchazón a las piernas que por algunos meses le hacía ir doblado el cuerpo, por lo que de nuevo estaba dispensado (aunque él no se dispensaba) de algunas asistencias religiosas; cuya hinchazón pasó (como él se recelaba) al vientre, y después al pecho, y sobreviniéndole el singulto, conservando hasta el fin el pleno conocimiento, con una admirable resignación, con que me edificó, hablándole la antevíspera de su preciosa muerte, que fué en este Convento de San Francisco, de Valencia, en el día de domingo, a 27 de Noviembre de 1785, a las 2 de la mañana, con universal sentimiento de todos, teniendo 71 años cumplidos de su edad, y 26 de religioso.

Nos quedan algunos retratos de dicho Profesor: uno que tiene Mauro Minguet, Arquitecto; otro que tenía ... Inglés, de profesión Pintor, y otro, un discípulo de Pintura de dicho Pe. Villanueva, que lo es el ya arriba nombrado hermano fr. Joseph, Procurador de las monjas de Jerusalen, al qual con ánimo grato, y con algún adorno dibujó la inscripción sepulcral, que se puso en el sitio que ocupa su difunto maestro en el panteón de dicho Convento. Obsequio honorífico muy debido a los que en vida se distinguieron con alguna sobresaliente habilidad, que entre otros, que pudiera mencionar, se le tributó también en

Padua a otro célebre Pintor, llamado Lorenzo Canocio, cuyo epitafio trahe consigo Seradero (13).

---

(1) Según los que cita Otero *De Pascuis*, cap. 4, n. 6, aunque es opinión común contra comunes y como tal la lleva Ceballos, *común contra com.* quaest. 458, n. 17.

(2) Omitiendo otros apoyos, baste Gregorio López in Leg. 2, tit. 24, part. 4, glos. 4 lit. G, ibi: *Por crianza: Et sic naturalis alicujus Patriae dicetur qui est nutritus in aliqua Patria, etiam si ibi non fuerit natus,* Ve. en la vida de San Juan Bautista Pérez, n. 2, marg. 4, y en la de Senén Vila. [Escrito en el margen, al comienzo de la vida, se lee:] Por no contradecir examínese quanto digo en Senén Vila y Ribera.

(3) Impres. Madrid, por Andrés Ramírez, 1773, en 8.°

(3 a) ["D. Francisco Fernando ..." escrito en el margen del fol. 128.]

(4) En la vida de Senén Vila.

(5) Dicha Ley de Partida.

(6) Lib. 11, pág. 1.042, in fini et 1.043.

(7) Dial. 6, pág. 255, digo 255.

(8) [En el margen izquierdo del fol. 128 se lee:] Sobre dos patrias, el Pe. Rodríguez *Bibliot. Val.*, pág. 532, hablando de Avicena, cita a Pallarés y dice: *de naturaleza harabe, de habitación sevillano,* etc., y Sánchez, *Colección de Poetas,* tom. 1, pág. 202, hablando de Villasandino.

(9) En sus obras observaba mucho aquellas tres leyes, que ordena y exige la perfecta Arquitectura, a saber: solidez, comodidad y hermosura. Sentía mucho que en las escaleras no estubiesen formadas con la debida dimensión sus gradas, y así solía decir ser la parte más principal de la obra y a que más debe atender el artífice, porque qualquiera pieza de la casa no siempre se habita, pero de la escalera, por precisión, se ha usar continuamente subiendo y baxando por ella. [escrito en el margen del fol. 129 de letra que no parece de Orellana]

(10) Con bastante compasión le vi muchas veces ocupado en moler los colores, y sintiendo que en semejante maniobra ocupase el tiempo, siendo más digno de emplearse en pintar, le expresé que aquello podía efectuarse por otro aprendiz; a que su humildad, me respondía;—ola! que un fraile de San Francisco ha de tener criados? mi oficio es trabajar, sea lo que fuere. Aquí puede acomodarse lo que refiere Palomino, tom. 3, pág. 340 y 341, malcontento de que la Magd. diese el cargo de aposentador mayor a D. Diego Velázquez, distrayéndole de trabajar obras célebres en su profesión. [escrito en el margen del folio 129]

(11) Véase sobre esto, y otras muchas noticias de estos Santos Martyres, el docto sermón que en 4 de Noviembre 1714 predicó en esta Metropolitana de Valencia el canónigo magistral de la misma el Dr. D. Jayme Cervera, con motivo de haberse entonces publicado el De-

creto del Papa Clemente XI de 31 de Enero 1705, por el que aprobó el de la Sagrada Congregación de Ritos, de 23 Febrero 1704, en que fué declarado por constante el culto imemorial de dichos Santos martyres, cuyo sermón corre impreso...

(12) [El § escrito en el margen del fol. 130.]

(13) Serader, *Monument. Italiæ,* fol. 13 b.

Luiz Domingo

Escultor y Arquitecto

Luiz Domingo nació en Valencia, y en la Parroquia de San Estevan, por el año 1718. Fué discípulo quanto a principios y Dibujo del célebre Hipólito Rovira, y en lo tocante a Escultura lo fué de Bautista Balaguer, llamado por apodo *Santa Lucía.* Primero exercitó la pintura y aún existe alguna cosa de su mano en el Convento de Santo Domingo, en el claustro alto, donde está la Librería, siendo de su mano allí un San Luiz Bertrán, y otras cosas por allí a la parte del claustro, encima de las celdas: pero su fuerte, y en lo que executó algunas obras de bastante mérito, fué en la Escultura. Y por reconocerle (a la verdad) ventajoso, fué uno de los primeros Directores de la clase de Escultura de la Academia preparatoria de esta Real de San Carlos (1).

Trabajó las estatuas de los Angeles San Gabriel y San Raphael, que están a las pilastras del presbiterio de la Iglesia de San Miguel de los Reyes, donde hay otras del mismo autor. También la estatua de San Joseph que existe en el nicho de su Capilla, a la parte de Epístola, en la Iglesia de Carmelitas descalzos del Convento de San Phelipe Apóstol, extramuros de Valencia. Hizo también el retablo de San Eloy que está en la Iglesia Parroquial de Santa Catalina. Y las figuras alegóricas que están sobre las puertas, a la parte de dentro, en la Iglesia de Nuestra Señora de los Desamaparados (2).

Y por modelo del mismo se labraron las andas que sirven para llevar el Santísimo Sacramento en la Parroquial de San Juan del Mercado (que son de plata, y costaron siete mil pesos),

bien que la obra executada no está quanto al trono de nubes en los términos que se concilió el modelo. Cuyas variaciones que inoban y alteran el diseño no devieran fácilmente practicarse sin consulta del autor, porque la corrección y novedad es agravio y desdoro suyo, y no pocas veces no mexoran, si que rebajan el mérito del diseño. Y como consta al público quién le hizo se le atribuyen tal vez yerros que no comenzó el autor, sino la ignorancia o la malicia de un tercero, cuya grosería de alterar ideas y dibujos es más frequente de lo que debiera ser, y por este motivo bastardean tantas y tantas obras de Profesores insignes, que las pensaron y principiaron bien, y después se executaron y concluyeron mal. Grande cosa será que cada obra reconosca por autor enteramente a uno, y así si surte perfecta, coge dignamente el fruto del aplauso, y si defectuosa, paga la culpa con el desprecio, pero si en parte es agena la obra, y sale imperfecta, es sensible que sufra la pena que no deve (3).

Leniter ex merito quidquid patiore ferundum est,
Quae venit indigni poena dolenda venit.

Trabajó también el San Pío V de medio relieve que vemos sobre la puerta principal del Colegio de San Pío V, extramuros de Valencia. En la Iglesia Parroquial de la Villa de Liria, en la Capilla de San Joaquín y Santa Ana, son de su mano las dos estatuas de dichos Santos. En la Iglesia Parroquial de Santa María, de la Villa de Murviedro, son del mismo los dos Angeles San Miguel y San Raphael, que están encima de la puerta de la Sacristía y de la otra su colateral.

Murió dicho Profesor en Valencia, en la calle de las Barcas, Parroquia de San Estevan, en 1 de Noviembre, ó 31 de Octubre, de 1767.

---

(1) Consta a pág. 12 y 13 de las primeras Actas de la Real Academia de San Carlos, celebradas y publicadas en 18 Agosto 1773.

(2) Dicho Luiz Domingo. Es de su mano el retablo mayor de la Iglesia de Masamagrell, y sus estatuas, y el bajo relieve de piedra de la portada de dicha Iglesia. Los dos retablos de Christo y San Joseph de la Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados. Es de su mano la mayor parte de escultura y adornos de la casa del Marqués

de Dos aguas. Adornó toda la Iglesia de San Andrés con muchas figuras alegóricas, siendo lo mejor de todo el Púlpito. Son obras suyas las andas historiadas de Nuestra Señora del Carmen de la calle de la Parra; San Vizente y andas para el lugar de Alfara; los retablos en el crucero de la Iglesia de Magdalenas, monjas Dominicas. Dibujó con mucho acierto muchas figuras del natural en la Real Academia. Hizo los dibujos de las vidas de San Vizente Ferrer y San Luiz Bertrán que están pintadas en azulejos en las paredes del salón grande del Convento de Santo Domingo.

(3) Ovid.

Dn. Francisco Folch de Cardona

Pintor

Nació este Profesor en Valencia, por el año 1737; hijo de ... y nieto del Almirante de Aragón, etc. En su primera edad, por sólo su inata y mucha afición, se dedicó al dibujo, acudiendo a la Academia que se tenía en Valencia, y en brevísimo tiempo se aventajó a todos sus condiscípulos en la execución y travezura.

Haviendo perdido sus padres en el Real Consejo y sala de mil y quinientos el quantioso pleyto que seguían sobre los Estados de Guadalest y Vechi, etc., y hallándose pobre, y huérfano nuestro Cardona, y también con obligaciones, pues se casó en Madrid, huvo de aplicarse por necesidad al arte que havía aprendido por mera diversión y gusto. En fin, adelantando en su carrera hizo progresos que tiene acreditados, tanto para la invensión y buena composición en historiar qualquier asunto en la pintura, como muy particularmente en sacar fieles y muy puntuales qualesquier retratos, en que se ha mostrado sobresaliente y ventajoso, mayormente quanto al particular de sacarles en brevísimo tiempo, en cuya claze ha descollado con preferencia a otros muchos Profesores. Assí se cuenta, que en Madrid se travó competencia entre dicho Cardona y Don Francisco Bayeu, primer Pintor de cámara de Su Magestad, sobre no poderse persuadir dicho Bayeu que nuestro Cardona pudiese executar perfectamente en tres quartos de hora una ca-

beza de un retrato, a cuyo empeño se hallanaba arrestado dicho Cardona, y habiéndose desafiado entrambos a este efecto, y propuéstose el retratar a Dn. Baltazar La Puente, Archivero del Exmo. Sr. Duque de Medinacoeli, con efecto cumplió y salió dicho Cardona victorioso, pues dexó perfectamente acabado su retrato, y en menos tiempo del referido, pues que aún faltaban tres minutos para llenar el plazo de los tres quartos de hora, cuyo retrato conservaba aún tiempo pasado dicho La Puente. Hizo también, y en el término de cinco días y medio, el retrato del Exmo. Marqués de Cogolludo, en que se ostenta su Exa. a caballo. y es quadro de 18 palmos de alto. Hizo también, y en tres quartos de hora, menos cinco minutos, el retrato del Exmo. Conde de Floridablanda, y con tal acierto, que mereció el aplauso de la Corte y de sus Altezas. De cuyo retrato sacó una copia para la ciudad de Murcia, en cuya Sala Capitular se colocó, y tiene 18 palmos de alto, con una alegoría y composición de la obra de los molinos, en cuya pintura mereció los competentes elogios, así por lo historiada como por lo bien parecido del retrato. Y en suma, ha hecho tantos, que omitiendo los infinitos que ha hecho de particulares, casi no hay Grande de España que no haya retratado.

Por su acreditada habilidad estos años era Director de la Academia de Dibujo de dicha Ciudad de Murcia, donde tiene trabajadas muchas obras, y quadros historiados con admirables ideas; y por no demorar sólo hago recuerdo de una obra por último testimonio de la mucha inventiva de dicho Profesor y es la que ha executado en Jumilla, donde ha pintado una Iglesia con facilidad de pensar y hacer.

Dn. Joseph Gozalves de Coniedo

Pintor, Arquitecto y Escultor

Dn. Joseph Gozalves de Coniedo nació por el año 1741, en la Villa de Aspe (Reyno de Valencia, Obispado de Orihuela), siendo oriundo de la Ciudad de Alicante, y de estirpe militar.

Los estímulos de una genial inclinación acia las bellas artes le conducían al deseo de instruirse, al mismo tiempo que la cortedad de medios, y el hallarse el Pueblo distante de las Academias donde poder fomentar la instrucción, le estorbaban las proporciones, que apetecía para los mayores adelantamientos. Pero todos estos embarazos procuró superarles un ímprobo afán y desalada aplicación, recogiendo los mexores autores que tratan de las artes, y también consultando y asociándose (aunque fuese a costa de caminar algunas leguas) con aquellos sugetos que le podían dar luz para su instrucción. En fin, con bastante fatiga adquirió un tal qual conocimiento y manejo en la Pintura, llevándole su atención el copiar del natural. Esto le fué dando un mediano acierto en la Escultura, de conformidad que executó varias estatuas de piedra y de madera, con algunos bajos relieves. La aplicación y exercicio en estas dos facultades le elevó la fantasía, ayudada de su mucho espíritu, a la Arquitectura, haviéndose primero asegurado en la Arithmética y Geometría, y con la práctica que había adquirido del diseño, levantó planos bien delineados, y perfiles igualmente iluminados y bien entendidos, por lo qual se le encargaron varias fábricas de consideración, como son: la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de las Nieves, situada en término de Aspe. Intervino también ayuda de Parroquial de Jumilla (sic); plano y dirección de la Iglesia Parroquial de Yecla, hasta que fué nombrado Director de la Capilla de la Comunión de la Iglesia Parroquial de Santa María, de la Villa de Elche; obra que executó a piedra, vista por dentro y fuera, con todos los cortes canteriles que ofrecen dificultad, y todo con el mayor acierto, no cediendo nada todo lo demás adornativo, que bajo su dirección y diseño se executó, tanto de Pintura como de Escultura, bajos relieves y demás adornos arquitectónicos, resultando un común aplauso de ser la obra de mejor gusto que se había visto en muchas leguas (1).

Por proyecto suyo y con la ayuda y autoridad del Ill.° D. Joseph Tormo, Obispo de Orihuela, se comenzaron a conducir, como se condugeron, las aguas dulces de la fuente de la Barrena, que nace en la jurisdicción de la Villa de Aspe, a la ex-

presada Villa de Elche, aprobado todo por el Real y Supremo Consejo de Castilla, que le nombró Director de ello, y a cuyo cargo confió el Rey tan importante negocio; obra tan considerable, que aunque siglos hace lo havian intentado los vecinos de dicha Villa por encargo del Emo. Duque de Arcos, dueño de ella, como consta por una gran mano de diligencias practicadas en tiempos pasados, y es de ver en aquel Archivo, jamás se había podido lograr este deseado fin, hasta que por el espíritu y bellas luces de este ingenioso Arquitecto, se ha proporcionado la conducción de las aguas (de distancia de dos leguas y media) dulces, abundantes y saludables, de modo que en el día 8 de Febrero de 1788, se hallaba ya practicada la metad de la obra, y setenta y un caños de aguas corrientes, cuyo coste se reputaba en unos setenta mil pesos.

Otras muchas obras y encargos de Arquitcetura, Escultura y Pintura ha desempeñado, como son el Tavernáculo de la Santa Iglesia Catedral de Orihuela, obra de estuco, tan imitada al jaspe que se engañará el más diestro, pues en la imitación de ellos brilla dicho Profesor, y ha descubierto particular habilidad. También el diseño del Convento, Iglesia, casa de educandos y educandas, todo en una pieza, y sin comunicación, sí sólo con la Iglesia, que se había de executar en la Ciudad de Alicante, y monjas de la Sangre de Christo, Agustinas. El diseño o planta de la Iglesia del Puerto de Santa Pola. Y otra para el lugar de Sn. Francisco de Assís, con otros muchos de distintas especies, como son, torres, puentes, casas de habitación, visuras, relaciones de remedios considerables en los edificios, planos de sitios litigiosos que ha formado de orden de la Real Chancillería de Granada.

Y por lo respectivo a la Escultura, sólo de Imágenes de Nuestra Señora de los Dolores (de quien siempre fué muy devoto), en dicho año 1788, tenía construídas ya más de quince. De otras invocaciones son muchas, y dicho año contaba ya siete u ocho de Christo Crucificado. Y una estatua de San Pedro Alcántara, que se reputa ser lo más ventajoso que ha fabricado.

De Pintura ha trabajado, no sólo en varios retratos de suge-

tos de distincción y carácter, si también varios quadros y pinturas de imágenes de Santos.

(1) Según mi amigo el Marqués de Diezma, sólo es un mal Pintor mediano Escultor y regular Arquitecto. Pero sólo por aver continuado y concluído la Capilla de Comunión de la insigne Parroquial de Santa María de Elche, y ser proyecto suyo la conducción de aguas dulces de la fuente llamada de Barrena, que nace en la jurisdicción de la Villa de Aspe, cuyas aguas fueron el total remedio de la necesidad que padecían de éstas en la villa de Elche, que sólo tenían las aguas saladas y escasamente pluvial, de las que bebían entonces 21, digo 21 mil personas, por ambas cosas merece muy digno elogio.

Joaquín Fabregat

Gravador

Joaquín Fabregat (renombrado en Valencia Mosén Joaquín Fabregat, porque posehía un Beneficio eclesiástico) nació en la Villa de Torreblanca, por el año 1748. Y haviéndose dedicado en Valencia al Dibujo y particularmente al Gravado, consiguió habilitarse y conseguir los adelantamientos que le facilitaron trabajar algunas obras. Y aspirando a más se trasladó a Madrid, mereciendo sus progresos que en oportuno lance de oposición lograse, como logró, premio en la Real Academia de San Fernando en el año 1772, siendo de edad de 24 años, de la que es Académico de mérito, como también lo es de la de San Carlos desde 16 de Setiembre 1781.

Gravó en Valencia en el año 1768 una lámina de San Bernardo Corleón, Capuchino, con motivo de celebrarse en el mes de Octubre de esse año en el Convento de Capuchinos la Canonización de dicho Santo.

Después que se trasladó a Madrid no ha cesado de trabajar, en especial ha grabado algunas láminas para la obra que corre en foleo de la Historia de Don Quixote, en la qual son la mayor parte de las estampas gravadas por valencianos. Igualmente grabó por dibujo de Dn. Antonio Carnicero la estampa que simbólicamente representa nuestro río Turia o Guadalaviar,

y se halla al principio de la obra *Canto del Turia,* de Gil Polo, en la edición de Madrid de 1778, por Dn. Antonio de Sancha.

Dicho Fabregat gravó en 1784 una lámina de S. Juaquín y Sta. Ana criando a su Santísima hija María, copia de una pintura de Lucas Jordán (1).

Finalmente, de Madrid pasó a México con el cargo y empleo de Director del Gravado de aquella Academia, con dos mil duros anuales de salario, donde en este año 1796, permanece.

---

(1) [Escrito el § en el margen del fol. 132 v.]

D. Joaquín Ballester
Gravador

Dn. Joaquín Ballester nació en Valencia en la Parroquia de San Pedro, en 31 Diciembre 1740; hijo de Joaquín Ballester y de Clara Ballester, y fué allí bautizado en 1 Enero 1741, y aunque aparece allí otro bautismo de un Joaquín Ballester, hijo de los mismos, en 21 Agosto 1738 sin duda fué otro hermano que huvo de premorir. El referido, aprendió al arte en esta su patria y trasladándose a Madrid (1), donde vive domiciliado, no ha cesado de dar repetidos, sobre muy fieles y seguros testimonios de su provecta habilidad, por lo que ya en el año 1766 ganó premio en la Real Academia de San Fernando. Y es también Académico de mérito de la de San Carlos desde 24 de Junio 1773.

En el Devocionario que se estampó por D. Juan de Mena, Impresor de la Gaceta, se hallan varias estampas grabadas por dicho Ballester. También en la edición que últimamente se ha hecho en foleo de la Historia de D. Quixote (2), abrió de orden de Su Magestad las vistas de Aranjues y el Palacio del Rey Chico de Granada. Igualmente gravó algunas láminas para un Misal Mozárabe, para el Arzobispo de Toledo. El mismo grabó las láminas de las Musas de Quevedo; más, dos estampas de

las que acompañan la obra pretitulada *La Música, Poema por D. Thomás de Iriarte* (3).

---

(1) Fué discípulo en el Dibujo de D. Ignacio Vergara, y se trasladó a Madrid en el año 1766.

(2) Dicho Ballester gravó muchas láminas del Quixote, en esta edición grande; algunos retratos de la colección de los varones ilustres; un Christo dibujado por Raphael Ximeno, copiado del quadro original de..., que tiene el Rey en el palacio de Madrid.

(3) Impresa la 2a. edición en la Imprenta Real 1784.

Dn. Mariano Brandi
Gravador

Nació en Valencia; fué discípulo de D. Joseph Camarón en el Dibujo y de Dn. Manuel Monfort en el Gravado. Y haviéndose logrado que el Sr. Carlos 3° redotase esta Real Academia de San Carlos, por su Real orden de ... fué colocado dicho Brandi en la pensión de 6 rs. vn. diarios, bajo la dirección de su Director, D. Manuel Monfort, cuya pensión disfrutó seis años. Académico pensionado de la Real Academia de San Carlos y de mérito de la misma, desde 17 Mayo 1785 (1).

Gravó un retrato de D. Miguel de Cervantes Saavedra, y puede decirse que en competencia del que gravó D ... Salvador Carmona para la reciente edición de la Historia de D. Quixote, publicada por la Academia española; pues que sabiendo el encargo que sobre sí tenía dicho Carmona de grabar un retrato del citado Cervantes, y no dudando de su mucha pericia que le sacaría a la mayor perfección, se avalanzó dicho Brandi al grande empeño de anticiparse, sacando el suyo con diligencia, con que dió al público testimoniada la prueba de que sabe emparejar su habilidad con las de la primera claze de la Corte. Gravó otro retrato del General Wassinton; y un San Joseph con su Niño por el original de Guido. En el año 1789 gravó por dibujo de Rafael Ximeno, un retrato de medio cuerpo de Carlos IV. Gravó una lámina de la Virgen de la Silla por dibujo de D. Ra-

phael Ximeno, copiado del quadro original de Guido Reni: ha grabado algunos retratos de los varones ilustres (2).

Dicho Brandi ha gravado en 1801 una lámina de San Phelipe Neri, por dibujo de D. Mariano Maella. Y en dicho año 1801 otra lámina de San Francisco de Sales y Santa Juana Francisca Fremiot, conforme a pintura de Agustín Esteve, también valenciano recidente en Madrid (3). Por el año 1806 gravó estampa de San Luiz Gonzaga.

---

(1) Creado Academico de merito de la de San Carlos, en la claze de Gravado, en 17 Mayo 1785.

(2) y (3) [escrito en el margen del fol. 133]

Joaquín Giner

Gravador

Joaquín Giner nació en la Ciudad de San Phelipe, antes Xátiva, por el año 1728 ó 1730. Aprendió el Dibujo y arte del Gravado en Valencia, donde recidía, trabajando muchas obras, que al paso que le acreditaban, daban juntamente seguras y bien fundadas esperanzas de llegar su habilidad a ser una de las más ventajosas de estos Reynos. Pero atajó estos progresos una infausta casualidad, que con dolor universal de todos arrancó esta preciosa planta, agostándola prematuramente, y quando aún apenas contaría de 28 a 30 Abriles, por el año 1755. Murió en 12 de Junio 1755; enterrado en el sementerio de San Juan.

Entalló varias obras, como son: una lámina de San Juan de Mata, que en el año 1748 la gravó para las Conclusiones de Súmulas de los discípulos de mi maestro de Philosophía el Padre (y después Presentado) fr. Agustín Font, religioso Trinitario calzado, y fué abierta por dibujo de Salvador Romaguera, y cuya lámina paró en poder de Benito Monfort. Más, un retrato del Papa Benedicto XIV y otras estampas que se hallan en las obras del P.e Doctor y Paborde D. Vizente Calatayud. También dos estampas de Nuestra Señora del Lluch, que se venera en el Convento de Nuestra Señora del Pilar, religiosos Dominicos.

Otra de Nuestra Señora del Castillo, de la Villa de Cullera. Otra del Niño del milagro, de la Villa de Alcoy, de cuya invocación de esta imagen hablamos en otra parte (1). Otra lámina de la Imagen de Nuestra Señora de los Desamparados, la venerada en la Parroquial de San Martín. También el retrato del Pe. Dr. Thomás Vizente Tosca, que va en sus obras. Otra con retrato de la Reyna D.ª Bárbara de Portugal, consorte de Dn. Fernando VI, y va en el sermón de exequias de dicha Reyna. Gravó también el año 1748 una estampa de San Francisco de Borja, con motivo de aver proclamado esta Ciudad a dicho Santo por especial Patrón contra los terremotos, y votado hacerle proseción general, y lo mismo a San Pedro Pasqual de Valencia, alternando la proseción, en el un año al uno, y en el otro al otro, en su propio respectivo día; a cuyo voto dió motivo el conflicto de los terremotos acontecidos en dicho año 1748, haviendo el primero (que fué en 23 de Marzo) causado el formidable estrago de asolar el fuerte castillo de Montesa, como relaciona Ximeno (2). Gravó en el año 1752 la estampa de San Honorato, que está en los gozos de este Santo, y suelen cantarse en la Iglesia del lugar de Vinalesa, donde se venera, y le tienen por patrono. En el año 1753 grabó en foleo una estampa de Jesús recién nacido para una Congregación fundada en el colegio de San Fulgencio, religiosos Agustinos; también una lámina de San Vizente Ferrer por dibujo de D. Domingo Morisco, el mismo que después se denominó *Morico*, tomando con poca variación este apellido (que fué el que tuvo San Francisco de Assís); sugeto que con el carácter de Sacerdote, instrucción en el arte de la Pintura y prendas que se adquirió, supo reparar el disfavor de un nacimiento ordinario.

Murió en Valencia en 12 de Junio 1755, de fatal desgracia, y fué enterrado en el cementerio de San Juan del Mercado, donde se le puso una inscripción, sobre azulejos, que en una décima (obsequio que le hizo la buena memoria de un amigo), refería la desgraciada muerte, condoliéndose de que caducase tan pronto la habilidad que despuntaba tan brillante.